



Músicos en los Andes

Testimonios y textos escritos de dos músicos
del valle de Chancay (sierra de Lima)

Juan Javier Rivera Andía
Adriana Dávila Franke
Editores



Pontificia Universidad Católica del Perú
Fondo Editorial 2005

Músicos en los Andes

Testimonios y textos escritos de dos músicos
del valle de Chancay (sierra de Lima)

Colección Etnográfica

Director

Alejandro Ortiz Rescaniere

Coordinador

Juan Javier Rivera Andía

Consejo de la colección

Jean Marie Ansion

Pontificia Universidad Católica del Perú

Raúl Romero

Pontificia Universidad Católica del Perú

Verónica Cereceda

Antropólogos del Sur Andino (ASUR), Bolivia

Manuel Gutiérrez Estévez

Universidad Complutense de Madrid, Casa de América, España

France-Marie Renard-Casevitz

Centre National de Recherche Scientifique, Colegio de Francia

Jean-Pierre Chaumeil

Centre National de Recherche Scientifique, Francia

Claudette Kemper Columbus

Hobart and William Smith Colleges, Estados Unidos

Marie-France Souffez

3 Colección
Etnográfica

Músicos en los Andes

**Testimonios y textos escritos de dos músicos
del valle de Chancay (sierra de Lima)**

**Juan Javier Rivera Andía
Adriana Dávila Franke
Editores**



Pontificia Universidad Católica del Perú
Fondo Editorial 2005

COLECCIÓN ETNOGRÁFICA

*Músicos en los Andes. Testimonios y textos escritos
de dos músicos del valle de Chancay (sierra de Lima)*

Primera edición: marzo de 2005

Tiraje: 500 ejemplares

© Juan Javier Rivera Andía y Adriana Dávila Franke, 2005

© Fondo Editorial de la

Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005

Plaza Francia 1164, Lima 1, Perú

Teléfonos: (51 1) 330-7410, 330-7411

Fax: (51 1) 330-7405

Correo electrónico: <feditor@pucp.edu.pe>

Dirección URL: www.pucp.edu.pe/publicaciones/fondo_ed/

Diagramación de interiores: Juan Carlos García M.

*Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro
por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso
de los editores.*

ISBN 9972-42-692-0

Hecho el depósito legal 1501032005-1637

en la Biblioteca Nacional del Perú

Impreso en el Perú - Printed in Peru

Índice

AGRADECIMIENTOS	9
I. INTRODUCCIÓN	11
II. UN MÚSICO DE SAN JUAN DE VISCAS (PACARAOS, HUARAL, SIERRA DE LIMA) Juan Javier Rivera Andía / Aquiles García Pastrana, informante -La trayectoria de un músico (testimonio oral) -San Juan de Viscas y sus fiestas (testimonio escrito)	31 53
III. UN MÚSICO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN DE PÁSAC (ATAVILLOS ALTO, HUARAL, SIERRA DE LIMA) Adriana Dávila Franke / Julián Montesinos Tupia, informante -El aventurero paseño (testimonio oral) -Canciones, huaynos y mulisas (testimonio escrito)	137 161
IV. BIBLIOGRAFÍA	173

Agradecimientos

QUEREMOS AGRADECER a Sonia Andía Camarena, Marie-France Soufezz, Carmen María Pinilla, Alejandro Ortiz Rescaniere, Manuel Marzal, Rodolfo Cerrón-Palomino y Manuel Gutiérrez Estévez, quienes confiaron en nuestro trabajo. A quienes nos acompañaron en nuestras continuas expediciones al valle de Chancay y realizaron investigaciones paralelas allí: Lucero Silva, Paola Galarreta, Mireya Bravo, Sonia Paredes, Silvia Soriano, Carolina Ferrari, Giuliana Borea, Lorena Tord, Alejandro Diez, Alexander Huertas-Mercado, Orlando Barbosa, Rafael Mendoza, Rubén Ruiz, Guillermo Salas, Marcel Velásquez, Gherson Linares y José Carlos Navega. Finalmente, queremos agradecer a dos dependencias de la Pontificia Universidad Católica del Perú que apoyaron este trabajo: la Dirección Académica de Investigación, dirigida entonces por Eduardo Ísmodes y hoy por Margarita Suárez; y la Biblioteca Central, en especial a su directora, Carmen Villanueva. Asimismo, a los miembros del equipo del College of the Holy Cross (Worcester, Massachusetts), que nos acompañaron y apoyaron durante la redacción final; en primer lugar a Susan Rodgers, pero también —y mucho— a Helen Roberts, Michael Pappio, Isis Zempoalteca, Daniela Camerini, Aroa Castro, Almudena de la Iglesia, Maureen Joseph, Luis Ocaña del Río y Shu-quin Guo.

Este libro está dedicado a tres extranjeras que alguna vez soñaron con el Perú: Dánisa Catalán Contreras, Margaux M. Majewska y Daria Germanovna Safronova.

JUAN JAVIER RIVERA ANDÍA

Quiero agradecer a Julián Montesinos por dejarme entrever su vida y su vocación inquebrantable. A Bernabé Calderón, presidente de la comunidad de Nuestra Señora de la Concepción de Pásac, por hacernos sentir en casa, y a todos los habitantes de Pásac, por recibirnos de tan espléndida manera. A Josip Curich, además de por su buen amor, por sus hermosas fotos y por traer su amor a la música a este trabajo. A Renzo Pugliesi, por su maravillosa compañía e imaginación. A Cecilia Rivera, por ayudarme en tantas conversaciones siempre esclarecedoras, y a Alejandro Ortiz Rescaniere y Juan Javier Rivera Andía, por elegir tan bien el destino del viaje, por amar tanto el valle de Chancay, y por la apreciada posibilidad de publicar esta historia.

ADRIANA DÁVILA FRANKE

Introducción

Dejemos que nuestros
testigos hablen libremente [...]
dejémosles divagar.

ARTHUR M. HOCART (1975 [1935])

ESTE PEQUEÑO LIBRO tiene un propósito específico: introducir al lector en el mundo de los músicos andinos contemporáneos. Lo hacemos por medio de dos testimonios y dos documentos recopilados en el valle de Chancay, uno de los abruptos valles de la vertiente occidental de los Andes peruanos. En esta introducción brindaremos algunos datos generales acerca de la comarca en que habitan los músicos que aquí presentamos, y esbozaremos el contexto en el que se enmarcan los testimonios y los textos que hemos recogido de ellos. También aclararemos cuáles son los antecedentes y las motivaciones que hemos tenido presentes en la realización de este trabajo.

1. El valle de Chancay y sus pueblos

Escasos noventa kilómetros separan el estrecho valle del río Chancay de la capital del Perú, Lima, y sus ocho millones de habitantes. El valle de Chancay, parte de la vertiente occidental de los Andes centrales peruanos,¹ se encuentra rodeado por los valles limeños de Huaura (al Norte) y de Canta (al Sur). Al Oeste, el valle limita con el océano Pacífico; y al Este, con la línea de cumbre de los Andes occidentales,

a la altura del nudo de Pasco. El río epónimo del valle se desliza hacia el mar desde estas cumbres generalmente cubiertas de nieve. En un trayecto de apenas 122 kilómetros, el río desciende alrededor de cuatro mil metros, hasta atravesar el desértico litoral costeño en que floreciera el reino precolombino conocido como Cultura Chancay. La extensión de su cuenca, que determina los límites políticos de la actual provincia limeña de Huaral, abarca cerca de 3.200 kilómetros cuadrados (en las cuales hay solo unas 27 mil hectáreas de superficie agrícola).

La parte baja del valle, la costeña, está dedicada al cultivo de algodón y frutas. Entre ellas y el desierto se encuentran las dos únicas ciudades en todo el valle: el viejo balneario de Chancay, fundado en el siglo XVII y coronado por un imponente castillo construido frente al mar; y la populosa ciudad republicana de Huaral, crecida alrededor de una antigua línea de ferrocarril y actual capital de la provincia del mismo nombre. La parte alta del valle, la sierra, está poblada por pequeñas villas, cuyos orígenes se remontan a las reducciones virreinales formadas en el siglo XVI.

Los indios del valle de Chancay pertenecían a dos antiguos reinos: los piscas y los atavillos. De ambos reinos, como de la fascinante cultura de la costa, quedan hoy numerosos vestigios sobre todo arquitectónicos.² El reino de los atavillos ocupaba la banda izquierda del río y al parecer controló no solo a sus vecinos de la banda derecha, los piscas, sino, también, a los habitantes del sureño valle de Chillón: los canta. El primer español en recorrer esta extensa y abrupta comarca fue Nicolás de Ribera, *El Mozo*, en el año de 1534. Poco después, en 1545, la parte alta del valle de Chancay sería adscrita al corregimiento de Canta. La capital de este nuevo corregimiento, del mismo nombre, se establecería en las riberas del río Chillón y con el tiempo sería el nexo más importante entre la Ciudad de los Reyes, capital del virreinato del Perú, y las ricas minas del oriente (ubicadas en Cerro de Pasco y en Huánuco). Los indios de la cuenca baja conformarían el corregimiento de Chancay.

Todas las reducciones de indios fueron bautizadas con un nombre nativo y otro cristiano. Los atavillos formarían doce villas de la margen izquierda reunidas dentro de un repartimiento³ con dos subdivisiones: Atavillos Bajo y Atavillos Alto. A esta última perteneció la actual comunidad campesina de Nuestra Señora de la Concepción de Pásac, donde hoy vive uno de los protagonistas de este libro: Julián Montesinos Tupia.

En 1570, los indios del reino de los piscas también serían reunidos en dos repartimientos, correspondientes a sus dos mitades. Por un lado, se encuentran los lurin piscas, cuya capital será la villa de San Juan Bautista de Lampián; por el otro, los hanan piscas, reunidos en ocho villas, cuya capital será Santa Lucía de Pacaraos.⁴ La villa de San Juan de Viscas (en donde radica la mayor parte del tiempo otro de nuestros protagonistas, Aquiles García Pastrana) perteneció a este último repartimiento: Pari-Pacaraos. Este no estaba integrado solo por los hanan piscas; también fueron adscritos, a él, los miembros de otro grupo étnico cuya denominación conocida no hace más que adoptar uno de los nombres quechuas dados a los extraños: *llacuaces*. De estos llacuaces no sabemos mucho, solo que vivían en territorios aún más altos y que fueron reunidos en cinco aldeas⁵ (Casaverde y otros 1982 [1968], y Degregori y Golte 1973).

Así, la actual configuración espacial y política del valle se desarrolla a lo largo del siglo XVI,⁶ junto con algunos rasgos esenciales de su configuración interna (tales como el sistema de cargos de las comunidades campesinas). Hasta mediados del siglo XVII, la población del valle de Chancay, sometida al pago de tributos, al trabajo en las minas de la Corona española y a la ejecución de servicios públicos, parece decrecer continuamente. Sin embargo, a medida que se acerca el siglo XVIII, el incremento de sus habitantes producirá un uso cada vez más intensivo de sus tierras agrícolas y de sus extensos pastizales para la ganadería. Al parecer, estos pastizales les permitirían dedicarse con éxito a la ganadería. Así lo menciona la primera descripción que hace del valle un funcionario de la novísima República del Perú:

Sus caminos son demasiado escabrosos y de bastante peligro. Un templeto acre que no permite hacer cosechas, sino escasamente recojer trigo, ajos y maíz, hace que sus habitantes se dediquen á la cria de ganado del que hacen gran comercio. (Córdova y Urrutia 1992 [1839]: 54-55)

La administración política de estos pueblos no sufrirá cambios hasta la segunda mitad del siglo XX. En 1964, tres comunidades de la margen izquierda son separadas del distrito de Pacaraos y conforman uno nuevo: Santa Cruz. San Juan de Viscas, junto con las restantes cuatro comunidades, seguirá integrando el distrito de Pacaraos. Finalmente, en 1976, todos los distritos de la parte alta del valle del Chancay, incluidos Atavillos Alto y Pacaraos, dejan de pertenecer a la provincia de Canta y forman parte de la nueva provincia de Huaraz. De este modo, y quizá por primera vez en su historia, toda la cuenca del río Chancay formará una sola unidad política.⁷

Dentro de cada pueblo, los varones adultos ocupan diversas funciones a favor de su comunidad. Estas funciones son determinadas por un sistema en el que, idealmente, se permanece desde los veinte hasta los sesenta años. Tal sistema hace alternar los cargos civiles con los cargos religiosos (Mendizábal 1964 y Fuenzalida Vollmar 1976). Los cargos civiles constituyen comités administrativos que representan a la comunidad frente al Estado nacional. La «directiva comunal» es el más importante de estos comités. Ella está conformada por un presidente,⁸ un vicepresidente, un teniente gobernador, un fiscal, un tesorero y varios subalternos; y es recompuesta anualmente según la antigüedad y la jerarquía de los comuneros. Además de estos cargos civiles, cuya jerarquía y composición son reguladas constantemente por el Estado, se mantienen varios cargos religiosos. Estos cargos también están jerarquizados según la edad de los comuneros y la solemnidad de sus actividades, y es de acuerdo con esta jerarquía que se ordena y cobra vida un gran conjunto de rituales religiosos. Ambos conjuntos paralelos de cargos y su sucesión entran en crisis con el incremento demográfico de las últimas décadas y la consecuente emigración.

Las familias de cada una de las comunidades del valle suelen estar divididas en dos o cuatro parcialidades denominadas «barrios». Los espacios del pueblo, los terrenos de pastos y los protagonistas de las principales fiestas siguen estas divisiones fundamentales. Las familias se agrupan, además, en torno de «juntas», cuyos fines son predominantemente económicos (Salvador 1986: 147-151). Otra forma de organización bastante común son las hermandades o cofradías, integradas por cofrades que veneran una determinada imagen católica. Cada año estas cofradías celebran misas, pasean en andas la imagen de su patrón, hacen el rodeo de su ganado y cuidan de la capilla que han construido en los caminos que parten del pueblo.

Todas las comunidades poseen tierras para la agricultura y la ganadería. Hay tierras agrícolas de propiedad y uso exclusivamente familiares. Estos terrenos se concentran en las partes bajas y medias del territorio del pueblo (entre los 2.000 y 3.700 metros aproximadamente), son heredables y pueden, al menos en teoría, ser vendidos a terceros. Los cultivos privilegiados son el maíz, las habas, la arveja, la papa, el olluco (*Ullucus tuberosus* Loz.) y la oca (*Oxalia cuzcensis* Knuth). El ciclo de producción de estos cultivos está normado por un calendario bastante estricto.

Hay, además, tierras agrícolas de propiedad comunal dedicadas alternadamente al pastoreo del ganado vacuno y al cultivo de papa de «temporal», es decir, sin otro riego que la lluvia. Cada año, la comunidad escoge uno de estos terrenos (ubicados entre los 3.000 y 3.800 metros) para repartirlo entre todos sus miembros. Una vez que todos han barbechado, sembrado y cosechado el sector que se les ha adjudicado, la directiva comunal declara ese terreno «en descanso». A partir de ese momento, solo podrá ser usado para alimentar el ganado vacuno. Así, todos los años, un terreno es barbechado y sembrado, mientras otro es cosechado. Los demás son dejados a merced del ganado. Los extensos pastizales de puna, de propiedad comunal, albergan ganado vacuno y ovino (los camélidos fueron erradicados casi en su totalidad hace cuarenta años, debido a su poca rentabilidad). El

abundante ganado ovino permanece entre los 4.500 y 5.200 metros. Es criado en las estancias: rústicas y pequeñas chozas de piedra provistas de rediles de aproximadamente diez metros de diámetro. Allí se reúne el ganado de una o varias familias, bajo el cuidado de un pariente (una viuda, un comunero anciano o un niño en vacaciones escolares) o de algún pastor contratado al que llaman «huachillero». El ganado vacuno, en cambio, no es criado en estancias, sino que vive libre y disperso en las querencias ubicadas entre las tierras de temporal y los cuatro mil metros. Durante los meses de lluvia, las reses en las que se han puesto las mayores esperanzas son mantenidas en los alfalfares y en las tierras de cultivo que han sido puestas en descanso.⁹

La influencia que las ciudades, los medios de comunicación y las instituciones nacionales han ejercido sobre la sociedad rural del valle se remonta a los inicios de las reducciones indígenas. Sin embargo, desde las últimas décadas del siglo pasado, esta influencia es cada vez más significativa. Ilustraremos esta intensificación con algunos datos sobre los siete pueblos que conformaron el distrito de Pacaraos. Estos pueblos, a pesar de estar ubicados en lo más alto y alejado del valle, sostienen constantes relaciones con los centros de influencia urbana, sus mercados y sus medios de difusión cultural. La migración a las ciudades se generaliza en la década de 1970, cuando los ricos hacendados de la costa construyen la carretera hacia el oriente que terminará atravesando el valle en toda su extensión.¹⁰ Como en el resto de los Andes, quienes emigran suelen mantener intensas relaciones entre sí y con sus parientes en sus comunidades de origen. Actualmente, las comunidades poseen servicios básicos, acceso a telefonía, atención médica y educación pública. Los habitantes de habla castellana en esta comarca, en la que el quechua era hablado con regularidad hasta la primera mitad del siglo XX, suman hoy el 98 por ciento del total. Los porcentajes de población analfabeta y sin ninguna educación formal son relativamente bajos: el 12 por ciento y el nueve por ciento, respectivamente.¹¹

Con el fin de dar una idea más precisa de las aldeas del valle de Chancay, consignaremos algunos datos sobre San Juan de Viscas, la tierra de Aquiles García Pastrana. Este pequeño pueblo reposa sobre una agreste y alta planicie en la margen derecha del río Chancay. En la parte más alta de ese breve llano están la plaza del pueblo y su magnífica iglesia de piedra. Desde esta plaza ubicada a 3.750 metros es posible ver, en dirección este, las inmensas rocas negras manchadas de nieve que forman la frontera natural entre los departamentos de Lima y Junín. La cordillera de la Viuda, a cuyos pies reposa el valle de Canta, puede ser vista desde las distintas calles que conforman la villa. La estadística que a principios del siglo XIX realizara Córdova y Urrutia nos brinda una descripción afortunada de su emplazamiento:

En la cima de un encumbrado cerro se halla este pueblo [de Viscas] [...] proporciona vista alegre sobre la costa y demás puntos colaterales. Una densa neblina cubre casi en todo el año la cúspide de la montaña donde habitan, de modo que es prodigio de la naturaleza el que existan en él sus habitantes, sin que el lugar les proporcione alguna ventaja, pues para sus sembríos tienen que bajar a la quebrada. Cosechan las mismas especies que los anteriores y es habitada por 203 indígenas: 79 hombres y 124 mujeres. (Córdova y Urrutia 1992 [1839]: 56)

Las tierras de la jurisdicción de Viscas, al igual que las del resto del distrito,¹² permiten tanto el cultivo a diferentes altitudes como la crianza de ganado en sus pastizales y en las tierras de secano libres. Sus tierras, de relieve muy accidentado y de fuerte pendiente, se sitúan entre los 2.700 y 4.800 metros de altitud. Limitan con las comunidades de San Juan de Coto, por el Oeste; San Pedro de Cárac, por el Sur; Santa Lucía de Pacaraos, por el Norte; y Santa María Magdalena de Ravira, por el Este. Cárac y Coto pertenecen al distrito de 27 de Noviembre, y sus villas están considerablemente lejos de Viscas. Los pueblos de Pacaraos y Ravira, en cambio, ubicados dentro del mismo distrito al que pertenece Viscas, se encuentran a solo pocos kilómetros de distancia.

Son cuatro los caminos, poblados de zorros, mofetas, bandadas de perdices y serpientes, que comunican a Viscas con el resto del valle. Uno de ellos se prolonga, atravesando la villa de Santa Lucía de Pacaraos, hacia la carretera que atraviesa toda la provincia en dirección a la costa. Un ómnibus de la comunidad cubre la distancia entre Viscas y la ciudad de Huaral en seis o siete horas, tres veces por semana (excepto en fechas especiales como el rodeo, en que se suceden hasta cinco salidas diarias). Santa Lucía de Pacaraos, la capital de distrito a pocas horas de camino, posee transporte público diario. Los otros tres senderos que salen de Viscas no admiten el paso de automóviles. Uno conduce al pueblo de Ravira; otro lleva al villorrio y maizal de Viscas, llamado Rapacán; y, por medio del último, se arriba a las lejanas comunidades de San Juan de Coto, San Pedro de Cárac y San Miguel de Acos. A diferencia de todos estos caminos que se dirigen a los bajíos, las rutas que se dirigen a las estancias¹³ de las alturas son trochas solitarias, apenas visibles y constantemente bifurcadas.

La imagen que une a todos los visqueños, la de San Juan Bautista, es sacada en procesión todos los años. A este santo pertenecían, hace solo algunas décadas, grandes maizales de los bajíos y numerosos rebaños en las alturas. Aunque los maizales dejaron de pertenecer a la comunidad y fueron repartidos entre sus integrantes, aún se conserva de manera modesta «el ganado de San Juan» (es decir, de la comunidad). Los habitantes de Viscas, divididos en dos parcialidades principales (Cachir y Alto), también se organizan por medio de un sistema establecido de obligaciones y derechos.

2. Dos músicos y su escritura

En los pueblos de los Andes casi todos son, en alguna medida, músicos o cantantes. Los rituales en torno de la herranza y de los canales mondados son un buen ejemplo. En ellos se entonan canciones sin cesar, se componen versos y se tocan diversos instrumentos nativos y

Europeos. Los campesinos que interpretan el arpa, el violín y la mandolina son tan numerosos como los que saben aporrear los tambores de cuero y corteza (la *tinya*) o soplar las trompetas hechas con cuernos de toros (el *wagra puqu*). A veces, se encuentran pueblos enteros dedicados a la música y a la formación de bandas, cuyas giras a través de los pueblos andinos son tan constantes como sus fiestas.

Aquiles García Pastrana¹⁴ y Julián Montesinos Tupia representan dos estilos musicales que actualmente predominan en los Andes. Aquiles García es el director de una banda de música muy activa hoy en día. Con ella, don Aquiles viaja por los pueblos recopilando canciones e interpretando sus propias composiciones. Julián Montesinos, hoy retirado, fue, en cambio, un cantautor que ganó su renombre en concursos provinciales y en coliseos ciudadanos. Es también notable que ambos hayan apelado a la escritura por cuenta propia: don Julián tiene un cancionero; don Aquiles ha llenado un cuaderno sirviéndose de su entrañable conocimiento de las fiestas de su pueblo.¹⁵

Ambos, siguiendo una tendencia muy marcada entre los músicos populares de los Andes, difunden la música popular de origen ciudadano tanto y a veces más que la de sus propios pueblos. Daremos un ejemplo. Regresando una noche de las alturas de la provincia de Canta, el chofer del camión en que viajábamos oía una versión instrumental de un tema cubano de moda. Preguntamos de quién era esa versión que no habíamos escuchado en las radios de la ciudad de Lima. El conductor nos respondió que era una grabación de la Banda Filarmónica de Sunicancha, un pueblo de las alturas de Huarochirí, también en la sierra de Lima. En los Andes, entonces, la música difundida por las ciudades y los medios masivos de comunicación tiende a reemplazar o a fundirse con la música que cada pueblo ha conservado durante años como un patrimonio de su especificidad.

Los textos aquí transcritos son una muestra de una actividad bastante difundida en las villas andinas: la escritura de sus intelectuales. Sin embargo, hay algo que diferencia de modo marcado esta escritura de aquella de los intelectuales provincianos, a la que tanto le debe

la antropología en el Perú. En los textos de Aquiles García y Julián Montesinos, estamos frente a ejemplos de un particular tipo de «escritura»: la de campesinos o ex campesinos. Se trata de una escritura que proviene de un ámbito en el que las expresiones de su enorme riqueza cultural han sido tradicionalmente orales. Por este motivo, los textos que aquí presentamos tienen un estilo distinto a los de los «señores» o «mistis» que escribían en castellano desde regiones con una densa población de habla quechua o aimara, y cuyos más importantes representantes han sido Demetrio Roca Wallparimachi, Sergio Quijada Jara, Pedro Villar Córdova, Marcos Yauri Montero o el mismo Vivanco.

Estamos ante algo más bien nuevo en la literatura folclórica conocida y, por tanto, en las fuentes etnográficas andinas: un campesino, que es también un artista, se preocupa por describir el mundo, por escribir sobre ese mundo que conoce tan de cerca, en el que ha nacido. «Lo he escrito para no olvidarme», nos dijo don Aquiles cuando nos explicaba por qué había emprendido sus descripciones de las fiestas de Viscas. Su escritura parece provenir de una vida llena de circunstancias (desde su servicio militar en la ciudad hasta su misma edad) que lo han distanciado en algo del campo y sus labores cotidianas. Es probable que Aquiles García no hubiese escrito lo que escribió si no hubiese visto antes la ciudad donde sus hijos moran hoy. Quizá no lo habría hecho sin haber visto el espectáculo de Lima y Huaral, dos ciudades convulsionadas, populosas, llenas de ex campesinos provenientes de todas las regiones del Perú. Dos ciudades que reúnen las gentes de antiguas comarcas con idiomas, emblemas y costumbres distintos.

Hay, en el caso del cuaderno de Aquiles García, otro aspecto importante que resaltar. Su cuaderno constituye ante todo, una etnografía nativa o una etno-etnografía: una descripción hecha no por el viajero ni por el funcionario ni por el antropólogo, sino por un comarqueño. Creemos que esta etnografía nos brinda una oportunidad de acercarnos a la voz del otro, por medio de lo que considera

digno de escribirse y de lo que omite. Así, nos aproxima a ese entrañable mundo campesino de raigambre india e hispana.¹⁶ Por ejemplo, luego de hablarnos del entorno físico, de la configuración interna, de los pobladores de Viscas y de sus posesiones antiguas y recientes, don Aquiles comienza lo que parece ser su más entrañable objetivo: describe las fiestas de su pueblo. Estas descripciones siguen el orden establecido en el calendario: comienzan en enero y terminan en diciembre. Así, se suceden las fiestas en honor a los santos epónimos del pueblo y de sus cofradías; las celebraciones que recuerdan la vida, pasión y muerte de Jesús; y los rituales de ciclo económico (marcados por la sucesión anual de lluvias y sequías) como la herranza, la siembra de maíz y la limpieza de canales de riego. Pero al lado de este material preñado de consideraciones y datos importantísimos, don Aquiles omite toda referencia a festejos igual de apasionantes: los rituales de ciclo vital, por ejemplo. Del mismo modo, los preparativos y ceremonias en torno del nacimiento, el bautizo, el cortejo, el matrimonio, la inauguración de una vivienda propia y la curación y la muerte, están casi totalmente ausentes.

3. Algunos antecedentes

Aquiles García Pastrana y Julián Montesinos Tupia fueron entrevistados hace cuarenta años por Alejandro Vivanco Guerra. En el lluvioso verano de 1963, este antropólogo (cuya etnografía es hoy tan apasionante como desconocida) conversó con don Aquiles en San Juan de Viscas, Pacaraos, y luego con don Julián, en Nuestra Señora de la Concepción de Pásac, Atavillos Alto. Hablaron de los temas que más le agradaban: las fiestas y la música de sus pueblos. Como ellos, Vivanco era músico. Oriundo de la ciudad de Huamanga, en el departamento de Ayacucho, al sur del Perú, y con cincuenta años, había adquirido ya cierto renombre nacional en una época en que la música vernacular comenzaba a popularizarse en varios países de Sudamérica.

Si presentamos aquí a dos personajes entrevistados hace cuarenta años por un antropólogo hoy desconocido es porque queremos realizar un trabajo humilde pero valioso, ya que creemos que ese trabajo ha corrido el riesgo de ser olvidado a causa de la pereza mental que inoculan ciertas teorías de moda. Este trabajo fue realizado por Vivanco, uno de esos folcloristas, intelectuales, abogados, profesores, músicos y sacerdotes de provincias, que suplieron el vacío etnográfico dejado por los antropólogos profesionales que regresaban del primer mundo a explicar los «problemas» del país.¹⁷ Sin la labor de Alejandro Vivanco careceríamos hoy de toda posibilidad de estudiar los cambios sociales que se han sucedido en el Perú en el último medio siglo.¹⁸ Por este motivo, este libro es tanto una etnografía como un homenaje a un antropólogo largo tiempo olvidado. Es importante recuperar y sistematizar estas fuentes etnográficas valiosas para el estudio de la cultura en el Perú. Nosotros hemos intentado hacerlo con el archivo etnográfico de Alejandro Vivanco (Rivera 2002 y 2003). Como este, existen numerosas fuentes inéditas, publicaciones poco difundidas y archivos personales que merecen darse a conocer y que, a causa de ciertas ideas y paradigmas que han pretendido regir la antropología en el Perú, se han mantenido hasta el día de hoy en un escandaloso olvido.¹⁹ Este es también un trabajo que intenta darle a los jóvenes ciudadanos la oportunidad de conocer algo más sobre el rostro que sus padres y abuelos tuvieron.

Este es, en cierto modo, un trabajo preliminar. Los materiales aquí presentados no solo podrían analizarse extensamente sino, también, complementarse. Somos conscientes de ello, pues sabemos que podríamos ahondar mucho más en nuestras entrevistas a los músicos, en sus vidas, en las vicisitudes de su carrera artística; agregar los cientos de pentagramas de Aquiles García Pastrana; transcribir más canciones de Julián Montesinos Tupia; e incluir los testimonios que le dieron a Alejandro Vivanco hace cuarenta años. También podríamos añadir algunas grabaciones de campo, así como incluir a otro músico notable con el que nos topamos en el valle de Canta: don

Emilio Yachachín (natural de la comunidad de Huaros). Pero ese es un trabajo que esperamos realizar en el futuro, y al que nos gustaría que otros se sumen.

La utilidad y la calidad de la etnografía parecen, hoy en día, puestas en cuestión. Creemos que se tiende a olvidar que ella es valiosa, no solo porque provee de datos a nuestros estudios sino porque es el ejercicio de la descripción lo que da forma a nuestro conocimiento y así vuelve comprensible nuestra experiencia del otro. La excesiva sumisión a las teorías de moda y el descuido, el desprecio por la observación de los hechos y la ideologización de los actuales trabajos de antropología son, en realidad, de larga data. Las teorías extranjeras han predominado siempre, en el medio académico nacional, sobre el examen de nuestra realidad. La importancia de hacer etnografía en estos tiempos escépticos es más importante que nunca. Debemos describir, con humildad y detalle, los hechos que observamos, vigilando los prejuicios más arraigados en nosotros e intentando percibir una tradición antiquísima, compleja y actual. Este ejercicio de percepción no es tomado como una tarea fundamental de la antropología sino como una fuente penosamente necesaria de pruebas para las hipótesis con las que acudimos al campo. Se tiende a olvidar que nuestras descripciones serán tanto más fructíferas e importantes cuanto más independientes seamos frente a los «grandes temas» de moda, aquellos que financian los países bienintencionados y ricos de nuestro hemisferio. Hay en el Perú, sin embargo, varios antropólogos cuyos trabajos rescatan esta necesidad de la etnografía detallada, fina (Ansión 1994; y Ortiz Rescaniere 2001 [1993]: 74), y que han afirmado de modo enfático la importancia de describir las formas concretas por las que hemos entrado en la modernidad y de investigar los aspectos de las culturas tradicionales que han permitido formas originales de ingreso a ella.

No queremos terminar este apartado sin antes mencionar algunos autores clásicos en el tema que nos ocupa. Los estudios escritos y editados por Raúl Romero (1986, 1989, 1999) son los más importantes

y constituyen una interesante reflexión sobre este fenómeno que aquí nos limitamos a señalar. Entre los autores pioneros están Raoul y Marguerite D'Hancourt, Josafat Roel Pineda, Félix Villarreal Vara y José María Arguedas. Los artículos periodísticos de Arguedas sobre músicos como Raúl García Zárate y Jaime Guardia son tan importantes como sus consideraciones sobre temas más generales como «el huayno de autor conocido en los Andes».

Juan Javier Rivera Andía
Lima, 21 de junio de 2004

Notas

¹ El valle se ubica dentro de los 11° 00' y los 11° 45' de latitud y entre los 76° 28' y 77° 20' de longitud.

² Todos los distritos de Huaral albergan restos arqueológicos. Solo en los distritos de la costa (Chancay, Aucallama y Huaral) se encuentran cerca de 36 ruinas prehispánicas. En la sierra, los más importantes de los alrededores de Pacaraos son Ninás, Tapasmarca, Culle, Chupas y Cachirmarca; y de Atavillos Alto, Auquihiuilca, Anchu y Huampón.

³ San Luis de Chaupis, San Agustín de Páriac, San Salvador de Pampas, San Gregorio de Antacoto, San Juan de Ichoc-Huánuco, San Cristóbal de Huascoy, Santa Cruz de Cormo, San Pedro de Huaruquín, Santiago de Chisqui, Nuestra Señora de la Concepción de Passa, San Pedro de Pirca y San Pedro de Pállac, capital del repartimiento.

⁴ Santa Lucía de Pacaraos (su capital), San Juan de Viscas, San Miguel de Vichaycocha, Santa Cruz de Andamarca, Santa María Magdalena de Ravira, Santa Catalina de Collpa, San Juan de Chauca y San Antonio de Cully. Este último es el único pueblo del cual no se encuentran referencias en la actualidad.

⁵ San Pedro de Pari, su capital; Nuestra Señora de la Concepción de Checras; San Juan de Guayllay; San Agustín de Guaychao; y un pueblo aún no identificado.

⁶ Durante la segunda mitad del siglo XVI, Santo Toribio de Mogrovejo consigna, entre los nueve curatos de la provincia de Canta, el de Atavillos altos (con siete anexos) y el de Pari (con 12 anexos). Esta distribución se mantuvo hasta bien entrada la primera mitad del siglo XX (Vadillo 1963: 39). En el censo nacional de 1961, aparecen 14 distritos: Canta, Huamantanga, Araguay, Huaros, Lachaqui, San Buenaventura y Santa

Rosa de Quives, en la cuenca del Chillón; y Lampián, Atavillos Alto, Atavillos Bajo, San Miguel de Acos, Sumbilca, 27 de Noviembre y Pacaraos, en la cuenca del río Chancay.

⁷ El Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas del Perú crea la provincia de Huaral, mediante decreto supremo 21488, el 11 de mayo de 1976. La nueva provincia de Huaral es conformada por doce distritos: cuatro de la antigua provincia de Chancay —Huaral (la nueva capital provincial), Chancay, Aucallama, e Ihuarí— y ocho de la parte alta del valle (hasta entonces adscritos a la provincia de Canta) —Lampián, 27 de Noviembre y Pacaraos, en la margen izquierda; y San Miguel de Acos, Atavillos Bajo, Atavillos Alto, Sumbilca y Santa Cruz de Andamarca, en la margen derecha—.

⁸ El presidente dirige las asambleas mensuales donde todos los comuneros, varones adultos que asumen los cargos de la comunidad, discuten y toman decisiones.

⁹ Las lluvias comienzan usualmente en octubre, así que en diciembre la cantidad de pasto fresco ha aumentado considerablemente. Comienza la mejor época del ganado. A partir de entonces y durante los primeros cinco meses del año, es decir, hasta mayo, el ganado podrá pastar cada vez más cerca del pueblo. Los criadores aprovechan su descenso para ordeñarlo e incrementar la producción de queso (una de las actividades comerciales más importantes de las familias de la región). Muchas comunidades eligen esta época para contabilizar el número de reses que posee cada uno de los criadores y para realizar los cobros respectivos por el usufructo de los pastizales: se trata del «control» o «conteo». En los meses posteriores a mayo, la temporada de lluvias llega a su fin. Poco a poco desaparece la densa neblina que asciende por el estrecho valle y envuelve las villas más altas en las tardes. Comienza entonces una época de escasez para el ganado, que asciende progresivamente hacia las alturas donde aún es posible encontrar suficiente pasto fresco. El ganado se aleja considerablemente del pueblo y vaga más libre que nunca. Únicamente el ganado fino permanecerá en las inmediaciones del pueblo, alimentándose en las «moyas» (dehesas de las tierras en descanso) o en los alfalfares particulares (Casaverde y otros 1982: 117-127; y Degregori y Golte 1973: 48-57).

¹⁰ La población que migra en esa época es, en buena parte, menor de veinte años, pero también hay muchos que están entre los treinta y los cuarenta. Entre 1972 y 1981, la población rural menor de veinte años disminuye de modo constante en más del cincuenta por ciento. Entre los mayores de veinte y menores de cuarenta, la población de las comunidades campesinas también disminuye en más del cincuenta por ciento, pero sobre todo a partir de la década del ochenta. La misma época marca a la generación adulta entre los cuarenta y sesenta años, que disminuye en un treinta por ciento; y a la de ancianos mayores de sesenta, que disminuye abruptamente en un cincuenta por ciento —luego de un prolongado aumento en la década anterior— (INEI 1974, 1983 y 1994).

¹¹ Este rasgo, que puede ampliarse a toda la sierra de las provincias de Huaral y de Canta, se remonta hasta la década de 1940. Según el censo nacional de aquel año, más del 56 por ciento de la población de la entonces provincia de Canta (que incluía el valle

alto del Chancay y el del Chillón) contaba con instrucción escolar. En 1962 había en la provincia un total de 99 escuelas (de 1.º y 2.º grados) y 275 profesores para un total de 8.334 alumnos matriculados. El caso más notable del incremento de instrucción escolar de los habitantes de la entonces provincia de Canta es la comunidad de Pariamarca (distrito de Lachaqui) donde el 75 por ciento de las familias cuentan en su seno con uno o más profesionales (Vadillo 1963).

¹² El distrito de Pacaraos está conformado por cuatro comunidades, cuyas villas forman un círculo que abarca ambas márgenes de la cuenca, la mayoría de ellas apostadas sobre breves planicies que miran al precipicio del cauce del río Chancay. La excepción es San Miguel de Vichaycocha, la más alta, que se encuentra al borde mismo del río Chancay.

¹³ Vivienda y corral, ambos construidos de piedra, conforman una estancia en sentido estricto (pero también es llamado así el conjunto de ellos o los lugares donde se ubican). Los principales conjuntos de estancias de Viscas son los siguientes: Ruruy, Ccarapampa, Añaipampa, Rupaycancha, Azulcocha, Gumo, Chunca, Curcuitama y Cachir.

¹⁴ Nuestras investigaciones de campo en San Juan de Viscas comenzaron hace ya cuatro años (véase Rivera Andía 1999). Conocimos a don Aquiles durante las celebraciones de la herranza de 1999, la segunda vez que acudíamos a Viscas y la primera que presenciábamos sus rituales y emblemas. Aquiles García Pastrana es uno de los músicos más importantes del valle del Chancay. Director de la banda de música Vanguardia Carmelita desde hace más de cuarenta años, viaja constantemente a los pueblos para cuyas fiestas es contratado (inclusive en otros valles fuera de la provincia). Aquiles ha tocado toda su vida y compone desde hace muchos años en varios géneros musicales. Los días en que llegábamos a su casa de Viscas, lo encontrábamos sentado frente a una pequeña mesa en la que escribía pentagramas. Entonces nos explicaba lo que estaba escribiendo o nos mostraba una nueva canción que lo había asaltado en sueños la noche anterior.

¹⁵ Don Aquiles también ha puesto por escrito numerosos pentagramas y cancioneros de su autoría, que por motivos de espacio hemos dejado de lado en esta publicación. Esperamos poder editar más adelante todo este material en conjunto.

¹⁶ Esta es, en todo caso, una manera de responder a esa corriente crítica que, sobre todo en Norteamérica, ha llegado a extremos difíciles de aceptar. Véase Scholte 1970, Fabian 1971 y 1983, Hymes 1972, Clifford 1983, Clifford y Marcus 1991 [1986], y Rosaldo 1989.

¹⁷ Es necesario esbozar una historia de la reflexión antropológica en el Perú, y formular un balance y una revisión crítica de los paradigmas antropológicos que orientaron las monografías, artículos, tesis y libros producidos sobre la sociedad en el Perú. Un estudio de este tipo, que puede emprenderse por instituciones, por regiones y por décadas, es importante para comprender los modos de enseñanza y de comprensión de la cultura en el Perú tanto en el pasado como en la actualidad.

¹⁸ Los tiempos en que Vivanco (cuyo profesor, Matos Mar, nunca publicó sus investigaciones) viajó al valle de Chancay destacan la virtud y la sensatez de su trabajo. En

aquellos años en que algunos jóvenes, con una particular idea de la justicia social, se lanzaban a aventuras «guerrilleras» y en los que los artistas de vanguardia asombraban con sus proezas, solo los llamados «folcloristas» parecen haber cumplido esa fundamental tarea de develarnos el mundo propio, pero también inédito, de nuestros países.

¹⁹ Un estudio serio de las manifestaciones culturales andinas contemporáneas requiere de la comparación sistemática y de la descripción detallada de las manifestaciones rituales aún desconocidas por la etnografía andina. Esta labor es, como ha sido dicho más de una vez, urgente, pues los evidentes procesos de transformación en la sociedad rural alteran estas manifestaciones en un sentido cuyos lineamientos precisos aún desconocemos.

UN MÚSICO DE SAN JUAN DE VISCAS
(PACARAOS, HUARAL, SIERRA DE LIMA)

Juan Javier Rivera Andía
Aquiles García Pastrana, informante¹

La trayectoria de un músico (testimonio oral)²

[Un milagro y el renombre de una banda de música: la Vanguardia Carmelita]

Yo en mi juventud tocaba arpa, guitarra, mandolina, violín. La banda en ese tiempo era Vanguardia nomás, Vanguardia Visqueña. Cuando yo conocí la música en el año 1940, era la banda Vanguardia de Viscas. Después, el año 46, cuando estuve en Lima, habían ido ellos a tocar a un pueblo, a un pueblo Lampián,³ abajo, para la fiesta de la Virgen del Carmen. Y como era muy devoto, muy voluntarioso para tocar, en ese pueblo, a la banda le obsequian un cuadro de la Virgen del Carmen. Y les dicen: «Ustedes son buena gente. Nosotros ya tenemos nuestra virgencita en bulto y ahora... mejor llévate este cuadro, para tu recuerdo».

Así les regalan un cuadro. Bajan a Acos,⁴ agarran un carro. Y abajo entra en Curpor, donde sale el carro a Huarochín,⁵ por ahí. Ahí casi se viene el carro al fondo, al río. Ahora está plano. Yo, cada que llega el carro a ese sitio, porque me dijeron: «Acá casi me volteeé»... Entonces en la esquina, el carro retrocede y una rueda se bajó y la columna del carro en la roca se tranca allí. Y entonces ya se quedaron colgados toda la gente allí. Se bajaron. «¡Qué milagro, nos hemos salvado! ¡Cómo está el carro!». Y todos los músicos: «Este es el milagro que nos ha salvado». Sacaron el cuadrito de la virgen y entonces «gracias», dice pues. Para que prenda su velita, para que prendan su velita le obsequian, pues.

Entonces de ahí abajo, rápido la voz vino para acá, diciendo de que la banda se ha volcado en Curpor. La gente toda la banda bajaban, todas las familias. Y cuando están abajo, hay unas ruinas, unas *chullpas*, pasando, de

repente ven que el carro ya ven que entraba ya abajo, al fondo. ¿Entonces estos qué habían hecho? Cuando el carro está así colgado, se fueron a la banda y trajeron palos, lo empujaron y lo pusieron de nuevo la llanta a la línea de la carretera. Entonces, otra vez, como estaba sano, el carro arrancó y se vino, pues. Toditos estaban sanos, todito la gente. No hubo ningún accidente. Solamente que se asustaron cuando quedó el carro allí, pues. Entonces, ese fue el origen de que... Ya llegaron los músicos, tocando llegaron por ahí, para acá, ya contentos ellos de haberse salvado.

Entonces, después llegaron acá. Ahí mismo dijeron: «No. Justo vamos a celebrar el otro año la fiesta de la Virgen del Carmen». El uno dice: «No, yo paso mayordomo». El otro dice: «No, yo paso del otro cuadrito». Eran dos cuadritos: uno grande, uno chico, de la Virgen del Carmen. Entonces, así fue, se organizó. Entonces, ya para ese año, yo pedí permiso de Lima. Pedí permiso y yo sabía en Lima dónde hacen imágenes. Era en el palacio, en el Congreso [de la República], ahí nomás había una fábrica donde hacían imágenes de todo. Entonces, yo le digo: «No, estamos mal con eso. ¿Qué tal conocemos el mundo?». Entonces los muchachos decían: «Ah, encantado. El otro año». «¡No, ahora mismo! Ahora mismo voy y contrato». En ese tiempo, con todo embalaje, trescientos cincuenta soles, una virgen. Una imagen de un metro de altura con ojos de cristal. Bien vivito. Me hice llegar abajo, al maizal. En ese tiempo, en setiembre, cosechábamos maíz abajo, en el fondo. Por ahí, cargado mi espalda, de haber bajado del carro hice llegar la imagen a Rapacán. De Rapacán ya vinimos para acá. Entonces ya había contratado un párroco de la región para que, cuando llega a Viscas, lo bendiga de una vez a la virgen...

Lo regalaron de Lampián, de la hermandad de la Virgen del Carmen de Lampián. Y eso lo regalaron una estampa grande; la chica es por acá nomás. Yo, cada vez que paso por ese lugar, con el carro me hicieron conocer que acá casi me he volcado... Y ese sitio ha sido el origen para fundar la banda Vanguardia Carmelita. Antes existía solamente con el nombre de Vanguardia, en 1940, de ahí para adelante. Después como ya vino, como así pasó, comenzamos a celebrar la fiesta. De ahí también, el día de la bendición de la imagen, el día de la bendición, el párroco dijo: «Ya, de hoy, de la fecha en adelante, ya no se va a llamar Vanguardia Visqueña, sino Vanguardia Carmelita del pueblo de Viscas». El cura dijo eso. Y desde ahí ya nosotros hemos tomado ese nombre. La elegimos porque nos salvó de la tragedia, de lo

que iba a morir, de la volcada. Ese fue el origen, es un milagro... Para su niño, lo que celebraban... porque, como digo, la estampa grande... llegaron, dijo: «No, yo voy a ser mayordomo de la estampa grande de la Virgen». «Y la estampa chico, como de su niño, yo voy a hacer». Los devotos se presentaron para hacer la fiesta, pues.

Ya ahora los de Lampián, desde esa vez... no pisan la Virgen del Carmen a Lampián. «¡Para qué habríamos regalado la estampa! ¡Ahora Carmelita ya no viene ya!». Se extrañan. Nosotros vamos para otras hermandades, pero menos para la Virgen del Carmen, porque estamos acá [en Viscas], pues, en la fiesta. Entonces dicen: «¡Para qué habríamos obsequiado!», dicen pues. En Lampián también hay hermandad de Carmelita. Ese ha sido el origen, pues. Por abajo, llegó por abajo, por ese caminito de abajo tenemos una capillita, una urna. Virgen del Carmen ahí está, ha llegado. Cuando lo traje, yo le hice llegar al [maizal] por allí. Uy, la gente cargado, lo hicimos llegar por acá.⁶

Yo, con ochenta años, qué voy a ir a trabajar. Solamente voy a pasear por abajo, pero como estaba lloviendo... Ahora a almorzar ya llego, pues. Y mis hijos, todos, están yendo por vaca.⁷ [Rodeado de] Silencio estoy. Y ahí, pues, tengo un nieto que le gusta el trago. Ha sacado la lampa, cuando estoy acá. Ya se lo ha llevado a la tienda. Más bien el otro lo ha traído. ¡Caramba! Yo, que soy enemigo del trago, tomo un poco para valorcito, para quitar sueño, nada más. Pero hay otros... Por eso mi banda es bien cotizada acá. Yo tengo ese lema. Estar botado, no.

[Un cisma y la formación de la banda Juventud Visqueña]

Los de la banda Juventud Visqueña, casi la mayor parte, son mis discípulos. En especial el que toca saxo (en Pacaraos vive), Rodolfo Florecín. Ese es mi discípulo. Yo le he enseñado gratis, como nos tratábamos de hermanos de juramento, a él, a su hermano, a Juan. Después ya formó su orquesta. Yo también he formado... con él he trabajado. Acá está la foto. Allí está Lucho Florecín, Juan. Esta foto es de cuando llegué de Lima, sería el 52. Allí están Emergisto Sarmiento, Diómedes Alvarado, Rodolfo Florecín, Aquiles García y Juan Florecín. Ellos se apartaron. Y, como digo, estábamos en una orquesta. De repente habían hecho, como ya eran conocidos, hacían contratos por la orquesta, por otro sitio; y yo hacía contrato por banda. Y a la hora, ya me

faltaban personales. Yo quedaba mal. Entonces, yo le dije: «Mejor te independizas. Me están haciendo quedar mal». Presentan su carta de renuncia. No me recuerdo bien cuándo. Quizá en el sesenta, por ahí. Pero así se fueron. Ya en orquesta se salían, pues. Y después ya en orquesta no les daban bola.⁸ Nosotros salíamos por otro sitio. Entonces, ¿qué hicieron? Se buscaron músicos de [Picoy] de Huaral, de donde sea. Ya en banda hacían su repertorio, pues.⁹

Y, fuera de eso, a mí no me gusta la indisciplina. Para eso mi banda tiene un estatuto que está formulado por mí: qué misiones tiene el presidente, todo, y los integrantes, cómo deben comportarse en cualquier contrato, para no hacerme quedar mal. Y de eso, había uno de repente que quería robar a la gente. Están indisciplinado, agarraban cosa ajena, cosas ajenas agarraban. Entonces, la crítica venía para mí, el director: «Tu banda es así». «¡Tú, afuera; tú, afuera; tú afuera!».

[Una anécdota de músico]

Yo voy a cumplir ochenta y un años el diecisiete de mayo del 2002. De eso muchos se admiran: «¿Cómo don Aquiles? ¿Qué come usted?». Yo les digo: «Como carne de buitre», en broma. Pero no sabe la gente lo que yo tomo. Este líquido [destapa una botella, introduce la punta del dedo y derrama un poco sobre el suelo, sin mirar hacia abajo]... a San Martincito, porque me des salud, fuerza y muchos años más. [Bebe]. Este agüita yo tengo por fe. En una oportunidad yo tengo contrato para ir a tocar allá al frente, a Pirca.¹⁰ Para eso, uno, a las cinco de la mañana, uno tiene que estar allí. En eso yo salgo con mi hijo, más otro, no sé quien. Y mi instrumento, mi saxo, más bien había dejado en Ravira.¹¹ Y la cosecha de papa comenzaba allá, ¡lejos!, frente a Cormo.¹² Entonces, la gente dice: «La cosecha comienza mañana». Terminó la fiesta acá [San Juan de Viscas], veinticuatro, veinticinco, el veintiséis está la cosecha y yo tenía que ir a tocar el día veintisiete por la noche a Pirca, con mis catorce muchachos. Ahora, ese día, yo tenía que ir, dejar a mi señora allí, para que esté cuidando la papa, para que yo me voy a tocar. Y mi señora, renegada, me dice: «¿Para qué has hecho ese contrato!». Pero quién iba a pensar, porque la costumbre del pueblo es: veinticuatro termina la fiesta. El treinta es una sesión general (todo el pueblo dice en qué gastaron en la fiesta del patrón y qué hicieron; sacan la cuenta). Después, recién el

primero van. Pero ese año, no. Dijeron: «Termina la fiesta, a la cosecha». Parece envidioso.

Mi señora renegaba. Entonces salí a las tres de la mañana, para que la luna también aclare. De repente, me voy, pues, abajo. Y por el camino de Cortadera. No hemos ido por Ravira sino por uno chiquito que va por ahí. Me caí y me raspé todo este muslo, con una piedra. ¡Y la idea de un hombre cómo es, ah! Porque el camino está lleno de espina viscaíno. ¡Grandes espinas! Pero la idea, al momento de ya caer, dice: «Si me caigo para abajo, me voy donde las espinas. ¡Mejor me caigo para acá!». Me ganó y logré caer al camino mismo. Me costó. Llego a Pirca, ya no podía tocar. Llego a la cosecha, ya de alguna manera llego. Ya no podía, ya no podía taconear.¹³ Entonces, mi señora me dice: «Lo que estaba renegando, has salido. Todo lo que pasa. Ahora ni voy a sacar la papa». Más bien tenía un yerno que trabajaba en la mina de Alpamarca. Había pedido permiso por la cosecha, él, pobrecito, pues, lo sacó papa, cargó todo.

Entonces, de repente, cuando yo me venía [de la chacra a la casa], venía un señor con cuatro burros. Y ese había sido de Pirca, un compadre de mi cuñado de abajo. A ayudar a su compadre estaba viniendo. Entonces, yo con mi palito, estoy bajando.

—¡Cómo compadre! ¿Qué pasó?

—¡Cáramba! —le digo—. ¡Tu San Pedro¹⁴ me ha castigado, pues! Ahora estoy así. Esa vez ¿No te has dado cuenta que yo no tocaba?

—No me he dado cuenta.

—Yo no tocaba. Estaba dando apariencia nomás.

Lo que me dolía, pues, aquí. Se había roto la costilla. Y entonces me dice:

—No compadre, yo, mi pie, cuando pasa algo, tomamos...

Hay una hierba que se llama rurhua,¹⁵ algunos le dicen pinado.¹⁶ Eso tiene una raíz, caramba, dice, cuando uno está en la chacra y uno va a barbechar, a romper la tierra para sembrar papa, en su época... No se puede sembrar, no rompes la hierba. Tienes que mandarle tres, cuatro hombres allí. Y me dice el compadre:

—Compadre, en cuanto llegas, de alguna manera váyate por allí, al campo, busca el pinado, me dice. Sácale la raíz, tómate tarde y mañana, a la hora que quieras. Eso no necesita... contra la infección es. Eso te va a sanar, compadre.

Así de una manera yo me conseguí una rejillita, chico nomás. Cojeando fui para allá abajo, de repente consigo esa hierba. Con el dolor, pues, de alguna manera saqué como cuatro, cinco. Aquí hice llegar, hice hervir... Después de allí, ya, como diez días se demoraron en la cosecha, diez a doce días. Ya, para que lleguen, estaba sano, campante ya. Entonces, mi mujer me dice:

—¡Caramba, maña harías! ¡Cómo, ahora [estás] sano! ¡Vaya siquiera a dar de comer el cuy!—, diciendo me había botado de allá, pues, no podía hacer nada.

Desde allí yo tengo una [enorme] fe a esa hierbita. Yo, donde vaya, si me dicen «Me he caído», «¡Vaya a sacar esa hierba, tome!» [les respondo]. Una fecha, acá en Santa Cruz¹⁷ [de Andamarca], un señor, no recuerdo cómo se llama, me dice: «¡Caramba, de lo que estoy abriendo la puerta de mi corral, se me cayó la piedra en el pie! Estoy pensando ir a Huaral. Ahora, en época de fiesta, los carros llegan pero no salen. Ahora, ¿para ir a caminar abajo, a tomar otro carro qué hago? Tendré que aguantar». Yo le aconsejé a este señor que vaye [fuese], [y] saque la raíz de esa hierba. Y justo, pasa un mes y voy a Santa Cruz otra vez a tocar:

—¡Gracias, don Aquiles! ¡No he gastado ni un centavo! ¡Ahora, a bailar! (Lo que estaba bien, bien molido el pie).

Se hace hervir la raíz. Toma un color azulito. Ahora está descolorido. Acabas de hacer hervir hasta que el agua se vuelva azulito, azul cielo se vuelve. Entonces, con eso nomás [te curas]. No [se] necesita ni pastilla ni nada. Y a cuantos los que encuentro, yo lo recomiendo. Y, desde esa fecha, cuando yo voy a ir a tocar, para caminar, para que me dé energía, fuerza y voluntad... ya me falta quince días, digo... cuando no tomo, ya me estoy extrañando mi agüita.

Después, ya me tocó la mala suerte, me dio la próstata.¹⁸ Cuando vas a tocar, hay pueblos que te atienden bien. Con una frazadita amaneces tirando [bebiendo] cerveza. ¡Esa costumbre! Ya no podía achicar,¹⁹ ya no podía. Tenía que ir a [la posta médica de Santa Lucía de] Pacaraos. Ya no tomaba más. Seco nomás comía, pues. Me fui a Pacaraos, me pusieron la manguera, me sacaron todito. Con la misma fui a Lima. En Lima tenía a mis hijos. ¡Examen! Me tomaron examen [médico] y salí sano. Ahí mismo, de una vez al corte. Me cortaron [operaron]. Y entonces de allí ya estoy operado. Y la sangre siempre salía, acá lo parcharon, pues. Seguía la sangre, la sangre. Y yo encargo de Lima, le digo que me traigan la raíz de

ruhua. Que traigan, porque no cierra la boca.²⁰ Entonces, de repente, mi hijo hace llegar [la trae].²¹ Ahí me hice en Lima, tomé y (me controlaba cada cuatro días) cuando yo voy, me saca el doctor: me saca la cuestión, ya no hay, caramba, ya cerró la costra. Entonces ya quedé sano. No le dije nada... y ahora, justo acá un señor se ha operado. Y dice que el corte también está. «Tendré que ir para que saquen la costura». Caramba, y por su costadito sale sangre. Yo le digo: «No, caramba, anda a los cerros, sácate la ruhua y tírate». Sanó, se fue tranquilo, sanito. Lo sacaron la pita.²²

Por eso yo le digo a la gente: «Es que yo tomo esa agüita». «Si tomará, no tomará», la gente dirá, «me está engañando».

Yo dejo caer un poco al suelo cuando tomo. Yo tengo una fe a San Martincito de Porres. Lo bendice. Lo invito también, de paso. Parece que me dé ese ánimo, ese valor que estoy tomando. Yo veo que cuando alguien se toma un tragito, en primer lugar [dice:] «A mi mamá, a mi papá, a las almas».

[Inquietud por la música: aprendizaje y enseñanza]

Para yo ser músico... a mí me ha gustado desde chiquito. Desde chiquillo cantaba, tocaba así, pa, pa, pa. Todo lo que tocaba la banda, yo me lo aprendía. Luego, cuando ya jovencito —dieciséis años, más o menos— ya me gustó. Ya había una cofradía que tenía instrumentos, una hermandad, Asunciona [la cofradía de la Virgen de la Asunción]. A esa pertenecía mi papá.

Y mi papá, por irse a la chacra, yo me fui a su trabajo, a la faena, en vez de él. Y allí la gente, reunida, dice: «¡Caramba, nos está faltando tal músico!». «Yo aprendo, les digo, yo aprendo». El otro también dice: «Yo aprendo». «El otro instrumento, yo aprendo», [dijo] el otro. Tres aprendimos. El maestro va a ser fulano. Después, mi papá también era músico. Entonces, ya yo vine. Ya me dieron el instrumento. Entonces, yo lo guardo en mi casa. Mi casa antes era abajo, dentro. Entonces, mi papá me dice: «¡Caramba, cómo vas a aprender eso, mi hijo! ¡Para que seas borracho como yo! ¡No me conviene! ¡Bótalo ese instrumento!». Mi papá tocaba trombón. En ese sentido, después, había una tía que vivía al frente. Su marido también era músico. Entonces, dice, mi tía a mi papá ya lo agarró [le dijo]:

—¡Qué estás haciendo, qué estás hablando, Juan [el padre de Aquiles García], a mi sobrino!

—¡Quiere aprender la música!

—¡Déjalo que aprenda. Quizás no sea borracho como usted, como Néstor (así se llamaba su marido)! ¡Puede ser bueno!

Y justo, y entonces, yo tenía un tío arriba. Él sí quería. Tocaba pistón. Entonces, él, a escondidas, me enseñaba. Y el maestro, el otro que era contratado, escondido, me enseñaba. Ya me dijo: «Vamos a tocar». Ya salía del pueblo, a tocar. Entonces me daban en ese tiempo, tres soles, cuatro soles. Mil novecientos cuarenta [era el año], pues. Entonces, en ese tiempo, plata, pues, era. En ese tiempo valía un sol, dos soles un zapato. Entonces llegaba con mi ropa nueva. Recién mi papá se anima. Y a mi me tocó bien. Ya aprendí bien. Bien inteligente era. Entonces, una vez que ya aprendí, me tocó el servicio militar obligatorio, en Canta. Y el número de sorteo me sale el número dos. «En diciembre se viene usted para que vaya al servicio militar»... En setiembre, en agosto, llegó una carta de Lima, del director general de las bandas del ejército: un señor Ochoa. Y como en la banda de nosotros, sacábamos papeles, estos... «Ya a tocar acá». Tocábamos. Yo ya sabía lo que era pentagrama, do, re, mi.

Esto, por ejemplo, es inspiración mía. Esto lo he hecho en honor a mi madre: «Amor a mi madre. Yaraví y vals incaico de Aquiles García Pastrana». Está compuesto para toda la banda. Lo he sacado en limpio. Yo mismo he hecho todito, para todos los instrumentos. Yo he aprendido a componer el año cincuenta y dos... del cuarenta y ocho para adelante.

Por eso, como digo, yo, cuando dijo el ejército que se iba a formar una nueva banda, ahí mismo, en la división blindada, en Lima... Porque hicieron ya el cuartel, el polígono, donde está la división blindada. Ya iban a hacer una banda. Entonces, el director general, Ochoa, dijo: «¿No tienes jóvenes que puedan venir? Porque voy a hacer una banda acá, un cuartel nuevo». Aproveché y dije: «De repente me toca el servicio. Yo me voy». Comencé a practicar con mi bajo, diario dividía la música. En especial lo que aprendí fue la marcha de bandera y el himno nacional [del Perú].

Entonces, en ese sentido, ya no fui en diciembre, ya. No fui ni a Canta. De frente me fui por acá. Toqué en Huáncayo²³ el ocho de diciembre. Salimos, me llevó, entré, me presenté. «¿Libreta militar?», «Ahí está», «Pasa». Me entro, me cambio y me fui con un amigo que me acompañó, otro músico. Entonces, ni me bajaron el pelo, nada. Dije: «¿Cómo? Cuando a uno lo llevaban al cuartel, lo cortaban al “coco”. A mí no». «¡Bájale un poco nomás!», le dijeron al peluquero. Músico, ya como músico estaba.

Todos los que llegaban así, de distintos pueblos ya llegaban, en enero. Los que van al servicio. En su libreta [escriben] «músico», «músico». Toditos ya chequeados. Ahí llegaron los instrumentos y comenzamos, de frente. Ah, no, no, en mayo todavía. Entonces, enero, febrero, marzo estuve en el batallón de infantería treinta y tres. Allí estaba esperando los instrumentos. No llegaban rápido. Tenían que mandar pedir al extranjero. En ese tiempo pedían al extranjero.

Cuando llegó ya estaba yo en servicio. Más antes, cuando éramos de diecisiete, dieciocho, ya; «movilizables», decían. Todos los domingos los policías nos hacían marchar. Yo ya sabía: «Media vuelta», «A la derecha», todo, todo. Más bien, a esos serranitos que vienen de arriba —como yo sabía— [me decían:] «¡Usted se hace cargo de enseñarles a estos!». Uh, más afán me daban. Enseñar la media vuelta, la derecha, a marchar... Ahí mismo llegó mi instrumento y ya [me dijeron:] «Pase a la banda». Ya dejé y comencé. Y allí era bien inteligente, pues. El teniente Ochoa me llegó a simpatizar bastante. Y el director de la banda era oriundo de Trujillo. Y se juntó la banda. A mí me gustaba desempeñarme. Desempeñé bien y cumplí dos años. Entonces, me dijo: «Ahora te vas a ir, no quisiera que te vayas. Cuando haya una vacante, con la misma te mando a llamar». Cumplí mi servicio, me dieron de baja y me vine [a San Juan de Viscas], pues. De repente llega una carta. «Está llamando el director, dice, ya hay una vacante». Se habían ido del cuartel los que eran músicos contratados. Cuando apenas... ya vine, ya me presenté. Me dijo: «Haz tu solicitud de ingreso». A los ocho días salió la resolución: «El ciudadano Aquiles García Pastrana... como contratado en la banda del ejército [del Perú]».

En los años 1945 y 1946 tuve mi servicio, mi servicio militar, dos años. Después, regresé a mitad del 46, 47 sería. 47, 48, 49, 50, 51 salí. Y con grado de sargento, ah, músico. Y en cambio, ¿cuánto me pagaban?: trescientos cincuenta soles al mes. Yo tenía mi cuarto alquilado. Tenía que pagar cuarto, pagar luz, la baja policía. Todo tenía que pagar con trescientos cincuenta soles. «¡Caramba!», decía. Me faltaba plata, pues. ¡Y, de acá, mis colegas, de mi tiempo, llegaban a Lima con su camionada de habas, choclo, papa! ¡Carambas! ¡Al chifa²⁴ [iban], ahí! «¡Carambas! Con lo que yo gano ni al chifa voy. Ahora que ya sé dividir, ya aprendí [a] dividir esta cosa, componer todito, pues». Y eso le gustaba mucho al director, pues. Entonces, me decía: «Trabaja esto, trabaja esto». Y cualquier instrumento ya agarraba.

Faltaba un bajo, agarraba un bajo; faltaba un trompetista, se enfermaba, agarraba la trompeta; faltaba un trombón de vara, agarraba un trombón de vara; se enfermaba el bombero, agarraba bombo. Toditos los instrumentos. Aprendí todito. Entonces dije: «¿Por qué yo no puedo ir a Viscas y arriba organizo mi banda y me pongo a tocar? Siembro habas, siembro papas, siembro choclo». Ya me salí.

Ya estaba casado. También otra cosa: que mi señora no quería ir a Lima. Iba un ratito, un poco estaba ovillado [sin ánimo], se aburría, se venía. Entonces, yo tenía que estar con carta, con carta, así nomás:

—¡Carambas, vamos acá [a Lima]!

Y tenía mucho cariño a su mamá:

—¡Mi mamá cómo se quedará, no hay con quién!

Entonces ya se vino [a Viscas]. En el cincuenta estaba así. Entonces, ya llegué para acá, pues. Comencé a trabajar. Después, como sabían que yo sabía tocar, me llaman al frente, a un pueblo que se llama Chisque.²⁵ En Chisque me dijeron:

—Maestro, quiero que dirijas una banda. ¿En cuántos días sacas?

—Bueno, que sea un mes, mes y medio.

—¿Por cuánto?

—Por tanto.

Yo ya comencé, ya fui. ¡Carambas! «Esto se toca así. Usted tal, usted tal instrumento». Y en ese afán ya tenía de dónde sacar. Después, ahí mismo vino Pacaraos. Un señor me dijo: «Otra banda». Ya, ahí también trabajé. Hasta la fecha he formado ocho bandas. Comencé con Chisque, Pacaraos. Después de Pacaraos me fui a Huayllay,²⁶ allá atrás. Después de Huayllay, estuve en Pirca.²⁷ En Pirca había estado un maestro que ya había dejado bien cimentadito, para qué. También era licenciado, como yo, pues. Ya bien, ya formadito. Y el pobrecito ya estaba, pues, para la otra [muy anciano]. Y el señor le dice a los papás: «Ahora lo que ustedes tienen que ir es a Viscas. Háblenle al señor García. Y que el señor García termine mi clase». Y justo se murió, pues, el pobre. Entonces me llamaron a mí, y yo los perfeccioné bien. Los dejé listos. Después fui a Vichaycocha.²⁸ En Vichaycocha también hay una banda, pero ya hace años, como diez años atrás. Si estarán todos... Después de allí he ido a Santo Domingo,²⁹ de Sayán³⁰ más arriba, pertenece a Huaura,³¹ creo, ahora. Después fui a Pasquín.³² El de Parquín es el que me hicieron quedar mal. No pudieron aprender. Bueno, estaban aprendiendo,

pero no caía al día, pues, esto [el pago]. En cada gira que iba, me pagaban una parte, después el otro. Después, ahora último fui, en octubre, y el otro músico, a pesar de que me había dicho: «Tal día estoy acá», se había ido a Lima; el otro se había ido por acá. Estaba con cuatro, cinco. ¡Vaya, carambas! Agarré, a pie vine por acá, a pie por lo menos ocho o diez horas. Ahora hay carretera hasta la puna, de Pacaraos, más atrás. Entonces, de ahí avanzas, plano pues.

[Cambio en los instrumentos musicales]

Yo tocaba mandolina y guitarra. Acá, la mayor parte eran guitarristas, de mi tiempo. Ahora, ¿quién agarra³³ guitarra? Solo en Lima, creo, pero eso es guitarra eléctrica [ríe]. Pero ya no hay cuerdas. Antes tocaban a cualquier rato, estaban ociosos y tocaban. No era para fiesta, sino cuando estás en tu casa. Arpa, violín, muy poco, eso es por allá, por Huascoy, San Juan³⁴ [es su pueblo].

Yo nací el año 1922. Para ir al ejército, ya tocaban. Ahí es lo que he dejado un poco, por ir al ejército, ya dejé guitarra y mandolina. Violín también lo dejé. Había un aparato que se llamaba rondín.³⁵ Ese también he tocado en mi juventud. Después ya que regresé de Lima, no pues, ya me dediqué solamente a esto [a los instrumentos de la banda de música].

El arpa sí he continuado [tocando]. Pero esa arpa se toca en Semana Santa. Hay unos cantos que cantan los cantores, bien triste, cuando están armando [el anda de] el señor o desarmando también. Uno cantos. Y cuando lo acompañas con arpa, carambas, bonito sale. Ahora mi compadre apenas sabe tocar. Antes tocaban don Martín Alvarado, don Santiago Vilcas. ¡Cómo acompañaban a esos cantores en Semana Santa! ¡Bonito! Ahora yo me peso. Habríamos grabado siquiera, todito eso. Yo he tocado el anteaño pasado. Solo he dejado este año y el año pasado. A veces la gente... Uno para practicar, para amanecerse, siquiera deben gratificarle algo. No dicen nada. Este año dicen: «Ya pues, don Aquiles, el arpa». Cualquiera pasa la voz. Eso necesita ensayar, pues. Hay que ensayar, porque eso cansa, porque demora horas. Mi arpa está sin cuerdas. Ahora me dicen: «No, te buscamos arpa». «No», le digo, «no se puede». ¿Sabes por qué? Hay muchas arpas que tiene la cuerda bien menu-do, tupido, y hay que tener costumbre. Y hay también arpa [que tiene las cuerdas bastante] lejos [unas de otras]. Entonces, también hay que tener

costumbre. Ahora, teniendo, pues, hijo en Lima que toca arpa; si me dicen, tenía para ensayar en Lima y venir acá, pues. Eso es lo que faltó, pues.

[Las composiciones]

[Aquí tengo tiempo] libre para escribir y para componer la música. Ahí tengo ciento cincuenta composiciones de mi propia inspiración. Y ahora yo estudio. Yo tengo unos tratados acá: «Cómo se compone la música», este libro lo he comprado. Yo tengo método de armonía, método de teoría.³⁶ Esto es contrapunto, contratiempo. Ahora estoy en este afán, pues. Tengo un nieto que toca muy bonito, me ha salido... Esto es para componer. Todo esto hay que conocer. Si bemol, la bemol, fa. En este tono tocan trompetas, saxos; en este, trompeta, bajos, clarinetes, en si; en este tono tocan los saxos, los requintos, los bombardones, en mi; y en fa, cuarta línea, tocan los trombones. Y, entonces, uno, para decir esta música... el saxo está en re menor, o sea, acá, en este tono; pero el otro, el trombón, está con cuatro bemoles. Ahora, el otro, el clarinete está con dos bemoles, el trompeta también. Y si uno no conoce, no sabes, no puedes, pues, no puedes.

Yo he compuesto de todo. Marchas militares... esta marcha, por ejemplo, la he hecho primero, el dieciocho de julio. Ahí está el saxo. «Diecisiete de julio. Marcha militar de Aquiles García Pastrana». Está compuesto para todos [los instrumentos]. Llega usted a un pueblo, entras con una marcha militar. A la entrada, porque la gente dice: «¡A ver, la banda ya llegó. Arme su instrumento!». Tocando tiene que llegar, pues. Se toca de todo. Otros te piden huayno; otros te piden vals; otro te pide un corrido (polcas, pasodobles, marineras). En marineras tengo una cantidad... me han salido bonitos.

Ahorita estaba escribiendo. Estoy sacando. [Lee]. Esto se llama escala cromática para trombón de vara. Esta nota es sol sostenido y esta es la bemol. ¿En qué posición sale? En la tercera posición. O sea, el trombón se toca por posiciones. [Señala sus pentagramas]. Parece difícil, pero cuando uno se acostumbra es una gran cosa... La misma mano se acostumbra. Eso es lo que estoy sacando acá. Ahora estoy enseñando dos trombones de vara; un clarinete quiere aprender —voy a bajar el jueves—, y un [aprendiz de] trompeta. Y esto estoy preparando para los muchachos. Para aprender es facilito, pues. Ahí está la primera lección, de redondas. Cada figura vale cuatro tiempos y es la unidad fundamental de la música. Esta es la unidad

fundamental de la música: vale cuatro tiempos. Y ahí están las posiciones para el trombón. Ahí está la cuarta, la tercera. Este cuaderno yo mismo lo he hecho. Porque el pobre muchacho, para ir a Lima, para que compren... Yo con esto [enseña una regla] lo rayo el pentagrama.

Cada junta³⁷ tiene su *taki*. Aquí [en Viscas] hay dos o tres; no son permanentes. En cambio, yo tengo mi junta: yo, mi cuñado José, los dos con mi cuñado no más hacemos. Ahora mi hijo también ha hecho otra su junta, pero el año pasado hemos hecho uno [solo]. Cada *taki* es en otro tono. Por ejemplo hay: [tararea]. Ese es otro tono, el otro tiene otra música. Y así es diferente. Yo tengo ahí [señala su cuaderno] una cantidad... para tocar cuando vamos al pueblo, para el rodeo. Por ejemplo, Baños,³⁸ en Baños hay que tocar cuatro días el rodeo. Entonces, ahí no vas a tocar de Cachir, de Alto.³⁹ Ahí tienes que tocar de esta junta, de la otra junta. Ahora, yo he preparado [canciones] para el rodeo de Carmelita. Para el rodeo del patrón San Juan, yo tengo su música, exclusivo. Yo le he sacado de mi cabeza. Y allí tengo varios *takis* con letra, con letra yo tengo ahí.

Esto [señala sus pentagramas] es puramente herranzas: «Avioncito. Vals. Letra y música de Aquiles García Pastrana». [Canta, se conmueve, llora] ...Porque es desde el fondo de mi corazón. Dedicado a mis padres que tenían sustento... hacen sus dos, tres quesos diarios. Juntan platita para que comen, para sus vestidos.

Toma cerveza la cuzqueña
Tranquilo bebe para bailar
[Corre el día, corre va]
para el recuerdo no olvidar.

Esto yo lo he escrito [a máquina]. Yo tengo mi maquinita por algo. Estoy por llevarme a Lima. Se me ha... la parte alta no me sale, por ejemplo, la cabecita de la «b» no me sale. Ya no sé qué letra es [parece una «o»]. Yo escribía cuando estaba bien. ¡Cuántas herranzas habré compuesto! ¡Eso es incontable! Por allá, en el cerro, al frente, tengo una choza donde están mis... la vaca, los terneros, todo hay. Mi nieto también está ahí. Ya tiene un toro. Eso he compuesto. El lugar se llama Patahuanca:

Patahuanca, qué bello lugar
donde cantan los pajarillos lijlihuanco

[Lijlihuanco] es un cerro. Yo me he dedicado mucho. Así he tenido yo. Cuando voy a tocar a los pueblos, ya me recuerdo yo esos. Esto se puede tocar en banda, en orquesta también. [Recita:]

EN LA MAJADA

En la majada de mis vaquitas
 Lamen salcito, luego su agüita
 Contentas duermen para que vayan [vayan]
 Con su vaquera y su perrito.
 En mi estancia de Chungapampa
 Junto durmiendo con mi vaquera
 Cantó el gallito a malas horas
 Para no encontrar a mis vaquitas
 Y a mi bayita,⁴⁰ color papaya
 Miran sus ojos como quien diga
 «Dame pastito para comer yo.
 Luego te daré bastante leche».

FLOR DE MANZANA

Por mis vaquitas yo vivo alegre,
 Por mis toritos yo tomo cerveza.
 Cerveza Pilsen⁴¹ alegre para bailar,
 Contentos todos por nuestra industria.
 Flor de manzana de varios colores.
 Así lo mismo, mi linda vaquera:
 Su falda rosado, su manta color jazmín.
 Canta y no llores de tanto padecer.

Fuga:

Cantando y bailando así,
 Alegres para vivir.
 Tomando y gritando así,
 Alegres para dormir.

Así, como digo, yo tengo una infinidad. Esta también es herranza: *Estoy agradecido* (letra y música de Aquiles García Pastrana).

¿Por qué, por qué muges, toro?
 ¿Por qué, por qué bramas tanto?
 Aquí tienes tu comida,
 Aquí tienes tu salcito,⁴²
 Los cariños que te brindo
 En el día de tu santo,
 Porque te quiero yo tanto
 Como a mi santa madre.

Estríbillo:

Yo estoy agradecido, yo,
 Porque brindas tu leche
 Para que yo haga el queso.

El gritón (herranza de Aquiles García). El toro, cuando muge, «¡Murú, muruuu!», grita, pues. Eso está sacado allí.

«¡Murú, murú!», gritando.
 [y la vaca dice:] «¡Murá, murá!», bramando.
 Así, así pidiendo; y tú y tú mamando.
 Y yo y yo gastando, y tu y tu gorreando⁴³ a los visitantes,
 Lo que, lo que cuesta a mis lindas vaquitas.
 Melodías tocando, melodías cantando,
 Lo adivino tu nombre.
 Melodías tocando, melodías cantando,
 Lo recuerdo tu día.

TORITO NEGRITO (ranza):⁴⁴

Torito negrito, Jaulita de oro;
 Cuéntame tu vida, si comes, no comes;
 Cuéntame tu vida, si bebes o no bebes.
 Camino a cuestras, de Viscas a Muqui,⁴⁵
 Por donde caminas de día y de noche,
 Buscando tu novia, vaquita barrosa.
 —Eso le está diciendo al torito—.
 «Diga, diga lo cierto que yo soy
 El torito negrito que buscas».

Muchos me dicen: «Debes grabar [un disco]», pero necesito tiempo, pues.

Cada instrumento tiene su tono correspondiente. Los trombones, para el saxo tienen que estar en su tono, para el otro en su tono correspondiente, porque de lo contrario, ya disuena. A uno se le va memorizar en qué tono, en qué tono está y a la hora en que uno está componiendo una música tiene que revisar. Yo estoy haciendo una música con cinco bemoles. Para el saxo hay que estar con cuatro bemoles, y el trombón con dos bemoles. Para enseñar, primero tiene que estudiar este tratado, la armonía; y aprender las dos claves: de si bemol en segunda línea y en cuarta línea. Entonces, cuando ya sabe las dos claves, entonces ya se le enseña contrapunto; después se le enseña armonía ya.

A las tres de la mañana me despierto. Y tengo esa costumbre de prender mi radito y escuchar Radio Programas.⁴⁶ De repente, más hablaban de... de colorados.⁴⁷ Hay una mujer que pregunta la vida del hombre, la vida de la mujer, de la juventud; queriendo corregir esto. ¡Vaya, caramba! Siendo las cuatro de la mañana, tengo tiempo para dormir hasta las seis. Lo apagué, pues. Pensando allí. De repente, me siento y había sido ya las cinco. Me despierto y estaba tocando bonito esta música. «Si sigo durmiendo, porque yo tengo costumbre de dormir hasta las seis, me olvido. Mejor me levanto». Me levanté, pues. Lo he escrito para no olvidarme.

Cuando estuve durmiendo, estuve tocando en mi sueño, pues, durmiendo. En mi sueño estaba tocando, y tocaba esta música. Entonces, por eso, cuando de repente me despierto, estaba acordando lo que había tocado. Entonces, si me duermo hasta las seis, cuando despierto me olvido. Así me ha pasado cuántas veces. Me he olvidado. Ahora, por eso, a las seis mismo me levanté... o a las cinco, a las cinco me levanté. Dije: «Qué voy a hacer, voy a escribirlo mejor». Lo borré todo lo que estaba escrito y me salió bonito, pues. Ahí está, por ejemplo [tararea mientras señala las notas en la pizarra]. He puesto: «En las faldas...», allá arriba, donde está mis vacas, se llama Pakishga, por eso he puesto: «En las faldas de Pakishga pastan mis vaquitas y sus lindos becerritos duermen al pie de una cueva» [primero lee y luego canta]. Ahora me falta... el estribillo ya está [tararea]. En sueños se me ocurrió la música. Después dije, como eran las cinco y para las seis faltaba [...], yo dije: «Y por qué no puedo buscar su letra». Ya busqué su letra. ¡Cuánta música, hasta para las imágenes, las marchas religiosas, bonitas músicas religiosas en

la noche estoy tocando! Por eso, cuando duermo, me he olvidado. También, tanta música que hago. Entonces, tenía al pie de mi cabecera, mi lapicero y mi pentagrama. Me despierto y con la misma yo lo escribo, cualquier cosa. Eso es lo que yo me sueño.

[Lee los títulos de su cuaderno de pentagramas]. *La lejanía* (cumbia, de Aquiles Pastrana); *El errante* (diana); *Diecisiete de julio* (marcha militar); *Tú y yo* (cumbia y chicha); *El andino* (marcha militar). [Tararea]. Entonces, el bajo le contesta: [tararea]. Trompeta. Pero ya está dividido. Eso está para sacar, para copiar nomás. *Virgen Guadalupe*. ¡Estoy buscando los rodeos, hombre, de Cachir! Yo tengo rodeo de la Virgen del Carmen, del patrón San Juan.

Esto es lo que me han criticado [señala un pentagrama]: *Mi Santa Cruz* (marcha fúnebre). A ese canto yo le saqué en tiempo de marcha fúnebre. Entonces, en Santa Cruz, «¡Toca *Mi Santa Cruz, Mi Santa Cruz* (huayno)!». Cuando muere gente. Entonces, yo digo para mí: «Voy a sacar una marcha fúnebre». Está toditito mi Santa Cruz, con toda su fuga, pero en tiempo de marcha fúnebre. Le presenté para la comunidad. Y la comunidad ha dicho que no hubiera puesto en tiempo de marcha religiosa, fúnebre no. Así habían dicho.

[Sigue pasando las páginas de su cuaderno de pentagramas]. *Negrito, viene para acá*. ¡Eso de qué tiempo será! No es mío. Pero si es bonito, se saca. Eso es *Tarde de toros, Virgen María Purísima, Santísima Cruz*. Lo del techa-casa no lo he escrito o, de repente, para [Alejandro] Vivanco. ¿No había por ahí? Voy a tratar de escribir el techa-casa, la *pirwacha*, el *awki* —al que se colgaba del techo, le decían *awki*—. «¿Quién va a hacer de *awki*?», decían cuando techaban la casa.

[Los dos hijos músicos de don Aquiles]

La copia de lo que me grabas, en Lima, se pone el cassette y ahí mismo sale, pues. Yo tengo corriente nomás televisor. En Lima tengo el teléfono de mi hijo, celular. [Busca]. De la visión es lo que sí he bajado, y del oído. Este es el celular. Pero más bien te voy a dar de mi Alcides. Alcides García Florecín. Pero más le llamas de las cuatro para adelante, hasta las cinco. Porque él trabaja en el magisterio, en Hipólito Unanue. Y de ahí llega tarde, pues. Después, él es arpista y toca en el conjunto Los Innovadores del Arpa. [Va

hacia un afiche pegado en la pared]. Este es mi hijo. Es arpista. Ellos tocan en Lima, se van a Arequipa, a Huancayo, Huaraz, por todo sitio. Después, tengo otro mi hijo, Juan García; también es arpista. Y él toca con Los Matadores del Arpa, en Lima también. Son mis dos hijos, el otro toca con Los Matadores, el otro con Los Innovadores. Este mi hijo [Juan]. Cuando estaba acá, tocaba trombón de vara. En cambio, Alcides tocaba trompeta.

[Muestra una foto tomada por él] Este es el pueblo de Santo Domingo, ahí está su iglesia. Allí he formado una banda yo. Hay que bajar a Huaral, después se va a Huacho.⁴⁸ De Huacho ya, por Sayán, ya sube el carro. De mi hija está casado por allí, pues. Ahora, ese ha sido el origen. Ahora tengo dos sobrinos que están casados por allí, en el mismo pueblo. Y mi hijo mismo, cuando venía de más atrás, de otro pueblo, cuando venía a Santo Domingo. Mi Juan, por ejemplo, está casado con una de Dachar,⁴⁹ de Santo Domingo, a la vuelta nomás. Y mi hijo Alcides está casado con una mujer de Huacar, de Paccho.⁵⁰ De Paccho a Huacar hay que voltear una cordillerita, así chico nomás. Como de aquí a Coto,⁵¹ así para atrás nomás. Y ese es el origen que yo voy todos los años, desde el día que se casó mi hija, yo voy para el rodeo, para Santo Domingo. El rodeo es bonito. Bandera ahí es muy distinto. Ahí suben a caballo, un caballito se buscan. Y su banderita casi como un bastón nomás, un pedacito de tela. Eso nomás es su insignia. Las músicas, sí, igualito. Yo traigo de allá, pues. Cuando yo fui por primera vez, me saqué como tres, cuatro músicas. Cuando tocaba acá, ¡uh!, la gente:

—¡Qué bonita música! ¿De dónde lo has traído?

—De allá, pues.

De ahí cuánto traigo para acá. Y de acá, a veces, mis discípulos [me dicen]: «¡Uy, qué bonito esto. Vamos a tocar Asunciona [tema en honor de la Virgen de la Asunción], vamos a tocar Santa Rosa, vamos a tocar San Miguel!». Les gusta el tono de acá para allá; y de allá, para acá. Muy bonito es. También igualito es el rodeo, el mismo aire. El baile del *kiwyu* sí no saben, eso no conocen [en Santo Domingo].

Notas

¹ Aquiles García Pastrana es el autor de los testimonios oral y escrito que presentamos a continuación. La recopilación, presentación, transcripción y notas de dichos

documentos fueron elaboradas por Juan Javier Rivera Andía. La transcripción del cuaderno del que se extrajo el testimonio escrito contó con la colaboración de Dánisa Catalán Contreras.

² La transcripción de estas conversaciones con don Aquiles proviene de una grabación magnetofónica y filmica realizada en su pueblo natal, entre el 23 y el 26 de abril de 2002. Durante esos días, don Aquiles nos mostró su cuaderno.

³ La comunidad de San Juan Bautista de Lampián es la capital del distrito del mismo nombre, en la provincia de Huaral.

⁴ La comunidad de San Miguel de Acos es la capital del distrito del mismo nombre, en la provincia de Huaral.

⁵ La comunidad de San Pedro de Huarochín pertenece al distrito de Atavillos Alto, en la provincia de Huaral.

⁶ Hasta aquí, don Aquiles nos da un testimonio pocas veces recogido: el del surgimiento de un culto religioso nuevo dentro de una comunidad campesina. Del testimonio se deduce que, antes de 1940, la Virgen del Carmen, tan importante hoy en día, no formaba parte del panteón de santos honrados en las fiestas de San Juan de Viscas.

⁷ La expresión «ir por vaca» es común en los pueblos del valle. Quiere decir 'ir a ordeñar' o 'a cuidar las reses de la familia'.

⁸ La expresión «dar bola» significa 'dar importancia'.

⁹ Esta banda se llamará Filarmónica Juventud Visqueña. Su director es Rodolfo Florecín, visqueño que reside hoy en Santa Lucía de Pacaraos. Hace ya varias décadas, esta banda editó dos discos de vinilo que hemos encontrado en manos de varias familias del valle de Chancay.

¹⁰ La comunidad de San Pedro de Pirca es la capital del distrito de Atavillos Alto, en la provincia de Huaral.

¹¹ La comunidad de Santa María Magdalena de Ravira pertenece al distrito de Pacaraos, en la provincia de Huaral.

¹² La comunidad de Santa Cruz de Cormo pertenece al distrito de Atavillos Alto, en la provincia de Huaral. Se encuentra en la margen opuesta del río Chancay en la que está Ravira.

¹³ «Taconear» parece derivarse de «racuana», que a su vez, parece ser una castellanización del término quechua «rakwash»: «Herramienta agrícola usada por las mujeres: "rejilla"» (Adelaar 1982). Este instrumento es la contrapartida del arado de pie usado en los Andes, la *taqla*. Que un hombre intente utilizar esta herramienta femenina se explica por la labor específica o por la debilidad física de don Aquiles.

¹⁴ San Pedro es, como lo indica su nombre, el patrón de San Pedro de Pirca, pueblo natal del interlocutor de don Aquiles.

¹⁵ No hemos logrado identificar esta planta.

- ¹⁶ Es posible que se trate de *Viguiera* spp., planta silvestre de la sierra, de la familia de las Asteráceas, con dieciocho especies en el Perú. Dos de las denominaciones más comunes de esta planta son aruruhuay y pinao (Brack 1999: 522).
- ¹⁷ La comunidad campesina de Santa Cruz de Andamarca es la capital del distrito del mismo nombre, perteneciente a la provincia de Huaral y departamento de Lima.
- ¹⁸ La expresión «darle a uno la próstata» hace referencia a la dolencia llama prostatitis.
- ¹⁹ La palabra «achicar» significa en el argot popular 'orinar'.
- ²⁰ Variante metafórica para la palabra «herida».
- ²¹ La expresión «hacer llegar» en la variedad lingüística del informante equivale al verbo «traer».
- ²² Forma metafórica para referirse a la costura quirúrgica de una herida.
- ²³ Huándaro es una comunidad del distrito de Sumbilca, en la provincia de Huaral y departamento de Lima.
- ²⁴ «Chifa» se les llama, en el Perú, a los restaurantes de comida china.
- ²⁵ Santiago de Chisque es una comunidad perteneciente al distrito de Atavillos Alto, en la provincia de Huaral y departamento de Lima.
- ²⁶ Huayllay es la capital del distrito del mismo nombre (ubicado a una altura de 4.310 metros y con una población de casi ocho mil habitantes), que se encuentra en la provincia de Pasco y en el departamento de Cerro de Pasco.
- ²⁷ La comunidad de San Pedro de Pirca es la capital del distrito de Atavillos Alto, en la provincia de Huaral y departamento de Lima.
- ²⁸ San Miguel de Vichaycocha es la comunidad más apartada del distrito de Pacaraos, en la provincia de Huaral y departamento de Lima.
- ²⁹ No hemos logrado ubicar este lugar, que debe pertenecer a una de las provincias norteñas de Lima (Huaura u Oyón).
- ³⁰ La villa de Sayán es la capital del distrito del mismo nombre (ubicado a 685 metros de altitud y con una población de 20.702 habitantes), perteneciente a la provincia de Huaura, departamento de Lima.
- ³¹ Huaura es otra provincia del departamento de Lima, cuyo territorio colinda con el de Huaral por el norte.
- ³² La comunidad de Parquín pertenece al distrito de Santa Leonor (cuya capital, Jucul, cuenta con 1.692 habitantes y se encuentra a 3.580 m de altitud) provincia de Huaura, departamento de Lima.
- ³³ En otras palabras, quien toca el instrumento.
- ³⁴ San Cristóbal de Huascoy y San Juan de Uchucuánico son dos comunidades aledañas que pertenecen al distrito de Acos (cuya capital es la comunidad de San Miguel de Acos), en la provincia de Huaral, departamento de Lima.

- 35 Se refiere al instrumento llamado armónica.
- 36 El texto al que se refiere es el *Nuevo sistema de armonía* de Eduardo Gariel.
- 37 Una junta está conformada por un grupo de personas (usualmente parientes) que se asocian para colaborar en los rituales de marcación de ganado y en el cuidado cotidiano de las reses.
- 38 La comunidad de San José de Baños pertenece al distrito de Atavillos Alto, provincia de Huaral, departamento de Lima. Se trata de una de las villas más aisladas de todo el valle.
- 39 Es decir, no se pueden tocar los *takis* que corresponden a las parcialidades de San Juan de Viscas.
- 40 La palabra «bayita» se refiere a una vaca de color bayo.
- 41 Pilsen es la marca de una de las cervezas más populares en el Perú.
- 42 Diminutivo de «sal».
- 43 «Gorrear», en el argot popular, se refiere al uso parcial de lo ajeno que hace alguien sin consentimiento del propietario.
- 44 Comentario de don Aquiles: «Al rodeo le dicen ranza, pues». «Ranza» es un abreviación de «herranza».
- 45 Comentario de don Aquiles: «Muqui es un sitio, arriba en la pampa».
- 46 Emisora radial especializada en la transmisión de noticias.
- 47 El adjetivo «colorado» califica a temas o conversaciones con alusiones eróticas o sexuales.
- 48 El puerto de Huacho es la capital del distrito del mismo nombre (donde habitan unas 55 mil personas aproximadamente), que pertenece a la provincia de Huaura y al departamento de Lima.
- 49 No hemos obtenido la ubicación exacta de esta comunidad (que debe encontrarse en las provincias limeñas del norte de Huaral: Huaura u Oyón).
- 50 Paccho es la capital del distrito del mismo nombre (con una población superior a los dos mil habitantes y ubicado a una altura de 3.275 metros), que pertenece al distrito de Huaura y al departamento de Lima.
- 51 La comunidad de San Juan de Coto pertenece al distrito de 27 de Noviembre, provincia de Huaral, departamento de Lima. Coto y Viscas están, efectivamente, separadas por una cordillera llena de extensos pastizales.

San Juan de Viscas y sus fiestas (testimonio escrito)¹

[Presentación]

Uno de los fines esenciales del suscrito Aquiles García Pastrana, es demostrar al ser humano el conocimiento de las pautas culturales, que les son propias, a los años vividos, del pueblo San Juan de Viscas, esta responsabilidad inspirada por mi propia conciencia, que ha deseado desde siempre en mi idea, aunque resulta cada vez más extendida este proceso, y que servirá para involucrar conocimientos a lo existido, ya sea moral, social y religiosos, además también costumbristas y con ello los venideros cuenten con instrumentos idóneos para concretar una especie de historia, también puede servir de medios masivos de comunicación, en este sentido creo estar colaborando con un conjunto multivalente de conocimientos que he realizado en mis años, sugiriendo pautas, para que este afán se transforme por suerte en el verdadero protagonista del proceso de recordar lo pasado y el presente.

Hay muchas cosas por decir, pero estoy seguro que tendrán interés para sus mejores logros, y con estos pequeños fragmentos que son genios creativos del pasado, aunque la mayor parte sólo queda para el recuerdo de las generaciones futuras.

[Algunas generalidades sobre San Juan de Viscas]

Viscas es un pueblo que pertenece al Distrito de Pacaraos, a la Provincia de Huaral y a la Región de Lima, situado a 3.200 m s n m. sobre una hermosa meseta, algo inclinada para el lado occidental, su clima en la mayor parte del año es frígido, razón a su altura, pero posee un caserío llamado Rapacán;²

de clima extremadamente cálido, porque está situado encima del río Chancay, gracias a ese temperamento produce manzanas, melocotones, zapallos, el maíz, trigo, caygua [caigua] calabazas, un poco más arriba [h]aba, arbejas, cebada, más arriba papas, ocas ollucos, mahshua,³ etc.

Además es de aclarar que está ubicada en la margen derechas del río Chancay a [espacio en blanco] km de la Provincia de Huaraz,⁴ su posición geográfica es pues en una lomada que sobresale del ramal de la Cordillera de los Andes occidentales, en el mes de abril, mayo, junio parece ser el crisol del mundo, que nos revela este pequeño paraíso, con su campo florido allí circulan con sus melodiosos cantos infinidad de pajarillos por decir. El zorzal, los gorriones y otros en la parte baja: los ruiseñores, papagallos [papagayos],⁵ chivillos,⁶ gilgueros [jilgueros], culibríes [colibríes], palomas de varios tipos y las perdices y otros más arriba de Viscas en las lomadas de Quipararpa cantan Quiuyus,⁷ pucpus;⁸ silban las vizcachas, y en las cumbres del más arriba las vicuñas y ese ágil volar de cóndores que atraviesan por entre las nubes, por las noches ese cantar de los tucus⁹ y las lechuzas y los lecclehs¹⁰ de pecho blanco que revolotean en el¹¹ por eso alguien dijo: Viscas es la sucursal del cielo. ±¹²

El maizal de Rapacán, es un vallecito sagrado, por su tierra fértil, donde produce los árboles frutales, el maíz de variados colores, sus alfalfares, eucaliptus de 15 a 20 m de altura derechos como una vela, alisos, sauces, al frente, sobre las faldas de Lajtaj, la tuna, el mito de sabrosos frutos, que nos sirve para saciar el hambre, gracias a los prodigios de la madre naturaleza, al frente de Rapacán la cascada de Huachac con más de 150 m de altura y baja el agua jugando con el aire, que, a las 7 a 8 am con los rayos del sol se dibuja el arco iris y desaparece cuando el sol declina.

Al pisar Viscas, uno modestamente piensa, que esta cima que sabrea el perfume del verdor de sus campos y al frente otra catarata Huirgo con más de 200 m de altura, da una fisonomía elocuente, es pues como repito, un pequeño mundo de varias maravillas, es el sitio ideal para dos buenos enamorados y que se abracen bajo la luna llena, poniendo como único testigo, y abrigados con solo un manto de estrellas, sus cumbres es un polo de atracción, además es un imán que a todos nos atrae, para entregarnos a ciencia cierta lo que vemos con nuestros propios ojos y con ellos nos dan datos positivos y nos explican con gran detalle la historia de San Juan de Viscas y este pequeño terruño de nuestros amores, sigue conformando uno de los

mayores misterios de la edad vivida y así seguirá con esos velos que aún se han de recorrer en el futuro.

San Juan de Viscas protegidos que les són, como guardianes permanentes. Los cerros de Huarocancha, Lasajhuañunga, Quipararpa, San Cristobal con su sagrada cruz de madera y vela día y noche los que haces de nuestra existencia[.] Así está Viscas con sus preciosos cerros cuyas líneas elevadas hacia el cielo nos comunican el amor a nuestro Creador y todavía hay otras maravillas escondidas en ciertos recodos de nuestro territorio, como son: Agopampa, Yumo, Tapu estos cerros con sus hermosas vicuñas, Chunca, Chalmán, Chuyucancha, Panchac, Patarhuanca, lugares con sus majadas y donde se elaboran los sabrosos quesos y requesones, en Cachir, Purutama, Achán, Huascarcancha, Tapas, Racotama, Yuncán, Shumuna y otros y un año cada lugar para ir a barvechar como es lejos mas o menos 12 km se va por dormido, en un primer lugar, las autoridades comparten las chacras todos los comuneros activos y pasivos el de los finados pasan para el comunero que no tiene y forma grupos para ayudarnos, los que no tienen para dormir se proveen de sus carpas, estas tierras producen todos solamente con las lluvias, nos imaginamos, por la falta de agua han fenecido las comarcas antiguas, es pues el agua bien escaso, no hay manantiales de consideración, apenas hay para que beban nuestros animales, para desgracia no hay lugares aparentes para construir represa, así también es esos lugares producen papas de distintos colores y formas, son bien agradables, también allí se siembran ocas, ollucos aún cebada.

Yacotincoj es una pampa situada en las alturas, por los costados dos quebradas con agua, dicho lugar nos sirve para elaborar el chuño, se lleva las papas menudas, se le tiende sobre paja, luego se le moja con agua a las 6 p.m. al siguiente día y la papa está helado y se pachurra de uno en uno, se le envuelve con paja en una posa con agua, se le machuca con piedras planas a 25 a 23 días se la saca y puedes comer en diferentes formas y es solicitada por la gente de otros lugares, este afán en los primeros días del mes de julio época de heladas.

San Juan de Viscas en la actualidad, tiene todos sus documentos bien saneados con los pueblos vecinos, aún posee un plano catastral, sus límites: por el este con la comunidad de Ravira, por el norte con la comunidad de Pacaraos, por el oeste con la comunidad de Coto por el sur, el río Chancay y la comunidad de Ravira zona baja.

[Comidas nativas]¹³

Los platos típicos son: la papa sancochada, el mote de maíz abas, el mondongo, la caracpulca, ollucos con charqui, asados de papa con queso, tortillas de maíz, trigo con abas tostado y cuero de chanco (Patache) guisos de cuy, carne de res, de ovejas en distintas formas, en especial la pachamanca en las festividades y onomásticos, en dulces: mazamorra de ocas secas (cahui) con leche, mazamorra de maíz con cal y con dulce, mazamorra de calabazas, mazamoras de chuño con leche y los infaltables omitas de chuño y maíz.

Tal como van transcurriendo, los meces, años, nuestra mente se convierte en un profundo pensador en algo que crece en la distancia cuando nos alejamos y en nuestra idea está como un espejo que nos recuerda como hemos sido a la vez como somos, es pues como la esencia que nos brinda como una suave seductora, es también una májica sabia, con un sueño hecho realidad, en ajuste de cuentas con nuestro propio destino, nuestro San Juan de Viscas, es pues el epicentro de nuestra vida, que sólo se borrará con el cerrar de nuestros ojos y deje de palpitar nuestro corazón.

[Origen del topónimo Viscas]

Su nombre proviene según a mi criterio, de la palabra quechua Wishca, en castellano esquina, y con el correr de los años o tal vez los españoles pronunciaron Viscas, digo así, porque el pueblo Viscas de Canta también está situado en una esquina.

[Ubicación geográfica]

Viscas la de nosotros es un lugar bien vistoso, razón porque sobresale la lomada, del lado oeste se ve los pueblos de Cormo, Huarochín, Chisque, Pasac y La Villa de Pirca capital del distrito de Atavillos Alto[.]¹⁴ Del otro lado se ve los pueblos Pacaraos, Santa Catalina, Santa Cruz de Andamarca, Chauca y Ravira, también se ve los nevados de la cordillera de la Viuda (Canta),¹⁵ Chungar.

[Infraestructura y organizaciones en la comunidad]

Viscas está comunicado con las ciudades de Huaral (Lima), Canta, Cerro de Pasco por intermedio de carreteras afirmados, por consiguiente con todos los pueblos aledaños y con los Baños Termales de Collpa a 7 km de distancia.

Por su altura y ubicación cuenta con una Antena Parabólica, para cubrir los trece pueblos de la sierra alta de Huaral con telecomunicaciones.

La Central Hidroeléctrica de Totorá suministra corriente eléctrica, esta magnífica obra, con intervención del Ministro de Energía y Minas y el Honorable Consejo Distrital de Pacaraos cuando Alcalde Sr. Aristides Anaya Canti e Inspector de Obras del Consejo el suscrito Aquiles García Pastrana[.] Aportaron con la mano de obra las comunidades de Pacaraos, Viscas, Ravira y Chauca.

En Viscas funciona el Centro Educativo 20 422, con cuatro profesores. El Centro Educativo Inicial con una profesora.

Una Posta Médica con un Promotor de Salud y visitas continuos de médicos y atienden a más de 600 habitantes que tiene la población.

El Club de Madres «Virgen Purísima» que atienden con alimentos a los hijos de padres de escasos recursos económicos, los huérfanos y a los ancianos.

Existen dos Instituciones deportivos:

–El «Unión Cultural» fundado el 24 de junio del año 1940.

–El «Alfonso Ugarte».

Cada Club tiene sus equipistas de Voley-Ball.

Hay también dos Instituciones de Vellas artes (música).

–La entidad musical «Vanguardia Carmelita» fundado o reorganizado el 23 de septiembre del año 1947.

–La «Juventud Visqueña».¹⁶

Poseemos un campo de Fútbol de 80 m x 45 m.

Campo de Basquet Ball y Boley-Ball.

Un local Escolar con cinco ambientes, su respectiva dirección y su salón de actos.

Un local comunal de dos plantas.

Un local para actuaciones sociales.

Un local para los profesores divididos en cuartos.

Un local para las Autoridades Constituidas.

Un local para el Club de Madres «Virgen Purísima».

Un local de la Hermandad Santa Rosa de 2 plantas.

Un local de la Hermandad fraternal Hijos del Carmen.

Un local de la hermandad Santa Cecilia.

En toda la población hay cinco piletas de agua potable.

La Plaza Mayor con su respectivo Parque.

Un Cementerio «Jardín de la paz»¹⁷ con su respectiva Capilla y los nichos por cuadras de 3 a 5 pisos.

[Actividades cotidianas y descripción del entorno]

El potencial económico de los habitantes de San Juan de Viscas gira en la agricultura, la crianza del ganado vacuno, ganado lanar, elaboración de quesos, carne de res, ovino, en poca escala, carne de cerdo, conejos, cuyes y gallinas.

Los cerros más elevados y tienen una atracción turística son: El cerro de Chalmán con su perfil como una pizarra, mirando al Pacífico, y a todo el valle del río Chancay; cerro de Mayhuay con una altura mas o menos 300 m en sus bases hay chulpitas¹⁸ y unas pinturas rupestres, dibujados en forma de aves, llamas y por último muchos garabatos que causan una admiración, deben de ser del tiempo incario[.] En los cerros de Carhuacochán y sus alrededores hay varias bocas de minas de época colonial y son en distintas direcciones de muchos metros de extensión, Parimachay en su base hay una cueva con un diámetro de más o menos 20 m. y encima del mismo cerro es algo plano y ahí hay una infinidad de cimientito de casitas en distintas direcciones, parecen ser ruinas preincaicas. Raco Grande también con las mismas características, el cerro de Copachacua, tiene una forma de una pirámide de 4700 m s n. y allí el año 1962 el Batallón de Ingenieros, llegaron de Lima y acamparon en Viscas, al día siguiente con un guía que le proporcionaron se dirigieron a la cima del cerro y en su permanencia construyeron un hito a base de cemento en la misma cúspide y según su manifestación dijo, que, de allí han medido la superficie territorial de todo sus alrededores y dice que está contactado con otros cerros de la región, de allí se ve aún los nevados del Huascarán, la Viuda, Antajirca, Minarragra.

Según hemos constatado existen dos tipos de restos arqueológicos: a) el de Tapas marca, Cachirmarca, las chulpas de Mayhuay, parecen pertenecer al preincaico, b) el de Chupas, Culle¹⁹ y Jananpunta son de la época incaica[.]

Los españoles al colonizar, sobre ellos construyeron sus templos con respectivas torres[.]

[Unificación de tres pueblos en San Juan de Viscas y descripción de su iglesia]²⁰

Y según algunas escrituras cuentan que [a] las tres comarcas [Chupas, Culle y Jananpunta] les unieron los españoles tomando como base Viscas[.] De esa manera [podrían] aprovechar los servicios de los indios de la parte baja para que fueran a explotar las minas de Carhuacochán de Viscas, es más inmediato para ir a ese trabajo[.] También hay otras informaciones extrabagantes, dicen: que los tres se juntaron por la falta de agua[.] Parece que me convence, como vemos hasta estos momentos ni hay agua suficiente para nosotros[.] Contaban nuestros abuelos y a ellos le contaron sus abuelos, dice fue el motivo suficiente para unificarse y cargaron todos sus Imágenes, sus altares que están vigentes hasta este momento en el templo de Viscas.²¹

Tratándose de alhajas, yo en persona cuando era jovencito e visto, tres Santo Custodios, tres insenziarios, tres navetas, tres cucharitas, tres caliz, tres cruces de estandartes, todos eran de pura plata antigua; y lo tenían dentro de la iglesia²² en unos baules viejos[.] Desafortunadamente el año 1937, la reja de la sacristía lo rompieron o sea que las barillas de la ventana lo cortaron, y por ahí lo sacaron todas esa alhajas, en el mes de septiembre cuando toda la gente estaba en Rapacán en la cosecha y en el pueblo no había nadie y la sacristía atrás de la iglesia[.] Eso fue la decadencia de San Juan de Viscas.²³

Después que se juntaron las tres comarcas, sus tierras comenzaron a gozar mancomunadamente y el agua que provenía del manantial de Arcacho, bajó a dar vida a todos los terrenos de la parte baja[.] Gracias a esta comprensión, los españoles construyeron una Iglesia amplio, en el cual, al fondo colocaron el Altar mayor o sea que era propiamente de Viscas; el trabajo es pues un milagro de vida, es un capricho, un estallido, una obstinación, una maravilla que creó el hombre tallador de esa época, que se inspiró para tallar uno de las más vellas y sorprendentes arte[s], cuyos vestigios lo pintaron en pan de oro que están indelebles hasta la actualidad[.] El Altar de Chupas lo colocaron a la izquierda, también bien tallado y en pan de oro, donde están; la Virgen María Purísima, San Juan Bautista, la Virgen del Carmen y el

Niño Jesús de Praga[.] Al frente está el Altar de Culle, donde está San Antonio de Padua, la Virgen de la Natividad[.] En [el] Altar Mayor están, la Virgen Asunciona [Virgen de la Asunción], al centro Cristo Crucificado, Santa Rosa de Lima, La Santísima Trinidad[.] En la parte superior el Padre Eterno, quien clama por el retoque de la parte interior de su templo, el cambio de las calaminas del techo de su iglesia, ojalá sea escuchado su santo ruego.

Entre las últimas construcciones, y son de yeso, y son, del Señor de Mayo y la de santa Cecilia.

El techo de la Iglesia es de calamina, pero cuentan que más antiguamente era de paja, por adentro el techo está enbovedado con madera machimbrado; la torre es una construcción muy antigua, todo es de piedra, con graderías por dentro y sirve para subir, hay tres campanas, dos es de la antigüedad y una chica nueva, dentro de la iglesia hay mas tres campanas rajadas están perdido de sonido.

En Viscas ha existido un convento decían[.] Sus restos de la pared estaba hasta el 1909 y lo cuidaban, después lo avandonaron, y con el correr de los años se derrumbaron las paredes a última instancia la comunidad le dieron como solar a Don Esteban Ureta y a Don Juan Rojas[.] Ahora están sus descendientes con sus casas.

Desde cuando se unieron los tres pueblos, todas sus fiestas religiosas lo celebran a cada Imagen en su respectiva fecha, con excepción de San Antonio. San Juan el 24 de junio, el 25 de junio San Antonio, la Virgen María Purísima el 8 de diciembre, la Semana Santa, Corpus Cristi son moviles.

La unificación de estos pueblos no sabemos a ciencia cierta, digo por mi parte, porque en mi niñez he oido hablar a ciertos ancianos en que habían unos libros muy anticuados, con escrituras borrosas por los años transcurridos y las fojas se estaban desglosándose en una parte decía sobre un bautiso de un niño de apellido Medrano natural de Chupas, en el año 17xx²⁴ parecía dicho bautizo en Viscas y f[irm]ado el sacerdote Puing la n y la g era dudoso para leer.

Cuentan los ancianos en 1938 que existía unos libros escritos a mano y lo tenían en inventario y con su numeral de las páginas y cómo están viejísimos, se rompían las fojas y entraban en responsabilidad y para evitar esos problemas optaron por quemarlos, no se puede ni leer[.] Desde luego dijeron que está por demás y este acto lo hicieron el año 1921 y hablaban el nombre de ese señor que dispuso esa decisión.

[Las hermandades religiosas del pueblo y las celebraciones en honor de los santos epónimos]

En la actualidad existen en este pueblo seis hermandades religiosas, tres son creadas quisas desde la fundación del pueblo porque cada Imagen sus propias urnas en el Altar Mayor del templo y ellos son:

- La Hermandad Asunción de la Virgen
- La Hermandad de la Exaltación del señor
- La Hermandad de Santa Rosa de Lima

Las Hermandades de última creación son las siguientes:

- La Hermandad del Señor de Mayo
- La Hermandad Fraternal Hijos del Carmen
- La Hermandad de Santa Cecilia²⁵

La comunidad celebra las siguientes festividades:

- El Domingo de Ramo y la semana santa.
- De San Juan Bautista-Patrón del Pueblo.
- De San Antonio de Padua.
- De la Virgen María Purísima-Patrona del Club de Madres.²⁶

Ya hablaremos de las fechas festivas de cada Imagen.

También es digno de mencionar como festivo la costumbre ancestral del Rodeo General que le decimos [her]Ranza que es en honor al ganado vacunal [vacuno] de los comuneros.

[Reconocimientos oficiales del patrimonio de San Juan de Viscas]

La Iglesia de San Juan de Viscas es declarada Monumento integrante del Patrimonio Cultural de la Nación por Resolución Directorial Nacional 125-IDC de fecha 20 de octubre del 2000 de conformidad con el Art. 6° de la ley 24047. Ley General de Amparo al Patrimonio Cultural de la Nación mediante Acuerdo 04 de fecha 29 de septiembre del 2000. Decreto Supremo 050-94- ED-funciones del Instituto Nacional de Cultura: Decreto Supremo 039-70 y 063-70-VI-que aprueban el Reglamento nacional de Construcciones-Decreto Ley 25762 Ley Orgánica del Ministerios de Educación y su modificatoria Ley 26510.

Firmado: Luis Enrique Toro Romero-Un sello-Instituto Nacional de Cultura-Director Nacional.

Así mismo: Las Ruinas de Culle fueron reconocidos-por Resolución Directorial 025-INC. Está declarado Patrimonio Cultural de la Nación a la zona Arqueológica Monumental de «Culle» de conformidad con lo dispuesto en la Ley 24047-Ley General de Amparo al Patrimonio Cultural de la Nación-Decreto Supremo 039-70 y 063-70-VI-que aprueban el Reglamento Nacional de Construcciones, Decreto Ley 25762. Ley Orgánica del Ministerio de Educación y su modificatoria Ley 26510.

Firmado: Luis Enrique Toro Romero. Un sello-Instituto Nacional de Cultura-Director Nacional.

Estos reconocimientos con intervención plena del ingeniero Arqueólogo señor Juan Diez Lozano y Doctora Marta López de Diez.

[Infraestructura del pueblo]

Para llegar a San Juan de Viscas hay cinco entradas, 1° La Avenida Santa Lucía que llega de Pacaraos con Capilla a 6 km.; 2° La Avenida Señor de los Milagros, por donde llega la carretera de Huaral también con su respectiva Capilla y por allí también llega el camino de Ravira a 3 km.; 3°: La Avenida Virgen del Carmen camino que llega del maizal de Rapacán a 7 km. y en honor a que por ese camino llegó a Viscas la Imagen de la Virgen del Carmen y tiene una Ermita. 4° La Avenida San Salvador que llega del pueblo de Coto a 21 km., con su Capilla y la estampa del Corazón de Jesús; 5° La Avenida Señor de Mayo, también con su Capilla y por ese camino fue llevado la gran Cruz de palo de eucalipto y está colocado en el cerro hermoso, de San Cristobal y que es el protector de los moradores y visitantes que tienen la honra de pisar suelo visqueño.

[Especialistas]

En Viscas además hay talleres de artesanos que se dedican en tejer mantas, vayetras, ponchos, frazadas, en especial mantas chicas dibujadas a gusto de su clientela en variados colores exclusivos para la sierra.

[Hay] Talleres de carpintería, herrería y hay buenos albañiles.

[Formas de cooperación en el trabajo]

Los trabajos de la agricultura, en años pasados se realizaba con la yunta, y en la actualidad se ha desacostumbrado[.] Ahora se trabaja con la taclla²⁷ y en forma mutua o sea; para cualquier trabajo de chacra, se juntan seis o mas personas[.] Según la calidad de trabajo, van un día para una persona, al siguiente para otro y así se acompañan todos y este compañerismo se dice: bamos [a] hacer Puña.²⁸

Para las construcciones de los hogares, es en el mismo sentido, con la diferencia que, en un año se construye su casa para un compañero y así se hace para todos y comiendo cada cual en su casa[.] Solo sí, el dueño de la obra tiene que proporcionar el interesado.

[Historia y propósitos]

Las culturas pre-históricas de San Juan de Viscas se calcula que lo és, desde la creación del planeta y de los hombres que llegaron a habitar en especial, Chupas, Culle y Jananpunta y comunmente de le llamaba Hish-capunta[.] Unidos las tres comarcas, juntos buscaron el desarrollo y progreso, mancomunados sentaron las primeras civilizaciones, como se está constatando y se han extendido de larguísimos años y en cuyo período transcurrió organizaciones de las sociedades, que a la vez fueron adquiriendo su forma de trabajo y la creciente complejidad de sus costumbres ya sean sociales y religiosas.

Mi interés ahora, tiene el propósito, previo a mi idea, de recordar lo que he logrado visualizar y lo he practicado por encima de toda influencia negativa[.] Es pues, narrar, describir y por emergencia sacar a flote el auge vivido en años postreros, todo en lo social, moral y religioso[.] Dichos actos cruzaron y trascendieron además me contribuyen para trazar nuevos horizontes que podran satisfacer las ideas heredadas por nuestros ancestros[.] De allí que he buscado ésta inspiración, basado en el sistema de valores, consolidados durante el tiempo pasado y otros en menor escala, están vigentes hasta nuestros días.

En cuanto a las culturas, pre-históricas casi ya he aclarado a mi pequeño alcance.

[Sucesión de cargos administrativos en la comunidad]²⁹

Lo que a continuación vamos a describir es lo que he palpado, he visto desde mi infancia y muchos de estos cargos y obligaciones [que describo, los] he pasado cuando fui comunero activo.

Dichos cargos y obligaciones son los siguientes: de inferior a superior, con sus respectivas costumbres.

–Alguacil.- permanecer a las órdenes de las autoridades representativas, mantener el padrón calificado de todos los comuneros, todo el año.

–Regidor.- Pasar un año por cada uno 1º, 2º, 3º, su misión es estar a las órdenes del Campo, cuidar los sembríos y los pastos moyados, además estar a las órdenes de las autoridades locales y constituidas.

–Campo.- Es el jefe de los regidores, caso de negligencia en sus funciones serán penados con multas.

–Secretario.- Redactará cualquier documento necesario para la comunidad y otros en lo administrativo.

–Síndico Tesorero.- Es el quien mantendrá la caja comunal, bajo la responsabilidad, recaudar fondos, cuotas de las contadas, pago de los fallantes³⁰ y de otros, pagará los gastos que irroga cualquier actividad, previo recibos, además recibirá todos los enseres de la comunidad bien inventariado y con entera responsabilidad.

–Presidente.- Representar a la comunidad, en todos los actos de su competencia.

–Vicepresidente.- Suplir al Presidente por cualquier caso de ausentismo.

También es obligatorio pasar los cargos de la administración del centro Educativo según los reglamentos del Ministerio de Educación.

–Presidente de Vigilancia.- Será el comunero que ya ha terminado de pasar todos los cargos antedichos, su función es fiscalizar las cuentas del Tesorero, hará cumplir todos los acuerdos de la asamblea general y otros lo que determina el Estatuto interno y la Legislación de Comunidades Campesinas.

Para los cargos de Teniente Gobernador, Agente Municipal y el juzgado de Paz, la comunidad eleva un[a] terna a los Despachos Superiores, y el designado presta servicio por tiempo indefinido y los otros antedichos es por un año indefectible.

La administración de agua, está conformado por un Presidente, un Tesorero y su Secretario, cada cual con obligaciones internas y la ley general de agua del Estado.

Seguimos con otras obligaciones, que también es por un año.

—El Alto Campo.— Su misión es vigilar el estado de su construcción de todos los hitos de la línea de colindancia de cada uno de los pueblos, además el estado de los cercos si los uviera[.] Cuidará constantemente, que el ganado ovino no debe de pasar de la línea fijada para las vacas[.] tiene una insignia que es un bastón amarillo con su regatón de yerro [hierro] y tiene su crucifijo bien labradito.

—Depositor de Autos.— Es un ciudadano que recibe las Actas originales de los arreglos de toda la línea de colindancia con los tres pueblos vecinos, con entera responsabilidad si pierde alguna hoja.

—Fiscalejo.— Su misión es hacer cumplir todas las obligaciones religiosas, en todas las festividades de la comunidad, tratará que el templo esté bien aseado por el encargado para este fin.

Es de aclarar qué, por acuerdo de asamblea general de los antaños, formalizaron por intermedio de acta diciendo que; el joven [que] ha cumplido con el Servicio Militar Obligatorio y sale licenciado e ingresa al seno de la comunidad, nó estará obligado a pasar los cargos inferiores, se le admitirá pasar sus funciones de Secretario para arriba, en congratulación por su servicio a la Patria.

[Introducción a la descripción de algunas festividades del pueblo]

Ahora nos ocuparemos de presentar una producción con un sumario, de los hechos mas elocuentes que puedo enfatizar y demostrar la grandiosidad de lo que practicamos diariamente y quizás con ello despertar los sentidos creativos y comentarlos día por día, lo que realizamos el trabajo comunal, las actuaciones en las costumbres religiosas, hechos i estatuidos de muchos años atrás y cua[n]do la vida era mucho mas sencilla que ahora[.] Antes con mucho calor humano, la gente estaba mas unida, los conocidos, los mismos vecinos se llevaban muy bien[.] Ahora como repito sus recuerdos se tornan a sordos oídos, en realidad solo llevamos largos rastros de historia que a continuación vamos a relatar.

[Las celebraciones por año nuevo y la renovación de autoridades locales]

El 1 de Enero

El día 31 de diciembre nos reuníamos a h[ora]s 8 p.m.³¹ entre los familiares, compadres, ahijados, hermanos, en el domicilio del mas anciano del grupo familiar o alguno de entre ellos invitaba que la reunión se realice en su casa y llevamos algun licor y las señoras algo que comer[.] Llegado las 11 de la noche, todos los grupos se dirigen a la plaza principal, a las 12 de la noche se quema docenas de cohetes, los abrazos, besos por la recepción del año nuevo, las campanas con sus tañidos anima el golgorio multitudinario.

A las 7 a.m. se reúne toda la comunidad en el local, bajo la Presidencia del exPresidente, quien evoca sus saludos por 1^{er} día del año nuevo, a continuación hace la entrega de la insignia de su cargo al nuevo Presidente[.] Dicha insignia es un bastón de chonta negro, anillos de plata y lleva un crucifijo también es de plata, también le entra su respectivo nombramiento, otorgado por el Ministerio del ramo de Comunidades Campesinas. Ley 26505 y su modificatoria Ley 26570.

A continuación todos los asambleístas concurren a los domicilios de las nuevas autoridades, quienes brindan a la concurrencia un espumante y su respectivo aperitivo.

Después del desayuno, las autoridades cesantes y los nuevos, concurren a la capital del Distrito, para [asistir a la] misa y reciben la bendición todas las autoridades nuevas de cada uno de los pueblos[.] Luego se pasa a la sala municipal y entregan a la mesa de partes, los nombramientos de todas las autoridades administrativas de los pueblos, el señor Alcalde y el Gobernador, presentan sus saludos a los concurrentes y dan cuenta algunos despachos, también dan su memoria de lo actuado durante el año que expiró.

A las 3 de la tarde el Alcalde dá el Visto Bueno a todos los nombramientos de las autoridades locales, [a las] 4 p.m. ya está retornado a sus pueblos las autoridades.

Esta concurrencia del 1 de enero, lo practicábamos a Santa Cruz, como ahora es capital del nuevo distrito hemos optado por concurrir a Pacaraos.³²

Mas o menos a h[ora]s 6 o 7 de la tarde están llegando las autoridades a Viscas[.] Al son de campanadas dichas autoridades se dirigen a la Iglesia y allí

al pie del Altar Mayor [van] a encender sus velas, implorando a nuestro creador les ayude [a] salvar con [h]onestidad sus funciones como representantes.

Después, todos los comuneros y autoridades concurren al local comunal[.] Para entonces el alguacil ex y regidores lo preparan un arco floral, con ramas de cipreces y flores en la parte superior una cruz bien adornadito y lo colocan en la puerta del local.

En cuanto tomaron sus respectivos asientos, el alguacil y los cuatro regidores, colocan sobre la mesa las insignias que representan los cargos, que son unos bastones de palos bien dibujados en la parte superior[.] en especial tenía que tener dibujado una Cruz y el grado del cargo, el bastón de color anaranjado o rojo[.] El fiscalejo presentaba una cruz chica pero el soporte es de dos metros de altura[.] El Alto Campo otro bastón anaranjado adornado con cintas de colores y su regatón de yerro [hierro][.] El alguacil también entregaba el Padrón Comunal de hombres con sus respectivas esposas y es listado sobre una tabla con un orificio en cada nombre, y sobre el orificio pasaba una pita de algodón anudado por los extremos[.] Cuando pasan una lista a los empadronados, cuando faltan alguien, solamente jalan la pita, terminado de pasar la lista, el secretario con paciencia anotaba a todos los que están jalado sus pitas, prueba que han faltado a cualquier acto.³³

Comprobado el quorum de asistencia de los ciudadanos, el Presidente daba informe de lo ocurrido en la visita a la capital del Distrito, correlativamente comenzaba a nombrar sus subalternos y entregarles sus respectivas insignias[.] Para este acto yá, de antemano el alguacil ex, estaba en la torre[.] El presidente nombraba un subalterno y el comunero asepta el cargo, el campanero repicaba la campana y así para todos los subalternos[.] Después pasaban a la juramentación de Ley que lo practica el Juez de Paz del lugar y felicitados que son las recomendaciones para representar dichas obligaciones con responsabilidad honorífica en aras de la colectividad y el progreso comunal.

Los días 2-3 de enero se practica los inventarios de todos los enceres de la comunidad[.] El día 4 despues del desayuno, los regidores ex van al lugar donde está sembrado la papa temporada y los regidores nuevos también[.] Llegado al sitio comienzan a rebizar la condición de la papa, derrepente consiguen que la papa esta comido por los animales[.] El campo nuevo ordena a su subalterno para que lo castigue con una correa al campo ex quien

sin dar vuelta tiene que arrodillarse y aceptar el castigo[.] Sigue el registro, otra vez consigue el mismo daño, allí consiguen al primer regidor ex[.] Así termina el registro y vuelven al pueblo, para llegar se disfrazan de negros³⁴ y busca algunos músicos y llegan bailando al local[.] El campo nuevo informa [acerca de] el estado de la sementera o sea del papal.

El 5 de enero a h[ora]s 3 de la madrugada el alguacil toca la campana, y todos los comuneros y comuneras van a la iglesia a rezar el Santo Rosario y en la puerta de la iglesia el secretario pasa padrón general[.] Los que faltan pagan una multa a ve[ne]ficio del alumbrado de la iglesia[.] El señor Presidente se hace presente recomendando el respeto a los subalternos, no tocarlos bienes ajenos y otras mas[.] Luego salían dando un beso a Cristo Crucificado que está en el bastón del Presidente.

Después del desayuno continuaba la [a]samblea en el cual acordaban el plan de obra para ejecutar durante el año y se hace por intermedio de un acta, cuya copia se presenta al concejo Municipal, así mismo planificar sobre el cobro de las contadas de nuestros animales.³⁵

6 de enero

A h[ora]s. 6 a.m. reunión general en el local y firmar en la copia del acta plan de Obra para presentar a la Corporación Municipal, a continuación el domicilio de las autoridades y servirán un espumante de costumbre.

A h[ora]s 8 a.m. nuevamente [van] a [la comunidad de Santa Lucía de] Pacaraos, las autoridades acompañadas por algunas personas mayores, el Teniente Gobernador, el Teniente Municipal, dicha reunión a nivel distrital.

En dicha reunión Distrital el señor Alcalde hará conocer lo actuado con referencia a obras en cada uno de los pueblos y la inversión del dinero estatal, que ha recibido durante el año y lo gastado bien documentado, además estará aprobando el plan de obras de cada uno de los pueblos y de esa manera el Concejo prestará la ayuda correspondiente.

A las 3 p.m. estará terminando la sesión Distrital con un bri[n]dis de camaradería.

A Viscas dichas autoridades estará llegando de 5 o 6 de la tarde, también la recepción con campanadas y llegará directamente al local comunal[.] pasan el padrón general, comprobado el quorum, el Presidente da cuenta e informa lo acontecido en la sesión Distrital, y sí aprobó o nó el plan [de] obra que presentó[.] A continuación cierran el acta de lo actuado durante los días pasados y

firman el Balance respectivo, y pasan a sección acuerdos y fijan sobre el siembro de [h]abas, maíz en Chahuán, presizan la fecha para retirar los animales a sus querencias, presizarán cunado se va a practicar la faena del cerco de Huarocancha[.] En años anteriores también fijaban cuando debía de bajar el ganado lanar, a avonar el fundo de Yanatama para embrar el maíz, y a este respecto a continuación voy a narrar, como practicábamos dicha siembra.

[El fundo de Yanatama]

El fundo de «Yanatama» está situado a unos 150m mas alto del río Chancay y mas abajo del maizal de Rapacán[.] Su clima es cálido casi todo el año, su situación geográfica es plano, alpié de las faldas de Ghuhspe[.] Para su lado este y oeste hay bastante[s] chacras planas [.] No lo explotamos porque no tenemos agua[.] Años atrás hemos pen[sa]do bombear bombear del río pero no teníamos recursos económicos[.] Pués si hubiera agua Viscas fuera otra cosa, motivo por estos factores, desde nuestros ancestros, solo explotamos ésta parte «Yanatama» que dicha pampa está dividido en seis³⁶ partes[.] O sea que un ciudadano de esos años, hemos pasado seis veces como mayordomo, un año por cada pedaso como son: de San Juan Bautista, de San Antonio, de la comunidad del Señor de Amo, de la Virgen Purísima y del Señor de Mayo[.]³⁷ Cada año tenías que hacer avonar con ganado ovino, que bajaban exclusivamente 2,000 a 3,000 cabezas[.] O sea que todos los comuneros teníamos nuestro ganado unidos familiarmente y a todos los pastores, dos mayordomos teníamos que atenderlos con la comida[.] Por la noche preparábamos café para los veladores.

Para dar el primer riego tenías que buscar desyerbadores, regar tres o cuatro veces hasta que madure bien, en cosecha mandar [a] recoger, tender para que seca, mandar desgranar, llevar el grano has[ta] Viscas, allí depositar, hasta vender, y lo recaudado servía para la festividad de cada Imagen.

[Asamblea general de enero]

El 30 de enero es la primera sesión ordinaria y en ca[da] fin de mes durante todo el año se realiza esta asamblea de carácter ordinario, se hace un pequeño balance de entradas y gastos se aprueban las actas de cualquier naturaleza y se acuerdan los trabajos por hacer en el mes que viene.

[Funerales]

Cuando hay difunción de algun comunero se declara feriado[.] En este sentido, [deben] acompañar todos los ciudadanos en los actos funerales del quien en vida fué[.] El mayordomo del patrón San Juan armará el estandarte [de] luto y lo llevará para la velación del difunto.

[La siembra de maíz en Yanatama y la mudanza al «segundo pueblo» de Rapacán]

El 3 de febrero en honor a la Virgen Candelaria,³⁸ nuestros padres de antaño, establecieron la siembra de maíz en el fundo de «Yanatama»[.] Para dicha faena, todos los comuneros entre hombres y mujeres bajan al caserío de Rapacán y como todos tenemos nuestras habitaciones no había problemas y lo tenemos como un segundo pueblo y allí permanecíamos hasta la Semana Santa.

El 1 de febrero los mayordomos preparaban la chicha[.] Los que tenían yuntas, llegaban con ellas y eran listados desde la contada de vacas en el mes de agosto próximo pasado, dichos animales comían gratuitamente en las moyas [dehesas].

El día 3 de febrero a h[ora]s 5 de la mañana, había un alba con camaretazos [camaretas] y la música y las S[eño]ras viudas servían la chicha caliente, ponche y aguardiente, [servían] en primer lugar al Melguero³⁹ y su guía, y era el primero de estar en la chacra, lo preparaba sus toros y comenzaba a rayar todo el fundo[.] A h[ora]s 11 ya estaba terminado.

La gente bajaba a las 8 a.m. Hacían la armada, y los visitantes comenzaban [a] llegar a gozar la alegría en dicho trabajo[.] Después de la chacchapada,⁴⁰ cada gañán agarraba su yunta y se colocaba en una melga⁴¹ cada uno[.] La gente que no tenía toros ayudaban con sus taclas a mover la tierra por entre las piedras[.] Los mas ancianos, las viudas, desyervaban atrás de las yuntas[.] a las 11 a 12 ya estaba terminado de rromper la tierra del fundo[.] Todas las yuntas en columna de a uno daban la vuelta al rededor, al final se colocaban al centro del fundo todas las yuntas y los que guían les daba[n] de comer alfalfa[.] Los trabajadores se ponían a almorzar[.] Para los visitantes los subalternos recogían en un mantel los alimentos que les obsequiaban todas las señoras, ya sea guisos, papas asadas, quesos, omitas⁴² de maíz, chuño etc y saboreaban a su regalada voluntad.

A la 1 de la tarde el alguacil, lleva una cruz de madera y lo coloca al centro del fundo, el Presidente planta su bastón de mando, con el crucifijo mirando a la gente y también los bastones de los subalternos.

Todos los ciudadanos toman sus asientos frente a frente entre hombres y mujeres, todos con sus respectivas herramientas de trabajo[.] En plena armada el Presidente nombra una comisión revisora, de la condición del estado de las herramientas[.] Quien tiene en mala condición, es castigado por la comisión, lo arrodillan y con una correa le dan tres chicotazos y si es de una señora, el esposo será castigado.

Por otro lado hay jovencitos que buscan palos de maguey y confeccionan un arco floral adornados con ramas de plantitas de la región y lo colocan sobre una peana que está sobre un pedrón, que por suerte está en el centro del fundo[.] La cruz lo adornan con las hojas de chupaya⁴³ que son de color amarillo, y es obligatorio que, el Síndico Tesorero ex tiene que llevar la cruz a su peana en señal que ya ha terminado de pasar el cargo de mas responsabilidad es aplaudido y felicitado por los asistentes.

En todo instante la banda de músicos no cesará de tocar músicas que alegre y anima a los trabajadores.

Después de los actos entredichos se levanta la reunión[.] Todas las yuntas pasan a sacar las rayas a gusto de los mayordomos[.] Para entonces los toros ya están en florados con, vizcochos, naranja o lima[.] El trazo de las melgas lo hace el milguero o sea las patillas.⁴⁴

Una vez que está[n] trazado las patillas, la semilla del maíz blanco, lo entregan a la señora mas antigua y ella busca una piedrita lo hecha un bao⁴⁵ con ella se santifica y lo hecha adentro del costal de semilla[.] Dice que es el secreto en señal de buena producción, luego recién comienza a dividir o compartir a todas las señoras para que siembran[.] En pleno trabajo el Presidente va a rebisar como están sembrando, [a] cuidar la distancia de mata a mata[.] debe de ser de 30 o 35^{cm} la semilla a 20^{cm} de profundidad bien tapado y de esa manera evitar que se lo coman los pájaros[.] En uno de esos momentos, las señoras lo agarran al Presidente a su alguacil y los pintan, de blanco o negro, lo dejan a como un pallaso de circo[.] En cuanto ya han terminado el trabajo se ponían a jugar todos y así retornaba[n] [a] Ra[pa]cán.

El día 4 era el siembro de maíz en los fundos de Muchca y Huaracayoj, propiedad de las hermandades, Asunciona, Exaltación, Santa Rosa[.] Los trabajos lo realizaban tal y conforme como el día anterior, pero sí cada cofradía

buscaban sus músicos para que se alegren todo el día[.] Después de terminar de sembrar los hombres se disfrazan de cura, para aparentar de hacer la misa, de cachaco⁴⁶ para guardar orden, toreros para la corrida etc. A última hora comenzaban el carnabal, donde se pintaban hombres y mujeres a su regalada voluntad, y así represeban a Rapacán.

El día 7 u 8 de febrero, la comunidad fijaba para que el comunero que tenía el cargo de «Puyar»;⁴⁷ o sea, que este comunero tiene [que] sembrar su maíz mas adelante que todos, nadie podía sembrar antes que él bajo pena de multa y aún arresto[.] Ese día el Puyar preparaba en su casa un [vino] espumante para los que lo visitan y ellos lo regalaban cualquier licor, o de algo de comer, algunos se ofrecían a ayudarle ese día a sembrar su maíz.

Cuando ya estaban naciendo el maíz en Yanatama las señoras viudas cuidaban hasta cuando esté grandecito el maíz[.] Así mismo cuando el maíz ya está en choclo, las viudas pajareaban tocando unas latas viejas[.] Los papagallos [papagayos], periquitos,⁴⁸ chivillos se espantaban ya no perjudicaban de lo contrario lo responsabilizaban a ellas.

[Limpieza de la acequia de Huachac]⁴⁹

Faltando unos cuantos días para el domingo de Ramo, se practicaba la limpieza de la asequia de «Huachac» y del reservorio de Tuna[.] Para este trabajo había un ciudadano nombrado que lo llamaban «Tomayoj»⁵⁰ quien en unanimidad con el alguacil a h[ora]s 7 de la mañana salían gritando (a la faena, a la faena por temprano) decían[.] De paso llevaban una bandera peruana y una cruz de palo labrado[.] Atrás ya salía la Junta Directiva, la banda de músicos y todos los regantes[.] A h[ora]s 8 de la mañana ya estaban todos en la toma [manantial] de Huachac con su hoz y lampa, las viudas con su mantada de shaquima,⁵¹ que servía para tapar el agua[.] Los músicos tocaban en ves de trabajar[.] El señor tomayoj se quedaba en la toma con 2 o 3 notables, adornaban la cruz que se quedaba allí e invitaban a los Auquillos⁵² que son los dueños del agua[.] Dicha invitación consistía en derramar, licores, hojas de coca y cigarrillos[.] Cuandos los limpiadores ya estaban llegando al reservorio de Tuna, el tomayoj levantaba [la compuerta que desviaba] el agua por la asequia e ivan juntos [el tomayoj y el agua][.] Llegando al reservorio llenaban en una botella el agua y los servían una copa a cada regante, y tenían por fé para que no seque el agua durante el año, en la rinconada del

reservorio hay una peana y lo colocan allí una vez adornado con flores del lugar y así en medio de una alegría desbordante limpiábamos la asequia [acequia] hasta Magulga que es casi su fin.

[Cuidado del pueblo durante los meses de estadía en el maizal]

Cuando la gente radicábamos en Rapacán el pueblo de Viscas no era abandonado[.] Todos los días cuidaban dos personas en las noches se tocaba las campanas y se amanecía andando por las calles con nuestras linternas, bajo severas sanciones en caso de incumplimiento.

[Celebraciones de Semana Santa]

Después de limpiar la asequia, cuspar el maíz subíamos a Viscas[.] A veces la asamblea de marzo se llevaba en práctica en el pueblo, y en años más anteriores la Semana Santa se celebraba entre los siete pueblos que conformábamos el Distrito de Pacaraos[.] Pero cuando se independizó tres pueblos se descompuso dicha Festividad de la Semana Santa, pero a Dios gracias aquí en Viscas lo celebramos tal y conforme y es así: para el Domingo de Ramo, a las cinco de la tarde del sábado, el Señor Fiscalejo manda armar al Señor de ramo en un anda con olivos y flores del campo[.] Por la noche, si hay un párroco hace la víspera caso contrario hay ciudadanos que están al día con los actos litúrgicos consernientes a ese día Domingo de Ramo[.] la procesión es acompañado con ramos de olivo palmos si lo han traído del valle de Chancay.

El día miércoles a h[ora]s 1 de la tarde, por intermedio del toque de matracas,⁵³ se reúnen hombres, mujeres y niños pasan al templo a rezar[.] El señor cantor explican algunos acápite de la Santa Biblia[.] A h[ora]s 5 p.m. el fiscalejo manda armar a la imagen de Jesús Nazareno en un anda exclusivo para este fin, con flores recojidas del campo en especial de colores, azul, morado, blanco y amarillo y manda confeccionar unas gargantillas de frutitas silvestres que hay en esta época[.]⁵⁴ Por la noche iluminan el templo y el triángulo con ceras o velas espelmas [esperma] a cargo de la hermandad Santa Rosa.

En toda la Semana Santa el fiscalejo es el jefe máximo, aún las autoridades internas, tienen que colaborar para el mejor desenvolvimiento de la actividad en referencia[.] En el triángulo están colocados 15 velas ardiendo y lo apagan de uno en uno, toda vez que suena la matraca[.] Toda vez que

suenan la matraca y hay cambio de salmos, hay varios himnos sacrosantos que es acompañado por un arpista[.] Además el fiscalero nombra un subalterno por noche, le entrega una caña rajada [por] la punta y lo utiliza para despertar a quien se queda dormido[.] Le da con la caña en la cabeza unos golpecitos se despierta [despierta] ya no duerme en la velación[.] Terminado las oraciones, sale en procesión Jesus Nazareno, acompañado por la concurrencia quienes van cantando, Jesus viene por las calles, Hasta cuando hijo perdido y otros cánticos sacramentales de Semana Santa.

Jueves Santo a h[ora]s 1 pm. Suena la matraca y la gente concurren a rezar y si hay un cura, reúne a doce jóvenes que pasan a ser los Santos Varones[.] El cura explica diciendo que él representa a Jesus y los Varones a sus doce apóstoles y los lava los pies[.] Si no hay un párroco el cantor más antiguo representa a Jesus.

A continuación, los cantores, el fiscalero arman el monumento, con varios cajones, manteles al pie del altar de San Antonio y aprovechan que allí hay una ermita, allí adentro deposita el cura un crucifijo chico y lo cierra dando su respectiva oración[.] El monumento está adornado con productos del lugar, floreros con flores de lo mejor, lamparitas ardientes[.] Para este acto, ya estaba nombrado un comunero que se llamaba «Llavero» y tiene a su cargo dos llaves grandes de plata con sus respectivas cintas grandes, que servía para colgar en el cuello de un hombre, más dos espadas grandes de la antigüedad[.] Una vez colocado y cerrado el cuerpo de Cristo, el juez de Paz y el teniente gobernador, comenzaban a servir como escoltas[.] La llave le colgaban a cada uno de ellos en el cuello y cada uno con su espada, por el término de una hora[.] Así sucesivamente todas las autoridades, y también entre hombres y mujeres se presentan devotamente para este servicio, el que los cambia es el Llavero.

Por la noche hay las mismas actividades que la noche anterior, solo sí, el alumbrado de la iglesia y las velas para el triángulo, corre[n] por [cuenta de] la hermandad Asunciona.

El Viernes Santo a h[ora]s 10 a.m. Cristo Sacramentado se saca de la ermita y lo lleva con cánticos, quemando incienso, derramando pétalos de flores y toque [de] matracas hasta el frente del Altar Mayor[.] Luego la misa y adoración al cuerpo de Cristo.

A la una de la tarde, se reúnen los Varones, los cantores, la matraca suena en las calles y la gente van a la iglesia[.] El Varón más antiguo comanda

a su grupo[.] En primer lugar colocan la Santísima Cruz grande en el fondo, bajan al Señor crucificado que está en el Altar Mayor y lo colocan en la Cruz grande, lo colocan el sudario, clavos, potencias, la corona, su cabello y otros[.] Estos objetos son de pura plata, estos implementos corre[n] a cargo del mayordomo de la [hermandad del Señor de la] Exaltación[.] En los costados de lo que está el Señor se planta dos eucaliptos y allí se coloca los dos ladrones[.] Uno de ellos por la hermandad de Santa Rosa el otro por la hermandad Asunciona[.] En un anda se arma a la Virgen Dolorosa, al fondo un velo negro grande que cubre todo el Altar Mayor.

A las 3 de la tarde el sacerdote comienza con el sermón de las tres horas o sea las palabras que Cristo pronunció antes de su muerte; luego continua los otros actos concernientes al Viernes santo con su respectiva velación[.] A las 11 de la noche comienzan los Varones a desclavar al Crucificado[.] Para este acto, anticipadamente algunas madres se devotan con sus niñitos de 5 o 6 años [para que] sirvan de angelitos y los visten todo de blanco con sus respectivas alitas doradas y un paño blanco en la mano y ellos reciben cada uno, un objeto que utilizaron para desclavar a Cristo como son: los clavos, potencias la corona de espina etc.

Bajado el sepulcro de Cristo, los Varones lo llevan al Santo Sepulcro y lo ponen sobre un delicado colchón, los perfuman, además con ramitas de romero y algodón desmenuzado, luego lo cubren con unas sábanas blancas y está también la Virgen Dolorosa con su manto negro.

A continuación se inicia la procesión por las principales calles de la población y están bien marcada[s] la[s] catorce estaciones[.] En cada estación descansan los cargadores y el cura explica el motivo del parál[lo][.] Esta procesión es acompañada devotamente por todos los músicos del lugar[.] A las tres de la madrugada termina la procesión, luego los Varones bajan del Sepulcro a Cristo y lo conducen alpié del Altar Mayor para su respectiva adoración por todo el público y ellos les obsequian ramito de romero y un pedazo de algodón, luego lo colocan en su respectiva urna.

Después toda la concurrencia van al local comunal y apersiven mazamorra de [h]arina con leche de vacas y a este compuesto lo llaman «colación».

El día sábado de Gloria, la mayor parte de la gente sevan sus estancias ya sea del ganado lanar o vacunal [vacuno] a cambiar las cintas de las vacas, dar de comer sal y una chocolatada entre todas las familias.

[Asamblea general de marzo]

En la sesión del 30 de marzo, hallar las cuentas de la caja comunal[.] Si la Semana Santa cae en abril acuerdos para tal[.] Allí se precisa el día de reparto de chacras para el barbecho de la papa de temporada, generalmente este trabajo se realiza después de la Semana Santa[.]

[Barbecho de la papa de temporada]⁵⁵

Llegado el día del reparto, si es a mas de 10^{km} se va con dos acémilas, con cama, comida y otros a unas cuevas que hay por allí o sinó armas unas carpas y allí pernoctas unas cuantas noches[.] En todos los lugares donde se siembra la papa de temporada, los comuneros antiguos ya tienen sus chacras, pero sí tienes que hacer constar[.] Cada lugar se siembra a los diez o doce años[.] Entonces en ese lapso de tiempo ha[n] fallecido varios comuneros y sus chacras pasan para otro comunero que ha ingresado últimamente.

Para barbechar se hace Puña entre familiares de seis o mas personas, un día de trabajo para cada uno, en seis u ocho días ya has barbechado tu chacra, en la misma forma haces para sembrar las papas.

[Limpia de acequia]

Si comienza el verano⁵⁶ se hace la limpia de las acequias de Chahuán y Laclán y sus respectivos reservorios.

Cuando se trata de la limpia de la sequia de «Arcacho» desde nuestros ancestros lo hacemos con mucha alegría[.] Por la mañana el alguacil toca la campana para salir a la faena[.] Los primeros en salir es el alguacil y el Presidente portando una bandera peruana[.] El primer regidor dueño de esa toma lleva una cruz bien pintado y una canasta de flores para los trabajadores[.] Las viudas y comuneros con sus lampas, los ciudadanos músicos con sus instrumentos[.] Llegado a «Arcacho» el regidor planta la cruz al frente de la reunión, el bastón del Presidente y de los subalternos[.] A continuación se entona el Himno Nacional y el Presidente de la Junta de Regantes hace uso de la palabra manifestando sus saludos y recomendaciones para hacer buen trabajo y dar buen uso del agua durante el periodo de su mandato[.] Luego pasan el padrón general de regantes [.] De no asistir a trabajo en

referencia, pagan una multa de la caja de dicho gremio[.] Luego el tomayoj que es el 1^{er} regidor enflora a la Cruz y lo lleva a la misma toma bailando al son de un huaynito[.] Llegado a [la] toma lo planta [la cruz] y allí mismo derrama licor, hijas de coca y cigarrillos encendidos, lla[ma]ndo a los Auquillos para que nos de agua todo el año.

Más o menos a las 12 m se llega a Chicchipampa un lugar apropiado para una reunión[.] Todos se ponen a almorzar, después se hace la chacchapada y como es de costumbre la Junta Directiva nombran los Capitanes⁵⁷ para la festividad del Rodeo[.]⁵⁸ Dicha obligación es por orden nominal o sea según el Padrón General y son dos para el Barrio de Cachir y dos para el Barrio del Alto[.]⁵⁹ En esos momentos tocan los músicos, los tonos de cada barrio y los nombrados apersiven un copón de trago corto.

El Presidente de la Junta de Regantes, como es de costumbre nombra los repartidores de agua de cada sona [zona], por el período de un riego[.] Terminado estos actos continúa la faena hasta llegar al reservorio «La Esperanza», allí bajan los más jóvenes a botar la arena para arriba, los mas ancianos botan a otro lado y terminan con un baile popular.

[Asamblea general del mes de abril]

En la sesión del 30 de abril, se aprueban las actas o escritos anteriores, gastos de ingreso i egreso del mes se acuerda para la contada del ganado ovino, los ciu[da]danos se ocupan en regar todas sus sementeras desde Rapacán hasta Viscas.

[Asamblea general de mayo]

El 30 de mayo asamblea general como es de costumbre un balance mensual, acuerdos para realizar la festividad del Patrón San Juan Bautista, acuerdos para la cosechas de papas de temporada.

[Celebraciones en honor al Señor de Mayo]

Para la festividad del Señor de Mayo, el día 2 por la tarde se reúnen los socios de dicha hermandad en la casa de su Presidente, luego van a la Iglesia y allí en su mismo altar, arman y adornan a Cristo Crucificado[.] Por la

noche oraciones y el cantor hace rezar el Santo Rosario[.] El día 3 de mayo, desayuno y visita a la Capilla Señor de Mayo ubicado en luga Puya⁶⁰ y una comisión va al Cerro San Cristóbal a encender unas velas en su peana[.] Después del almuerzo nombran al nuevo Presidente y realizan el inventario correspondiente, como son pocos socios no hay otras actividades.

[Contabilidad de los rebaños de ovejas]

Para la contada del ganado lanar, el secretario de la comunidad divide a los comuneros en varios grupos, cada grupo con una autoridad y van a diferentes lugares[.] Por la tarde informan la cantidad que haciende y para que cobre el tesorero.

[Asamblea general del mes de mayo]

El 30 de mayo asamblea general como es de costumbre un balance mensual, acuerdos para realizar la festividad del Patrón San Juan Bautista, acuerdo para la cosecha de papas de temporada.

[Celebraciones en torno del Corpus Christi]

En los años anteriores se celebraba la festividad de Corpus Criste [Christi] a nivel Distrital, cuando éramos siete pueblos[.] como se fraccionó en dos Distritos para nosotros fracasó dicha Festividad, que ahora añoramos mucho lo que hemos pasado esos cargos.⁶¹

La festividad de Corpus Criste es movable razón por el cual no uso fecha[.] El pueblo cuando le tocaba recibir esta festividad, de ante mano nombraban, como Alferes de corpus Criste[.] y cuando ya llegó el día, los Alferes se preparaban marido y mujer de lo mas bien posible, para ir al pueblo vecino a recibir dicho cargo y llevaban un estandarte cada Alferes[.] El pueblo tenía que contratar los servicios de una banda de músicos[.] A h[ora]s 7 a.m. sacaban del templo sus estandartes y salían de viaje en medio de una alegría con quema de cohetes y bombardas[.] A h[ora]s mas o menos 10 am llegaban al pueblo vecino que está de fiesta, tan luego salían a recepcionar al pueblo que llegaba y se encontraban al frente de la capilla con venias de saludo[.] estos actos bajo el incontable número de cohetes, camaretas,

bombardas[.] Y se encontraban con un fuerte abrazo e intercambiaban sus estandartes e iban juntos a la iglesia[.] La banda del pueblo que recibe iba adelante, la banda del pueblo que entrega iba atrás[.] guardaban los Estandartes en el templo[.] Cada alferes que entrega llevaba a su compañero a su casa y lo brindaba el desayuno, como tambien a los concurrentes[.] Luego pasaba a la misa[.] En la casa del Alferes se levantaba una reja con su peana con su Cruz de lo mejor que hubiera[.] La reja adornado con vizcochos, naranjas, banderas de hermosos pañolones, pañuelos de seda al centro una bandera peruana, en la peana adornados con estampas, floreros, juguetes, con luces multicolores[.] En un costado del patio se colocaba un palo con una polea en la punta y su respectiva sogá[.] Encima estaba colocado la cabeza del toro que sacrificaron para comer[.] Este palo se llamaba «Huayunca»⁶² y servía para castigar a cualquiera que tenía una falta[.] Cuando una mujer tenía falta los hombres lo levantaban y si es hombre las mujeres[.] En el otro lado del patio estaba colocado una botija grande que contenía chicha de maíz con anís y azúcar[.] Esta composición se llama «Aloja»[.]⁶³ Tenía su respectivo jarro colgado, cualquiera que tenga sed tomaba a su voluntad.

En la misa lo bendecía a todos los alferes que recibían el cargo, luego salía el Santo Custodio a la procesión, he iba bajo el palio que portaban el Alcalde, Gobernador y otras autoridades[.] Visitaba a los domicilios de los Alfereses y alpié de la Reja colocaba el Santo Custodio y bendecía al Cristo de la peana.

Despues de la misa todos los Alfereses ivan a almorzar con sus compañeros[.] A la vez comenzaba el enfloramiento a todo la concurrencia con vizcochos, naranjas y flores a las tres de la tarde, van a la iglesia y sacan sus estandartes[.] Las bandas ejecutan huaynos y mulizas, hasta la capilla de la salida y con un abrazo de confraternidad se despiden[.] El pueblo que recibió el cargo estan llegando mas o menos a h[ora]s 7 p.m. con una emoción de alegría[.] En primer lugar se dirigen a la iglesia y guardan los estandartes y los Alfereses encienden sus velas alpie del Altar mayor, saliendo nuevamente se estrechan la mano todos[.] Luego ya cada Alferes van a su casa acompañado por los cofradianos y sus familiares y alli se comprometían a ayudar con algo para que pase el cargo el año venidero.

Una vez que estavas en el cargo, en primer lugar tu preocupación era preparar la leña con tiempo para que seque bién y faltando unos 10 o 15 días antes de la fiesta se manda cargar toda la leña a la casa[.] Faltando 4 días

se preparaba la chicha, se mata el toro, se confeccionaba la peana para la reja, todos estos actos acompañado por una banda de músicos u orquesta.

La esposa de mayordomo de la hermandad al que pertenece el Alferes, tiene que ordenar y coordinar todas las actividades, aún tendrá que velar la Cruz que está en la peana y hay objetos de plata[.] Con ese motivo ella tiene un verdugillo en la mano y obligatoriamente hará bailar a toda la gente.

De esta preciosa festividad solo nos queda un recuerdo en especial mí, que mentalizo contemplando uno de mis escrituras que lo considero como sagrado[.] y será vello para los tiempos de la nueva era[.] y los pueblos del distrito de Pacaraos debemos sentirnos abergonzados por la incomprención de los hombres de entonces. En cambio el flamante Distrito de Santa Cruz de Andamarca, continúan con esta festividad, tal y conforme como acabo de narrar y es un orgullo para es[tos] tres pueblos, San[ta] Cruz, Santa Catalina y Chauca[.] Por mi parte invoco a la providencia derrame bendiciones para que perdure esta fe sin desmayos.

Los comuneros de mis tiempos hemos pasado seis mayordomos del fundo de Yanatama[.] Es dentro de los años de servicio como comunero activo, dentro de ellos con mas gastos a favor de nuestras Imágenes como son: flor, romero, velas, cohetes, la chicha[.] Por sentimiento propio tenías que cumplir a nivel comunal[.] Fuera de estos gastos a nivel de hermandades tenías que pasar, Alferes de San Juan, San Antonio y Purísima[.] Cua[n]do estas con estos cargos, tenías que dar el 23 de junio a h[ora]s 3 p.m. una lata de aloja en la plaza, en la noche chicha caliente por la mañana espumante y en todo con su respectivo, ron de Andahuasi[.]⁶⁴ En la misma forma en las tres actividades religiosas.

[Celebraciones en honor a San Juan y San Antonio]

Ahora vamos a describir a lo que era la festividad de San Juan y San Antonio.

El día 23 de junio a 1 p.m. el fiscalejo estará en el local comunal, esperando a la banda de músicos contratado por las autoridades[.] Presentes la banda se dirigen a la casa del mayordomo a recojer cohetes, la chicha, con su respectivo huarisnaque[.]⁶⁵ A continuación con quema de bombardas, cohetes se saluda al día del Patrón San Juan[.] El alguacil adornaba la torre con banderitas de papel cometa, cadenitas de la misma[.] Luego se recogía[.] Las macetas confeccionados con ramitas del aromático romero,⁶⁶

flores, velas y sus vestimentas y alhajas y se llevaba a la iglesia y lo armábamos al patrón en su anda tallado en madera y pan de oro[.] En esos momentos se presentaba el Baile Viejo⁶⁷ que así lo llamaban y lo desempañaban los jóvenes nombrados por las autoridades[.] La música era ejecutado por un violinista y un arpista en una tonalidad exclusivo de los tiempos antiguos[.] Dichos profesionales también eran contratados por la comunidad y por dos días[.] Terminado la armación, se visitaba a los tres alferes de las hermandades.

Después de la comida a la víspera y procesión, luego una retreta en la plaza[.] A continuación, visita a los alferes, previo baile en cada casa de los funcionarios.

24 de junio alba y saludo al día del Patrón con quema de cohetes y bombardas a previo calentito por su mayordomo[.] Seguidamente el espumante, café con su ron quemado a base de huamanripa⁶⁸ descorsoneira⁶⁹ limón, i en todos los funcionarios.

A h[ora]s 10 la misa y procesión, acompañado por la concurrencia, la banda de músicos y repique de campanas, hasta la puerta del templo[.] y allí los bailantes de Viejitos demostraban su mejor avilidad en dicho baile, luego almuerzo.

Los susodichos bailantes tenían por costumbre en el poncho, trataban de esconder cualquier objeto del mayordo[mo], alfereces, aún de personas particulares[.] Pero el último día se colgaban en sus cintas todo lo sustraído y para su rescate exigían algo de tomar o comer[.] En resumidas cuentas nada se perdía.

Si hay algun deporte la gente concurrían a espectral y la banda amenizaba esos eventos.

A h[ora]s 3 p.m. el fiscalejo con la banda ivan a la casa del mayordomo de San Antonio[.] Recogían las camaretas y cohetes para luego quemarlos en la plaza saludando al día de San Antonio[.] A continuación se conducía las macetas ornamentos i alhajas, se armaba en su anda, la banda ejecutaba marchas Religiosas y los bailantes bailaban en la puerta de la iglesia.

9 p.m. víspera y procesión, retreta, visita al mayordomo y alfereces[.] Allí se tomaba la chicha caliente y un compuesto de aguardiente a previo baile con la banda y la de cuerda.

El 25 a h[ora]s 7 am quema de un sinnúmero de petardos y cohetes, saludando al día de San Antonio, correlativamente, el desayuno, ponche a

los asistentes. A las 10 am misa y procesión de los dos patronos a continuación el almuerzo.

3 pm. Despacho por los mayordomos a sus devotos, a la banda, a la orquesta, a los bailantes[.] De paso también los alfereses brindan aloja y caña a todos los concurrentes quienes bailan formando una rueda hasta la puerta de la iglesia.

Ahora de las huellas de un hermoso pasado que no tiene fronteras, solo hacemos honor a su fama e infunden un profundo respeto, que a la vez explican la grandiosidad del culto a San Juan Bautista y a San Antonio de Padua[.] En estos últimos años, lo valorizo como unos testimonios sin fondo, debido por lo que ha cambiado mucho la forma de vivir y de conducirnos.

[Asamblea general de junio]

30 de junio, asamblea general, hallar los gastos que ha irrogado la festividad patronal, el ingreso de la contada del ganado lanar y acuerdo para la cosecha de papas de temporada.

[Celebración en honor de la Virgen del Carmen]

Festividad de la Virgen del Carmen

En esta parte, mi preocupación tiene un gran ventanal, que encarnará un sitio de cobertura regional y aún quisás nacional, porque son escenas alusivas a la vida, que en la actualidad lo verificamos, de lo que se ha dicho y se está diciendo y así se puede contemplar en todo su majestuosidad de los genios creativos, digo así porque hay lugares en que la enzoñación se alimenta y se acrecienta por su belleza y ese es Viscas tierra de la Virgen del Carmen y del Niño Jesús de Praga.

El socio o devoto que ha recibido el cargo de mayordomo, en primer lugar, en el mes de diciembre, prepara su leña para cuatro días festivos, este trabajo lo realiza todos los socios y socias de la hermandad fraternal Hijos del Carmen, bajo la administración del señor «Celador» y su alguacil, quienes oportunamente avisan a todos los socios, llegado el día a primeras horas que ma un cohete, y los socios ya se pone en alerta, a las 6 a.m. ya están reunidos apersiviendo⁷⁰ el calentito, a continuación el desayuno, el mayordomo dirá

la calidad de leña, si es de arbustos silvestres, los socios llevarán barretas y machetes y si es de eucalipto, curvinas,⁷¹ [h]achas, partidores, combos, o sea que el socio lleva una o dos de estas herramientas.

El alguacil saldrá primero llevando una bandera peruana y luego todos los socios, las socias ayudan en la cocina, aún les obsequian algo lo que es de comer, a la 11 a.m., todas salen cargadas de alimentos, los servicios, la chicha, pren[den] un cohete, una señora también lleva una bandera peruana, llegando al sitio otro cohete y los invitan a almorzar a todos los leñadores, terminado de almorzar, las señoras retornan al pueblo y comienzan a preparar la comida para la tarde a las 5 p.m. Los leñadores agarran una leña cada uno y llevan a la casa del mayordomo, en señal que ha cumplido la tarea asignado[.] Después de comer a bailar un poco luego a dormir con tranquilidad.

El día 11 de julio se elabora la chicha con todas las socias[.] Después del desayuno todos los socios trasladan toda la leña y se saca el presupuesto para la festividad del Niño Jesús que es por cuenta de la hermandad.

Día 15 a las tres de la mañana el señor celador se pone en actividad y reúne a todos los socios con sus respectivos instrumentos[.] A continuación se va a la casa del mayordomo y se saca las bombardas y cohetes que se quemarán en el morro 16 de julio en honor a la Virgen del Carmen[.] Allí en el morro hay una roca, sobre encima hay una ermita de dos bocas en el cual está colocado una imagen chica de la Virgen del Carmen en el otro del Niño Jesús[.] Se les encienden sus velitas, el alba dura casi hasta las 7 de la mañana.

Luego se va al cementerio «Jardín de la Paz»[.] Allí en su Capilla se encienden velas y el Celador hace uso de la palabra, rogando a Cristo Jesús y la Virgen del Carmen que les concedan Paz y Desca[n]so eterno a los socios fundadores, Devotos que ya tomaron el viaje sin retorno, y un minuto de silencio en honor a ellos[.] La banda de músicos ejecuta yaravíes, vals incaicos por recordar de compañeros que ya no existen.

A continuación desayuno en el mayordomo y espumante a los asistentes. Después del almuerzo el Celador y la mayorala con algunas señoritas, preparan las macetas con romero, flores, vizcochos y naranjas.

La comisión de deportes inscribe a los clubs participantes por un premio exclusivo y formulan las bases respectivas para dicho campeonato; como también para el Boley-Ball. Toda actuación con programa aparte.

A las 4 de la tarde, traslación de la Imagen de la Virgen del Carmen y su anda, a la casa del mayordomo quien lo adornará a su mejor parecer con sus ornamentos, milagros, vizcochos, naranjas, conos de flores, iluminaciones del anda, velones, sus estandartes, y otras cosas mas[.] En esos instantes están legando los vehículos de Huaral, Lima, trayendo a sus devotos, al sacerdote, a la orquesta folklórica, al juegos artificiales etc.

A las 9 p.m. retorno de la Virgen del Carmen en su anda iluminado con luces artificiales y lámparas florescentes [fluorescentes] velones de distintos tamaños y el aromático incienso, al son de músicas religiosas[.] A continuación la misa vespertina, luego retreta por la banda y orquesta, quema del castillo, seguidamente baile popular en el salón comunal.

A las 6 a.m. del día 16, diana y quema de cohetes y camaretazos⁷² en honor al Niño Jesús de Praga[.] Estos actos siempre en el morro 16 de julio, luego Desayuno y ponche en los dos mayordomos, a todos los devotos y asistentes.

A las 10 a.m., misa en honor a la Virgen del Carmen y Procesión, hasta la puerta de la Iglesia y allí el cura realiza la bendición del nuevo mayordomo[.] A continuación el reconocimiento del cargo en su domicilio y allí se presentan los devotos para el año siguiente[.] A continuación el almuerzo a toda la concurrencia.

A las 4 p.m., nuevamente a la iglesia a trasladar al Niño Jesús a la casa del Presidente de la banda «Vanguardia Carmelita» para ser adornado por las socias con todo lo que requiere una armación. A las 9 p.m. estará de vuelta al templo en hombros de sus devotos[.] Después la víspera, la retreta, por la banda la orquesta[.] Después se pasa al local de baile y se practica el corta pelo del Niño Jesús, con intervención de sus padrinos designados con anterioridad y es amenizado por la Orquesta y hay una cantina exclusivo para esa noche y el baile es hasta las tres de la madrugada.

El 17 alba en la Ermita de la Virgen del Carmen, situado en la Avenida de su nombre[.] Luego desayuno y espumante en la casa de los padrinos de monte y en los mayordomos[.] A las 10 a.m. Misa y Procesión de las dos Imágenes hasta la puerta del templo[.] Allí bendición del nuevo Presidente de la Banda «Vanguardia Carmelita»[.] A continuación su reconocimiento en su domicilio y inscripción de los devotos para el Niño Jesús, correlativamente el almuerzo a los devotos y visitantes.

[¿] del campeonato, qué, a veces se juega por un toro, con la concurrencia de varios equipos.

Por otro lado se va a conducir los árboles a la plaza, donde las madrinas adornan a su gusto y lo levantan dejando listo para el corta monte[.] La Orquesta va a recojer las cintas, patos, cuyes, huevos, todos con sus respectivos padrinos, y disfrazados con trajes, mantas, ponchos, pañuelos de vistosos colores.

Todos los concurrentes en especial la juventud buscan sus parejas para bailar[.] En la plaza hay una comisión que supervigila ésta actuación previa acta de constancia de los nuevos padrinos[.] Y lo firman para el debido cumplimiento[.] Además hay otro grupo que elabora, la coctelada el ponche de cerveza, que los sirven a las parejas que toman parte en el certamen[.] Para el público el mayordomo les sirve la aloja.

Cuya actividad comienza por el torneo de cintas, patos, cuyes, huevos[.] Luego comienza el 2º monte último el 1er monte[.] Terminado estos actos pasan al local, ahí los nuevos Padrinos sacan su reconocimiento y firman el acta del certamen.

18 de julio a h[ora]s. 8 a.m. se reúnen todos los socios y socias en la casa del Presidente para el desayuno[.] Luego se va al templo y se saca a la puerta las dos imágenes y se les desarma y se le pone otros vestidos, su corona a cada uno de ellos y se les coloca en sus respectivas urnas, con su florero y candelabro, hasta el próximo año[.] Las otras prendas se lleva a la casa del Presidente y allí se practica el inventario de los enseres que le pertenece a cada uno de las Imágenes y el celador interviene en hacer cumplir lo que es de costumbre, que consiste en hacer bailar los nuevos mayordomos con los salientes, con una botella cada uno en la mano de cualquier licor[.] La música tocará hasta que terminen de tomar, este acto se le llama el «Pecho a pecho».⁷³

Las socias preparan un banquete para los devotos y visitantes[.] Los mayordomos salientes preparan la enflorada para sus devotos en especial y luego para los concurrentes[.] Los ornamentos lo depositan en cajas o baules que por cuenta por cuenta del mayordomo nuevo. Después del banquete el mayordomo o su esposa, comparte las cajas o todo lo que está a su cargo a sus familiares o personas conocidas para que lleven a su cas[a][.] La banda comienza a tocar huaynos y mulizas y el público hacen unas ruedas de entre hombres y mujeres y a lcentro van los ornamentos[.] En primer lugar se dirigen a la iglesia[.] Es señal de despedida de la festividad que lo han celebrado sin novedad[.] Continúan a la casa de los nuevos mayordomos a depositar allí los ornamentos y reliquias hasta el año próximo.

Así culmina nuestra actividad que nos infunde un profundo respeto a nuestra fé en María Santísima y el Niño Jesús.

[Asamblea general de julio]

30 de julio asamblea general de comuneros, balance general acuerdo por la cosecha de [h]abas, cuando se abre la moya para que entra los animales, acuerdo para rodeo general del ganado vacuno.

[Celebración en honor de la Virgen de la Asunción]

El 21 de agosto se reúnen los socios de la hermandad Asunciona en su local sito en Cayanpampa con la presencia de su Presidente, esperan a la banda de músicos[.] Presentes ya la banda se dirigen a su capilla ubicada en la avenida Santa Lucía[.] Allí hacen el alba de medio día saludando al día de la Virgen Asunciona, con cohetes y bombardas[.] A continuación preparan las macetas y alistan los ornamentos, alhajas y van a la iglesia a armar en su anda a su Santa Patrona. a h[ora]s 9 p.m. Víspera y procesión por el perímetro de la plaza, luego retreta por la banda[.] A continuación se dirigen a su local al son del taquí, una música dedicado a su ganado vacuno de la hermandad Virgen Asunciona.

El día 22, a h[ora]s 7 a.m. un alba en la capilla de [¿Pancal?] con quema de cohetes[.] A continuación el desayuno y un espumante a los asistentes a la 10 a.m. La misa y procesión, después el almuerzo, a h[ora]s 1 p.m. encierro de sus vacas de la Virgen en el redil de la comunidad al son del taquí de la hermandad y del barrio del alto[.]⁷⁴ Con el mismo entusiasmo, señalan, marcan y los ponen las cintas de varios colores en las orejas, después los votan a las mojas, y ellos retornan a su local[.] En su patio simulan una corrida, las mujeres agarran unos cuernos y los corretean a los hombre[s] que se hacen de toreros[.] Luego un baile que hasta las 12 m.

[Celebraciones en honor al Señor de la Exaltación]

Ese mismo día hay otra hermandad[.] A la 1 p.m. se reúnen todos los socios del Señor de Exaltación, también contratan una banda de músicos y presentes ya, se van a la capilla del Señor de la Exaltación y queman bombardas

y cohetes, en seguida van a la iglesia y sacan el anda donde está el crucificado y lo trasladan a la casa de su mayordomo[.] lo arman con romero y flores naturales y artificiales, bajo los acorde[s] [de] la ba[n]da de músicos que ejecutan Marchas Religiosas, de paso se sirven la aloja con su ron cartavio.⁷⁵

A la[s] nueve de la noche el anda está volviendo a la Iglesia[.] luego la misa vespertina, después una retreta por la banda y sirven el calentito.

El día 23 reunión de los socios en la casa del mayordomo y nuevamente van a la capilla del Señor que está ubicado [ubicado] en Cochabamba, ahí la banda [toca] una marinera y queman gruesas de cohetes, seguidamente el desayuno mas el ponche de costumbre[.] A h[ora]s 10 a.m. la misa y procesión con acompañamiento de la banda[.] En la puerta del templo se detiene un rato para la bendición del nuevo mayordomo[.] De inmediato recibe el estandarte a su domicilio y da su reconocimiento[.] Todo este acto a previo baile, después el almuerzo.

Acto seguido se conduce un árbol al centro del estadio, la madrina lo adorna, lo paran y con la misma comienza el corta monte[.] A continuación un baile y termina con el despacho a sus devotos.

[Celebraciones en honor a Santa Rosa]

El mismo día 23 se reúnen en su local la hermandad San[ta] Rosa que queda frente a la plaza[.] Esperan a la banda a h[ora]s 1 p.m. En cuanto llegan se dirigen a su capilla que queda en Suico⁷⁶ y en esa capilla está en la cruz la estampa del Sagrado Corazón de Jesús y la Avenida se llama Av. San Salvador[.] Allí hacen el alba de medio día con quema de cohetes, a continuación van a la iglesia y sacan el anda tallado, único en esta región, y la Imagen de Santa Rosa y es conducido al frente de su local[.] Allí lo adornan, con macetas de romero flores naturales y artificiales sus vestimentas, su corona, milagros, de plata, velas y velones[.] a h[ora]s 9 pm está volviendo a la Iglesia en procesión, acompañado por la banda y el público[.] A continuación la misa vespertina, a continuación la retreta, luego se va al local de la hermandad a tomar el infaltable calentito y la banda de músicos comienzan a ejecutar el taqui que dicha música es también exclusivo de la hermandad Santa Rosa y lo tocan en la [her]ranza de las vacas de Santa Rosa.

El 24 a h[ora]s 7 am reunión de los socios y de la banda en su local, seguidamente van a la capilla de Suico y allí queman los camaretazos y cohetes saludando al día de Santa Rosa, a continuación el desayuno y su espumante de costumbre a todos los concurrentes[.] A las 10 am la misa y procesión, luego bendición del nuevo mayordomo, correlativamente el almuerzo a los presentes[.] Acto seguido reunion de todos los asistentes con el fin de nombrar un capitán y lo sorprenden a un visitante[.] Para su mando le entregan una bandera de paño o tela blanco donde está dibujado varias vacas, tiene mas, cintas de colores, cascabel y en la punta unas plumas de pavo real.

A continuación se dirigen a Huanincancha a traer las vacas de Santa Rosa[.] El capitán va bailando y hacen llegar a la plaza junto a la puerta de la Iglesia y allí practican el señalamiento, la marcación y lo encintan a todas las vacas con cintas de variados colores ya sea de agua o lana[.] Todo este acto con la música de Santa Rosa[.] El vaquero vota las reces a la moya bailando con el capitán, luego regresan y comienzan a jugar la vaquita entre hombres y mujeres[.] La banda toca la música «El ataque de Uchumayo»[.] así termina la festividad por parte de las Hermandades.

[Ritos para la contabilidad e identificación del ganado vacuno: «es bulla estupenda»]

Ahora vamos a referirnos lo que es por parte de la comunidad en esta festividad del Rodeo del ganado vacuno, que tiene arraigo regional.

A las cuatro de la tarde del día 24 de agosto, el señor alguacil toca la campanada para que los ciudadanos concurren al local comunal, en dicha reunión no deben de faltar los capitanes para que los ciudadanos concurren al local comunal, en dicha reunión no deben de faltar los capitanes para que reciban sus insignias, los cuatro regidores de dos en dos, todo el día se han preocupado en confeccionar sus respectivas banderas, que consiste en coser pañuelos grandes de vistosos colores, que lo enganchan en un palo delgado preparado especialmente para este fin, pintado de color anaranjado o rojiso, después de enganchar los pañuelos, encima lo cosen una variedad de cintas, ya sea de lana o de agua de distintos anchuras, en la punta lleva un manojo de plumas de pavoreal asegurados con una docena de cascabeles de distintos tamaños que suenan muy armónicos, mas preparan una cruz de 80 cm o 90 cm de madera que lo grabarán el nombre del barrio y

del pueblo, mas buscan una tinya bien sonora, mas un fueite trenzado de cuero de vaca, alistado todos estos implementos, mas o menos de 6 a 7 p.m. se dirigen al local, dichas insignias lo colocan sobre la mesa en señal que están cumpliendo su deber como subalternos, el Presidente los agradece por ese honorífico cumplimiento, luego agarra las dos banderas uno en cada mano, como es de costumbre desde los ancestros, la bandera que pesa mas le toca al barrio de Cachir y lo entrega al capitan de ese barrio, la otra al capitán de Alto, la cruz i su fueite lo entrega a su Alcalde y la tinya a los porteros nombrados oportunamente, el señor Secretario de la junta directiva está preparado un poder especial para los capitanes, és, con el fin de que los basallos pueden entrar unos quinientos metros o mas, fuera de la línea de colindancia de los pueblos vecinos y buscar las vacas de algún comunero de Viscas y los lee publicamente, dicho poder firmado por la Junta Directiva y legalizado por el Juez de Paz del lugar, al señor Alcalde le entrega una lista de sus basallos que estarán a sus órdenes, además la cruz que lo llevarán el día 26, el de Cachir al hito de Lancala, límite con la comunidad de Coto, la cruz del barrio de Alto lo llevará al hito de Lacshajirca límite con la comunidad de Pacaraos.

Terminado este acto, los Capitanes salen del local, cada uno con su bandera, su gente se van a su domicilio de los Capitanes tocando la tinya, huajis, yaravís, llegando apersiven un nectar en señal de reconocimiento del cargo ya estos actos con la música exclusivo y autóctono que lo es de cada barrio y fueron inspirados por los compositores antiguos de Viscas.

Día 25 a h[ora]s. 7 a.m. reunión de todos los basallos en la casa de sus Capitanes y Alcaldes[.] En primer lugar sirve el calentito el desayuno a todos los concurrentes[.] Los visitantes quedan bien notificados, en el Barrio que están tienen que permanecer allí, caso de ir para otro serán castigados[.] Una vez anticipados se practica una visita a todos los crianderos comenzando de abajo para arriba, van tocando la tinya y los huajis que no falta a cada instante, los crianderos les sirven cualquier licor a todos, los que no apetezen depositan en otro embase para que tomen cuando quieran[.] Mas o menos de 11 a 12 están terminando la visita. Luego pasan a almorzar en casa de los capitanes[.] Terminado de comer, todos los concurrentes forman un coro en el patio del capitán, ellos sacan la chicha aloja, coca cigarrillos y el cañazo de Andahuasi, los que son músicos llegan con sus instrumentos, los basallos algunos con sus chicotes o sumbadores, después de la armada, la banda comienza a tocar la tonalidad del barrio, el capitán se

pone a bailar con su bandera a la mano que da vueltas y vueltas, el alcalde con la cruz al hombro, con la otra mano agarra el verdugillo los castiga al quien no baila y nuevamente salen a visitar a los crianderos, llega a casa sacan a bailar a la vaquera y le preguntan que música de entre los taquis es su preferido, la banda tiene que tocar a como desea la vaquera[.] En correspondencia la vaquera sirve cualquier licor, coctel o cerbeza, a la cruz [le coloca] su enflorada con vizcocho o quesillos preparados oportunamente[.] Mas al alcalde le regalan coca, cigarro[.] a ese acto le llaman «yanqui»[.]⁷⁷ La enflorada es a todos los basallos, músicos etc[.] En ese plan se pasa toda la tarde mas o menos de 6 o 7 p.m. Cada barrio salen a sus respectivos lugares, en el cual nombran a sus basallos a que lugar van a ir a juntar las reces[.] Así termina ese día que le llaman «Día del Despacho».

Día 26 a h[ora]s 5 a.m. los basallos concurren a la casa de sus capitanes allí toman un caldillo de cabeza y salen a los lugares designados, bajo pena de multa en caso de incumplimiento.

Los comuneros que no han sido nominados para los Barrios, las señoras viudas, se reúnen en las inmediaciones del estadio, bajo la intervención de la Junta Directiva, despues de pasar el padron general, nombran estos comuneros para que vayan a recoger to las vacas que se encuentren y entre ellos se juntan i arrean en compañía hasta llegar al corral de «Shihualpucro», para entonces las autoridades con sualguacil confeccionan una reja con palos y lo adornan con banderas, ramas de ciprés, naranjas, vizcochos, botellas de licor, coca en bolsitas, cigarrillos, etc y lo colocan en la puerta del corral, las autoridades tienen que cuidar a las vacas esa noche, con toda responsabilidad en caso sale una res.

Mas antes del 56 ese día los capitanes se ocupaban en preparar diferentes clases de comidas, en guisos, ensaladas e infinidad de postres, los vasallos que fueron a las alturas llegaban, el del alto, a Quipararpa, el de Cachir a Shuguhs huilca, allí los capitanes esperaban con pachamanca su café, para que cuidan las vacas que han recogido.

El día 27 a h[ora]s 7 a.m. los crianderos concurren a Shihualpucro a botar sus vacas, previo pago de sus contadas, los capitanes en esos tiempos pasados salían con 6 o 7 acémilas cargando el banquete para los vasallos y visitantes, el del Alto a la cima de San Cristóbal, el de Cachir a la pampa de Lasjhuañunga, a h[ora]s. 12 ya estaban sirviendo el banquete, sobre unos manteles bien marcados con ilos multicolores, un montoncito de alimentos

para cada persona, variadas clases de licores, los asientos eran de piedras planas y estan existentes hasta la actualidad.

A las 2 p.m. se hace la primera intervención musical los huajis, los traquidos de bombardas cohetes, cada barrio en sus respectivos lugares que bien vistoso para el pueblo, juntamente con las vacas y se dirigen para el lado del pueblo, mas o menos de 4 a 5 de la tarde hace su ingreso a las faldas de Suico primero el barrio de Cachir, con todos sus acompañantes bailando y cantando, bien enflorados con huamanripa Vira viray, sus mantas, trajes de variados colores, su banda de músicos, y queman cantidad de camaretas y cohetes, en la entrada al estadio preparan una reja, con ramas de cipreces al centro una banderola dibujado vacas y sus terneros y un crucifijo en el centro de la banderola, y cuando están pasando las vacas, las señoras de los capitanes, les hechan cerbeza, arroz, confites, caramelos, entre los basallos estan disfrazados de un vaquero con ponchito y su onda, i una vaquera cargado su huahua tocando su tinya arrear alas vacas, la concurrencia espectan y aplauden a estos números y la banda que no cesa de tocar ni un instante, esta alegría es sin igual en su genero el mejor en toda la región de la sierra de Huaral.

Una vez que el barrio de Cachir llegó al estadio, el barrio de Alto hace su ingreso en la misma forma que el anterior, con la misma emoción, continuan hasta encerrar las vacas en Shihualpucro, y estos animales ya quedan a cargo de los porteros, que amanecen tocando sus tinyas.

Después de dejar las vacas, vuelven a subir al estadio con la misma alegría y en esos momentos las bandas cesan de tocar y los criaderos de todo el pueblo han preparado un banquete para todo el público en especial para los visitantes, es una costumbre ancestral, o sea que está establecido por costumbre, por cada tres reses que tienes, tienes que atender a una persona, es bien controlado por la autoridades administrativas, si falta personas mayores tiene que completar con los muchachos, la mesa consiste en guisos, ensaladas, dulces, cerbeza o coctel o vino, las botellas de licor estan bien adornaditos con cintas o rozones⁷⁸ tejidos a mano de merinos finos.

Terminado de comer cada uno de los barrios se van al domicilio del Capitán bailando el huiuyo, que es un baile autóctono de San Juan de Viscas, en igual forma la música de cada uno de los barrios, es origen de este baile, es una imitación del baile de unas aves que viven en las alturas, de color plumiso del tamaño casi de una gallina, nuestros abuelos lo llamaban kiuyo

(o huiuyo) ahora lo llamamos francolina, con mas continuidad cantan y bailan en los meces de mayo, junio, julio, en diciembre cuando cantan, decían nuestros abuelos, que ya va a comenzar el invierno. Cuando cantan esas aves lo pronuncian bien claro la palabra kiuyó, y bailan entre cuatro cinco o mas, bailan en rueda y todos cantan, es una bulla estupenda y dan la vuelta hasta cansarse, de allí el origen de ese baile del kiuyo.⁷⁹

En la casa del Capitán, todos los basallos se disfrazan, de cura, cachacos, sanitarios, veterinarios aún hasta de mineros, se ponen unos nombres extravagantes, para la hora de la lista que pasan de rato en rato, con ese baile comienzan a visitar a los criaderos del barrio, ellos les brindan algún licor, coctel o cerbeza a los concurrentes hasta terminar en el último criadero.

El 28 a h[ora]s 8 a.m. se reúnen las juntas, que es un grupo familiar y estos grupos ya son bien conocidos, juntos en un solo corral practican la ranza de sus vacas, toman su calentito y se van al corral de Shihualpucro a botar sus vacas, también previo pago por su contada, también le llevan un licor para brindar a los porteros, después la mencionada junta se visitan cada uno a sus domicilios y tienen una bandera con cintas, su plumaje cascabeles y en todas las casas se apersibe el espumante, café o un caldillo de papas con quesos, luego cada uno van a reunir todas las vacas a un solo corral, a continuación el almuerzo, después se preparaban para la ranza de las vacas.

Todas las juntas comienzan a salir a sus corrales, llevan una banderita, sus cajas de cerbeza, las marcas, vizcochos, flores, y todo lo que concierne para este acto, algunas juntas con musica de cuerda o viento. Tocando y bailando se va al corral donde están las vacas, llegado allí se saca la coca, cigarrillos, el refrescante aloja con su respectivo cañazo de Andahuasi, a continuación se comienza la señal a los terneros y se nombra un controlador de las señales, a marcar a los toretes, poner los enjalmes, todo a plena música, las cintas para las vacas estan preparados especialmente, para estos actos cada junta tiene una música de su preferencia con letras acorde a la vida del criadero, a continuación se bota yá a las vacas que están bien adornadas, al son de huajis yaravies, la música, quema de cohetes, cuetecillos, caramelos, confites, atrás va la junta bien enflorados y bailando hasta la salida del campo donde van las vacas, luego se visita a cada criadero allí se juega la vaquita la marcacion a todos los presentes, la cerbeza es infaltable en cada casa, luego se agrega la junta hasta abanzadas horas.

El 29 de agosto a 8 a.m. se reúnen las juntas para el desayuno, luego el controlador del señalamiento, entrega la señal que ha controlado, según la forma de la señal de cada criadero, si falta paga una multa a veneficio de la junta, enseguida se desentierra la señal del año pasado que está una ollita acompañado de licores, cerveza, chicha embotellada todo a plena música y baile tomando esos licores del año pasado, se destapa la ollita y se ingresa las señales del presente y se nombra un padrino para que se reponga la cerveza para enterrar, la música continúa, el padrino coloca la olla y los licores en el fondo de la posita, y estando bailando hecha un poco de tierra y así todos los bailarines lo tapan hasta dejarlo bien plano el entierro, y siguen alegrándose hasta cansarse.

Algunas personas este día van a sus estancias de su ganado ovino, allí lo señalan lo encantan, bailan, el almuerzo campestre es obligatoriamente la Pachamanca con papas asadas, por la tarde llegan con bastante alegría y la música del ganado lanar también tiene su tonalidad exclusiva y con sus letras.

Así termina este soplo suave y apacible que nos legaron esta costumbre de aspectos creativos para los que bienen a contemplar un testimonio sin igual.

[Asamblea general de agosto]

El 30 de agosto, asamblea general, aprobar el acta anterior, hallas cuentas de la contada del ganado vacunal, averiguar si todos ha cumplido con sus obligaciones, lo que es de costumbre durante los días del rodeo de vacas, acuerdo para la contada de asnos y cerdos, pa[ra] otras mas, como por ejemplo, se acordaba para la cosecha del maíz en Yanatama, su desgrano, su conducción a Viscas del maíz.

[Cosecha del maíz]

Según el acuerdo de la sesión del 30 de agosto, el día cuatro del presente [septiembre] se dirigen todos los comuneros nuevamente al maizal de Rapacán con todos nuestros animales domésticos, aún los alumnos profesores todos para el funcionamiento de las clases techábamos con panca la antigua iglesia que sus paredes y la puerta esta bien, en ese tiempo solo trabajaba un solo profesor, porque era escuela fiscal.

Sitado para la cosecha del maíz de Yanatama, cada ciudadano bajaba con dos acémilas y sus respectivos costales, a las 4 o 5 de la tarde se terminaba de pelar el maíz y estábamos de retorno a Rapacán el maíz lo tendíamos en una en una pampa bien limpiado por cada mayordomo, además ellos preparaban la chicha para el día del desgrano, el día sitado para desgranar el maíz a una voz se reunían las señoras comuneras y las viudas a h[ora]s 9 de la mañana ya estaban desgranado el maíz bien clasificado, de lo mejor para semilla, maíz grandes, maíz menudo mas chicos y el desecho, los mayordomos preparaban aloja para las desgranadoras, por la tarde las autoridades medían el maíz Santo por Santo con una lata o sinó con un pote grande que se llamaba «Collo»⁸⁰ y lo medían de cada mayordomo, al día siguiente los mayordomos lo tendíamos el maíz en gergas o mantas grandes para que seque bien, después se acordaba para cargar el maíz a Viscas.

Esa mañana de la cargada nuevamente todos los comuneros nos presentábamos con nuestra acémilas y recibíamos por latas para llevar a Viscas, el mayordomo del patrón San Juan, cargaba la semilla en un burrito de lo mejor que tuviera, lo cargaba a la carga o sea al costal lo envolvía con una bayeta rojo encima lo enfloraba con flores amarillas de retama en el cuello lo colgaba una esquila que es una campanita chica que usan los llamereros, tiene un sonido muy brillante, ese burrito era arreado por el mayordomo y era el que va a la cabeza de la recuada,⁸¹ atrás ya iban los demás cargereros, la primera parada es en el lugar de «Jarauhuchganga», todos los arrieros arreglaban sus cargas, luego iban a la reunión, allí hacían una armada, con coca, cigarrillos y ron, el mayordomo del patrón tendía un pañuelo grande con coca, cigarro, ron, y un poco de maíz y una cruz hecho de unos palitos del lugar, casi en la orilla del camino hay una piedra grande en forma de una botija, el mayordomo subía a la peña e iba llevando el contenido del pañuelo lla[ma]ndo a los Auquillos lo derramaba sobre una ranurita que tenía la huanca⁸² y la cruz lo plantaba allí, según la creencia, que allí lo llenaba el maíz, para que la gente tengan suficiente maíz para todo el año, terminado la costumbre, continuaba la caminata para arriba hasta la esquina de Lupa, allí otra arreglada de la carga, después hasta Huanincancha otra arreglada y su ultimo descanso, de allí iba un nombrado a la torre, cuando salían de Huanincancha repicaba la campana, ésta vez se dirigían cada arriero a la casa del mayordomo que trajo su maíz y los depositaba en su casa, a su entera responsabilidad, hasta cuando las autoridades lo vendan a la gente de

los pueblos vecinos que no cultivan maíz y ellos estaban averiguando sobre la cosecha del maíz comunal.

Ahora todas estas actividades, solo hace honor a su fama, mientras nuestras imaginaciones se disparan a un horizonte eclipsado porque en esos tiempos que eran germen de la inquietud comunal y dicho fundo se ha convertido en una belleza sin parangón, por su aspecto creativo, que es el melocotón, gracias a su clima que le es un auge excepcional.

[Contabilidad de los asnos]

La contada de los asnos se hace a fines de septiembre con la asistencia de todos los comuneros, quienes reúnen de toda la jurisdicción a los burros al redil para que los señalen y los marquen, luego lo botan, con el pago respectivo.

[Asambleas generales de setiembre y octubre]

30 de septiembre asamblea general, hallar los ingresos de la contada de asnos y cerdos, en la sección acuerdos fijar el día para acondicionar el muro para sembrar la papa de temporada.

La gente se ocupan en sus que haceres personales ver sus ganados, sembrar, ocas, ollucos y preparar la tierra para la siembra de papas de temporada.

30 de octubre asamblea comunal ver si ha habido algún gasto de la caja comunal, acuerdo para el siembro de papas de temporada.

[Día de Todos los Santos]

El 1 de noviembre Todos los Santos, a las 3 p.m. los familiares de los difuntos, van a la torre y tocan las campanas orando por el que en Paz descanza, así continúa toda la tarde, por la noche, todos concurren al cementerio, con flores y sus velas para sus difuntos.

En la casa del que ha perdido su familia en el presente año se le llama «Alma nuevo» y le preparan alimentos, bebidas, dulces, en especial la comida que era su preferido del difunto; y por la noche sirven en una mesa lo bendicen, se pone un cruz su vela encendido y se le deja ahí, luego se va al cementerio, en el noche del difunto se le prende sus velas, sus coronas de flores. se le reza sus oraciones, hay músicas de su preferencia del difunto,

hasta que se terminan las velas, después retornan a la casa, lo vuelven a rezar, recién saborean los alimentos. y los ricos bollos de maíz y huevo.⁸³

Más antes de por lo menos del año 1950 para atrás, nos reuníamos todos los muchachos, en la entrada del cementerio y acordábamos la forma de robar velas que ardían en las sepulturas de los difuntos, en esos tiempos no habían nichos, si habían eran de piedras o adobes con techo de calamina, pues había libertad para agarrar las velas, como ya era una costumbre los interesados cuidaban sus velas, así comenzaba el acto, los muchachos, cambiados de ropas pintado las caras, entraban y se paseaban por distintas partes del cementerio, para mejor tentación a un muchacho mas pequeño y palomilla se disfrazaba de mono y otro lo jalaba con una soguilla, el mono iba haciendo pallasadas y la gente por ver descuidaban sus velas, los otros muchachos agarraban con toda tranquilidad sus velas, así juntaban bastante velas hasta que se vayan toda la gente, y como era una costumbre el mayordomo de la iglesia lo esperaba en la puerta; al muchacho mas apto le vestía con una túnica blanco y su cordon, mas le daba un crucifijo chico, a otro muchacho le entregaba una campanilla, salían bien instruidos, la recomendación consistía, el quien lleva la cruz hacía rezar en nombre de algun difunto de la casa que visitaban, un Padre Nuestro, un Ave María y un Credo, en correspondencia les regalaban, cancha, abas tostado, panes, caramelos y otro muchacho recogía en una bolsa, además le pedían leña que se le llamaba «cinco tullos» como es una costumbre no renegaban en darle, en el «alma nuevo» la comida que han preparado para el difunto lo regalaban a los angelitos, así juntaban de todo hasta azúcar, café, etc., etc. al andar tenían un grito exclusivo para tal fin y decía pero con voz fuerte.

El quien lleva la cruz decía:

—Angel del cielo, del cielo venimos a pedir limosna.

Todos unísonos contestaban:

—Para los angeles.

Por casualidad algunos se cerraban la puerta, entonces les decían:

El quien lleva la cruz decía:

—Pan de manteca, hoja de espina.

Todos contestaban:

—Para los mesquinos.

La campanilla no cesaba en sonar en toda la calle.

Terminado la visita a toda la población, buscaban un lugar para preparar un café y saborear con lo que han juntado y se alumbraban con las velas que han robado.

Esta costumbre ha decaído porque en la actualidad nadie se entierra dentro de la tierra, ahora hay nichos de 4-5 pisos de 6-8 bocas y están bien alineados y hay todavía lugares desocupados.

Después de Todos los Santos se siembra la papa de temporada y gracias a la Divina Providencia estas papas producen solamente con la lluvia y estamos cosechando a los 7 meses.

[Celebraciones en honor a Santa Cecilia]

Día 20 de noviembre es el aniversario del Club «Unión Cultural» con salva de 21 camaretazos por el aniversario a la 8 a.m. reunión de los socios y socias en la casa del Presidente a tomar el desayuno, el espumante de costumbre a continuación, elección de los nuevos representantes para el año siguiente, luego juramentación de dichos representantes es actuado por el socio más antiguo de la institución, en el mismo acto también a los representantes del Boley-Ball, después del almuerzo, un partido de fútbol y boley, con clubes invitados exclusivamente por ese día, luego una coctelada de confraternidad entre todos los concurrentes a continuación inventario general de los enseres de la institución, que lo reciben los nuevos representantes con toda responsabilidad.

21 de noviembre a las 5 a.m. reunión de los socios de la banda «Juventud Bizquean» en la casa del Presidente a continuación, saludo a la aurora en honor a Santa Cecilia Patrona de la banda, en el lugar de Cochapampa al son de la banda y quema de un sin número de bombardas y cohetes, seguidamente visita al cementerio y rendir homenaje a los socios que duermen en la Paz del Señor, luego desayuno en el mayordomo a los concurrentes.

Después del almuerzo, traslación de la imagen de Santa Cecilia del templo a la casa del mayordomo, donde es ataviado por su mayoral y devotos a las 9 pm, imponente procesión de retorno a la iglesia, víspera y luego retreta por la banda en la plaza, a continuación, visita al mayordomo donde sirve al público la chicha caliente y su ron de Andahuasi.

Día 22 a h[ora]s. 6 a.m. alba en honor a Santa Cecilia, Patrona de la Banda «Juventud Bizquean». A Santa Cecilia allá a principios del siglo II de nuestra era cristiana, la Iglesia lo ha elegido «Patrona Universal de la Música», porque su vida era tan limpia, fugáz y sonora como la nota musical, y el Papa Urbano le colocó sobre la cabeza de Cecilia, el velo blanco de las Vírgenes Cristianas, en esos momentos un murmullo de alas invisibles se escuchaba en cada rincón del templo.

Ya es Cecilia la esposa de Cristo, toda su vida le pertenece a él, por entero, de nadie podrá ser prometida en la tierra.

A h[ora]s. 8 a.m. desayuno a los asistentes de la festividad, a continuación espumante en el padrino del monte, e ir a traer a la plaza, a las 10 a.m. misa y procesión, luego bendición del nuevo mayordomo y su respectivo reconocimiento en su domicilio.

Después del almuerzo tarde deportiva a continuación el esperado corta monte, con huaynos y mulizas

Día 23 a h[ora]s. 8 a.m. reunión de los socios y socias para apercebir el desayuno, luego irán al templo a desarmar la imagen y colocar en su urna respectiva, con su candelero, floreros y seguidamente llevan los ornamentos a la casa del mayordomo el almuerzo para continuar con el inventario de los enseres de Santa Cecilia, el mayordomo enflora a sus devotos y al mayordomo entrante a continuación despacho por las calles hasta el domicilio del nuevo mayordomo con huaynos y mulizas.

30 de noviembre reunión de los comuneros en el local para hacer el balance mensual, nombrar los miembros del jurado de elecciones y proponer los candidatos para la nueva representación.

A h[ora]s. 1 p.m. elección de la nueva Directiva con asistencia de los nuevos comuneros y comuneras, es por votación secreta, el jurado de elecciones dará cuenta del resultado final y procederá dentro de las normas que le compete, como tal elevan a la superioridad lo actuado para su reconocimiento oficial de los ganadores y les acrediten con sus respectivos nombramientos para el año que viene.

[Celebraciones en honor de la Virgen Purísima]

7 de diciembre a las 3 p.m. reunión de todas las madres que pertenecen al club de madres «Virgen Purísima», con intervención plena de su Presidenta

y esperan a la banda de músicos que ellas contratan, presentes yá, se dirigen a la Plaza Mayor, con toque de la banda y el tañir de las campanas, queman cohetes en honor a la Santísima Virgen María Purísima, a h[ora]s. 5 p.m. armación de la Imagen María Purísima en su anda, con macetas de romero, flores, alhajas y milagros de todo tamaño. A las 9 p.m. víspera y procesión por el perímetro de la plaza, luego una retreta por la banda, visita a la Presidenta que servirá la chicha caliente con su ron de Andahuasi.

8 de diciembre día central, diana por la banda de músicos, quema de cohetes y bombardas saludando al día de la Virgen María Purísima, visita al cementerio para orar por todos los comuneros, comuneras que en Paz Descanzan, a continuación desayuno, ponche, así mismo también en el padrino del monte a todos los presentes.

A h[ora]s. 10 a.m. misa y procesión al compas de la banda y toque de campanas hasta la puerta del templo, allí bendición de la nueva Presidenta del Club de Madres, elegida que fue con anterioridad, ésta nombrada tendrá la responsabilidad de guiar, defender y conducir a sus asociadas por la senda del progreso y la comprensión de su entidad.

Después del almuerzo, el padrino del monte conduce el monte a la plaza, donde la madrina lo adorna con lo mejor de su voluntad, luego paran en el centro de la plaza, para entonces, las madres ya están con sus vestimentas multicolores, buscan sus parejas, no solo ellas sino también todos los concurrentes.

En el centro de la plaza al son de mulizas todas las parejas hacen una demostración de sus habilidades en el arte de bailar la muliza[.] El padrino con un machete con cinta peruana en la mano invitan al público a tomar parte en este número[.] La madrina también invita a la concurrencia, caramelos, galletas, a las parejas que bailan los envuelve por el cuello con serpentina y les hecha [h]arina por la cara[.] y por último todos se pintan a como quieran, y como es ya una costumbre generalizada, en todas las actividades de ésta índole es así en todas las festividades donde hay cortamonte.

El señor Padrino y la madrina son los primeros en dar los machetazos y así continúan, todos desean tumbar el montecito pero llega su hora[.] El nuevo padrino es aplaudido por todo el público, de inmediato tiene que poner una caja de cerbeza como reconocimiento del cargo[.] Luego en la casa de la Presidenta, enflo[ra] a sus devotos y a la banda y dan una vuelta por las calles con huaynos i mulizas.

[Navidad]

En años atrás había un grupo de ciudadanos, o sea eran ocho hombres que ayudaban mutuamente en toda clase de trabajos, en especial construían sus domicilios. Dicha sociedad se llamaba «Sociedad Obrero del Niño Jesús» y tenían la Imagen del Niño Jesús y celebraban su festividad. Para tal el día 24 de diciembre, se reunían en el domicilio del Inspector de trabajo que así lo llamaban a h[ora]s. 5 de la tarde y armaban al Niño Jesús en una mesa con champa que lo traían de los manantiales, encima de una sabanita le colocaban al Niño con una [sombra] hecho de pajas floridas de la puna mas lo colgaban algodón en pedacitos bien desmenuzados, en los costados la imagen de San José y la Virgen María, mas ellos mismos preparaban diferentes animales de arcilla negro, blanco, anaranjado o morado, todos los animalitos hechos con la mayor afición posible y los colocaban alrededor del Niño Jesus, contrataban un arpista con su violinista para que toquen musicas de navidad y ellos se disfrazaban de negros, con una máscara, un sombrero con cintas, un pañuelo y una campanilla, a las doce de la noche adoraban al Niño con villancicos que tocaban y cantaban la orquesta y los niños que se colaban, toda la gente adoraban y dejaban sus óvolos que servía para comprar algo para el Niño Jesus, de parte de la sociedad les servía el chocolate con un pedazo de panetón.

Como todos los socios, sus hijos han terminado de construir sus viviendas ha decaido esta festividad que era muy atractivo y religioso.

Ahora en la actualidad, casi la mayor parte de la gente se van a Capital Lima, Huaral y otros, a pasar la Navidad junto con los hijos, los que se quedan el pueblo, se reunen familiarmente para apersivir la chocolatada y los saludos fraternos, desean un Feliz Año...

[Colofón]

Con estas pautas, que han sido mi anhelo permanente, creo que he contribuido un impulso de dosis ideal, que dormía en los recuerdos por lo tanto ahora hablaré de los quehaceres desde el 1 de enero hasta el fin del año, lo que la comunidad de San Juan de Viscas, realizaba, y partes realiza en la actualidad, tanto moral, social y religiosamente, que este aporte sea transformado en un medio impreso, pleno de información turística, a la vez de

interés general, está diseñada para ser agradable a cualquier lector, e incursione en nuevos aspectos de esta era, así también contribuirá una visión global y dará un paso importante, para meditar alternativas en pro del bienestar de San Juan de Viscas-Huaral.

Lima 8 de marzo del 2001

Notas

¹ El cuaderno en el que Aquiles García Pastrana escribió el siguiente texto es el que suelen utilizar los escolares peruanos. De quince por veintinueve centímetros, con cincuenta hojas rayadas horizontalmente, este cuaderno contiene una propaganda edificante en su tapa: «¡Aléjate de las drogas!» (en la carátula), «Tú eres joven, el destino del Perú estará en tus manos, ese tiempo llegará, prepárate, esfuérgate, estudia. ¡El Perú necesita de ti!», «Hoy más que nunca el Perú necesita del aporte de sus hijos ¿Qué haces tú por el Perú? Aportemos lo mejor para engrandecerlo. ¡Estudia, prepárate para el mañana!». En la primera página del cuaderno está escrita (con letras grandes) la siguiente frase: «Cuaderno perteneciente a Aquiles García Pastrana». Tres páginas después, comienza el texto que transcribimos. La transcripción respeta la ortografía original. En cuanto a la redacción, todos los casos en los que hemos agregado algo (sea una preposición, un artículo o una sílaba dentro de una palabra) muestran el término o signo agregado entre corchetes. Existe un caso en particular: don Aquiles suele utilizar una coma en vez de un punto seguido. Por tanto, a veces es difícil discernir dónde termina una oración y dónde comienza la otra. Con el fin de facilitar la lectura del texto, hemos reemplazado las comas por puntos seguidos allí donde lo creímos conveniente. En estos casos, colocamos el signo «[.]» seguido de una letra mayúscula. En los casos en que agregamos un punto seguido sin que Aquiles García haya escrito ningún signo, utilizamos el signo «[.]» seguido de una letra minúscula. Establecemos este punto seguido solo en aquellos casos en los que estamos seguros de que responde al sentido de las oraciones.

² Todas las comunidades de la cuenca alta del río Chancay poseen un establecimiento principal y otro secundario. Para algunas, como Viscas, la villa principal es aquella fundada por la administración española en la región quechua. Para otras, sin embargo, los maizales y las alquerías construidas a su alrededor, ubicadas en la región yunga, tienen tanta importancia como la antigua villa. Así, en ciertas temporadas, la población pasa allí varios meses y deja casi desierta su villa principal. Esta variación de hábitat parece derivarse del peso económico de los cultivos de altura baja, como el maíz o las frutas (Casaverde y otros 1982 [1968]: 51). La gran mayoría de comunidades posee dos residencias entre las cuales se desplazan según las estaciones del año. Así, durante la época del rodeo del ganado, los pueblos de las alturas cobrarán todo su vigor. Y durante los

meses de la siembra del maíz, enero y febrero, los cálidos villorrios de la yunga estarán más poblados que otros meses.

³ *Mashwa*: *Tropaeolum tuberosum*.

⁴ El espacio en el que se debería haber consignado la distancia entre la villa de Viscas y la ciudad de Huaral se encuentra en blanco en el original.

⁵ Aún no hemos logrado averiguar a qué aves se refiere don Aquiles con el sustantivo «papagayo». Lo cierto es que no se trata del ave prensora de América que tan a menudo se domestica.

⁶ Aún no hemos podido identificar esta ave. El «chiwillo» es consignado en el léxico quechua de Pacaraos elaborado por Wilhem Adelaar solo como «un ave de la costa» (1982: 27). Alejandro Vivanco recogió el siguiente testimonio de Felipe Silva Flores, en la vecina comunidad de San Pedro de Pirca (distrito de Atavillos Alto) el 12 de febrero de 1963. Felipe Silva conocía una canción que mencionaba el pajarillo:

Desde el primer día señalado [para la construcción de la casa] se presentan todos con su óbolo voluntario en dinero y con su trabajo personal. El dueño nombra un juez y un tesorero para que controle el trabajo. // Los padrinos y ahijados llevan la «pirwa» para colocar dentro de la casa en los travesaños. Afuera colocan solamente adornos de cintas de colores que llaman «pateche». // Hay un canto especial así: «Sube, sube, chiwillito, saca, saca, el chochito que está en el techo. Baja, baja, chiwillito, de nuevo a tu hacienda». // Chiwillos eran los que subían al techo y saltaban encima para probar la consistencia del techado. (Archivo «José María Arguedas»: ficha transcrita de la página 67 del cuaderno de campo n.º 7).

La canción pertenece a un ritual poco estudiado en los Andes: la inauguración de la vivienda de una nueva pareja conyugal. Estas celebraciones, en los Andes centrales peruanos, aluden constantemente a un ave sobre el tejado. En el valle del Mantaro (en la provincia de Jauja) hay un ave llamada *chiwaku* que es el zorzal (*turdus chiguaco*). Pero es al picaflor o *qinchu* al que aluden sus canciones en torno a la inauguración de las casas. El *qinchullay* es una celebración especial realizada durante la primera noche transcurrida luego de la inauguración de la casa. Tienden un pañuelo y ponen sobre él pequeñas porciones de coca, aguardiente, cigarrillos y caramelos. Hacen un atado con todos estos productos y los esconden entre las tejas y la paja del techo: es la presea del picaflor. Este es interpretado por un joven designado por el padrino. Debe entrar en la casa batiendo los brazos como un colibrí que succiona el néctar de las flores. Una vez dentro, sube al techo por una cuerda atada a las vigas y busca el atado oculto. Mientras todo esto sucede, las mujeres (usualmente guiadas por la esposa del carpintero que ha dispuesto la estructura del techo) entonan una canción particular. Nosotros recogimos una versión en quechua de este tema (el tema fue interpretado por Ernestina Camarena Peralta, anciana de 82 años oriunda de Llampay, en la provincia de Jauja, departamento de Junín): «Qinchullay, qinchullay, ¡Parparillaykuy! ¡Sirsirillaykuy! Qinchullay, qinchullay, ¡Cumplenllampay!

¡Tijerasllampa! Qinchullay, qinchullay, ¡Allin carpinteropa lulashran wasillayqa! ¡Curapa padrepa taykunanmi Wasillayqa!». Podríamos traducir este tema del siguiente modo: «Mi pequeño picaflor, ¡Bate tus alas! ¡Revolotea! Mi delicado picaflor ¡Por el *cumple!* ¡Por la *tijeras!* Mi diminuto colibrí ¡Un buen carpintero ha diseñado mi casa! ¡Mi casa es digna de que un cura venga a sentarse!».

⁷ Casi todos los habitantes de San Juan Viscas afirman haber visto alguna vez al *kiwyu*. Se trata, según dicen, de un ave de tamaño similar al de una gaviota o una gallina (de poco más de diez centímetros de alto), de pico negro y de color gris, para unos, y verde oscuro, para otros. Este último color los volvería difícilmente distinguibles en medio de los pastos de las alturas. Habitan en grupos de siete u ocho, cerca de las lagunas más altas de la comarca, y eso se debe, en gran medida, a que «le gusta el agua». El *kiwyu* comparte el mismo hábitat de las vicuñas silvestres que habitan en la puna y del ganado vacuno que es festejado en el rodeo (muchos afirman que el *kiwyu* se ha «familiarizado» mucho con él). Quienes visitaron Pacaraos en la década de 1960 vieron este baile en el que los jóvenes venidos de las alturas gritaban «¡*Kiwyu!*» y se revolcaban en el suelo levantando una polvareda que los cubría. Las mozas, espantadas, veían entonces cómo estos ágiles muchachos tendidos en el suelo levantaban los pies en el aire y los agitaban dando vueltos sobre su espalda. Las fichas de Alejandro Vivanco en el archivo «José María Arguedas» (1963) agregan que en otros pueblos los mozos solían disfrazarse de *kiwyus*. Aún hoy, como lo muestran nuestras descripciones, es posible encontrar los ecos de este baile en el momento en que, convertidos en pájaros, los vasallos y su capitán descienden de las alturas y recorren el pueblo.

Hay escasas referencias a la denominación científica de esta ave. Es posible que se trate del mismo que llaman *gewlla* en el departamento de Áncash y es identificado como *Larus serranus* (Parker y Chávez 1976); *gewilla*, en el de Cajamarca, donde se le atribuye color blanco (Quesada 1976); y *qiwlla* o *tiwlla* en la región de Junín (Cerrón-Palomino 1976). Los letrados del valle del Chancay nos aseguraron que el nombre castellano del *kiwyu* era «francolina»; refiriéndose al francolín (*Francolinus francolinus*), un ave gallinácea parecida a la perdiz, de plumaje predominantemente negro y espalda gris. Benavides Estrada, en su etnografía contemporánea de San Cristóbal de Huascoy, comunidad de la margen izquierda del río Chancay, nos ofrece una ilustración de la perdiz Kiula que clasifica como *Tinamotis patlandi* (s. a.: 76), y una descripción: «[...] es la perdiz de mayor tamaño que existe en el Perú. Habita en las altas punas. Su color es grisáceo, con finas rayas y manchitas amarillentas, vientre castaño, cabeza y cuello con rayas longitudinales en negro y blanco. Su nombre vulgar no es sino la onomatopeya de su grito de huida: “kiuy, kiuy, kiuy...”. Sus huevos son de color amarillento y brillantes».

A pesar de que Benavides anota un gran número de celebraciones y bailes propios de Huascoy y de que en esta comunidad hay mucha ganadería (Greslou y Ney 1986: 17), no hay alusión alguna a un baile relacionado con esta ave. En cambio, solo algunos kilómetros más arriba en Pacaraos, el término quechua «*kiwyu*» es traducido por Adelaar (1982: 41) como «un baile tradicional»: *kiwyuktáp qachwarinmi ulqukuna* («los hombres bailan *kiwyu*») y *kiwyurishaq* («bailaremos *kiwyu*»).

Algunas de las ideas predominantes en torno del comportamiento de estas aves afirman que estas bailan y cantan, especialmente en los meses en que se inicia la lluvia, cerca de los nevados. Entonces un ave, de preferencia un macho, es rodeado por el resto que forma un círculo y gira a su alrededor. Es el macho quien «manda» y dirige los movimientos de todos los demás. Al terminar su danza, se lanzan sobre sus compañeros vociferando: «¡Churr! ¡Churr!». Una vez que las aves se han «pisado» (copulado), caen como si estuviesen muertos. Permanecen así, «ebrios» o «muertos» durante unos minutos, y en ese momento es fácil atraparlos. Luego despiertan y continúan su baile. Esta danza atribuye a los *kiwiyus* ciertas características sociales. Ellas bailan, como los hombres, con un orden determinado y en una época determinada del año. La conformación de su baile distingue géneros y jerarquías: el macho manda; las hembras obedecen. Ahora bien, esta conducta aparentemente social resulta sorprendente si tenemos en cuenta que pertenecen al reino animal, ajeno a la humanidad (pues no está domesticado) y que habitan el mundo que, en el contexto del rodeo, es asociado a lo silvestre. Viven en las más altas punas, lejanas al pueblo y solo pobladas por vicuñas, buitres, zorros y venados, asociadas al espíritu de los cerros. Para una interpretación de la danza de los *kiwiyus*, véase Rivera (2003).

⁸ No hemos podido identificar este término.

⁹ De *tukuu*, voz quechua que significa «búho». Véase Adelaar 1982.

¹⁰ De *liqlish*, voz quechua que Adelaar traduce como «cierta clase de ave de las alturas: "liclish"» (1982: 47). Aún no hemos podido identificar esta ave.

¹¹ Aquí, la falta de ilación es evidente. Puede contribuir a explicarla el hecho de que precisamente entre «el» y «por» se realice un cambio de página. El cuaderno original no parece haber perdido ninguna página ni fragmento de esta.

¹² Este signo no es exactamente igual a la extraña grafía encontrada en el original. Una representación mucho más precisa requeriría que el signo «±» girase 135° hacia la izquierda.

¹³ Esta es una transcripción de las fichas etnográficas de Alejandro Vivanco referentes a la «Preparación de alimentos. Nombres de comidas y productos tradicionales» en la comunidad vecina de Santa Lucía de Pacaraos: «Habas *pushpu*: haba seca sancochada; *Chila*: haba verde sancochada; *Shamara*: humita; *Pojte*: merienda de olluco; *Aguasahgiaco*: picante de habas; *Trego-rojro*: patache de trigo; *Ushuajash*: ají molido; *Cahjta*: ají con queso; *Chuperenra*: chupe verde; *Isçu api*: mazamorra de maíz con cal; *Lisa api*: mazamorra de manzana con ceniza; *Jawish api*: mazamorra de oca seca; *Ekis api*: mazamorra de papa podrida en agua; Olluco chupe: chupe de olluco; *Kashiyaku*: ají con quesillo; *Chunosango*: sango de chuno; *Pachate*: loco de trigo». En Libreta de campo n.º 1, p. 150 (29 de julio de 1962). Información proporcionada por Lucila Retuerto Montesinos.

¹⁴ Las comunidades que conforman el distrito de Atavillos Alto son (del Poniente hacia el Este) las siguientes: Santa Cruz de Cormo, San Pedro de Huarochín, Santiago de Chisque, Nuestra Señora de la Concepción de Pasac, San Pedro de Pirca (la capital del distrito) y San José de Baños.

¹⁵ La provincia de Canta (a la que pertenecía San Juan de Viscas hasta 1976) está formada por la parte serrana de la cuenca del río Chillón, al sur del valle del río Chancay. Sus comunidades campesinas más altas (como Huaros, Cullhuay y Huacos) mantienen, hasta la actualidad, numerosos vínculos con sus pares de la provincia de Huaral.

¹⁶ La Banda Filarmónica Vanguardia Carmelita pertenece a la cofradía de la Virgen del Carmen, y la Banda Juventud Visqueña está asociada a la hermandad Santa Cecilia (probablemente elegida por ser patrona de los músicos). La banda Vanguardia Carmelita (antigua Vanguardia Visqueña) fue fundada en 1946, cuenta con 18 integrantes y, actualmente, es dirigida por Aquiles García Pastrana. Por otra parte, la banda Juventud Visqueña fue fundada en 1958, posee 18 «personales» (en su mayoría de las familias Florecín y Obispo) y, en la actualidad, es dirigida por el músico visqueño Luis Florecín. El renombre de esta banda está acreditado por sus tres mini *long-plays* editados y un disco de cuarenta y cinco revoluciones. Bandas de esta envergadura pueden llegar a cobrar la cantidad de 350 dólares (1.200 soles) por cada día; y 670 dólares (2.300 soles) por dos días. Para un estudio de los hechos sociales ligados a la presencia de las bandas de música en las comunidades campesinas, véase el libro editado por Romero (1993 [1990])

¹⁷ Este nombre coincide con el de uno de los cementerios más prestigiosos y modernos de la ciudad de Lima.

¹⁸ Diminutivo castellanizado de «chullpa», término que refiere un sepulcro de piedra prehispánico. Este término es muy usado en los Andes sureños del Perú y Bolivia. Para dos publicaciones recientes, véanse Marcoy 2001 [1869]: 125 y 140; y Pauwels 1998: 41-82.

¹⁹ Chupas y Culle son dos ruinas prehispánicas ubicadas en las tierras bajas de San Juan de Viscas, muy cerca del pueblo. Los visqueños suelen decir que en esas ruinas vivieron sus antepasados y gustan de contar algunas historias que explican su destrucción (a causa de epidemias: una enfermedad asola a los habitantes y los sobrevivientes huyen a las partes altas; o de sacrilegios: una pareja fornicia en medio de la misa y una serpiente multicolor cae del techo de la iglesia).

²⁰ El párrafo anterior y el siguiente forman, en el original, uno solo.

²¹ Las ruinas prehispánicas de Chupas y Culle son, como dijimos, consideradas los pueblos originales de los antepasados de los visqueños. Estos afirman que en estas ruinas existieron «iglesias» e, incluso, señalan sus restos entre las piedras. En consecuencia, aseveran que los altares de esas iglesias fueron traídas por los que vinieron a instalarse en la actual villa de Viscas. Cuando uno entra en la iglesia de piedra de Viscas encuentra, apoyados contra sus paredes laterales, dos viejos atrios. Estos, según los visqueños, fueron traídos de Chupas y Culle. Cabe notar que en San Juan de Viscas se festeja a San Antonio el día 23 de junio, un día antes de las celebraciones anuales en honor al patrón del pueblo: San Juan Bautista. La explicación que los visqueños dan es la siguiente: San Antonio de Padua era el patrón del pueblo de Culle. Es importante recordar aquí que en los documentos virreinales sobre los pueblos de indios del valle se menciona uno que hoy en día no existe: San Antonio de Cully.

²² La iglesia de Viscas es una de las más antiguas de toda la comarca, y su arquitectura y ubicación geográfica recuerdan a la famosa iglesia de Rapaz en el contiguo valle de la provincia de Huaura, cuyos murales datan del siglo XVI aproximadamente (Macerá 1995). Respecto de su iglesia, los visqueños suelen decir que «era inca y fue terminada por los españoles», y que está asentada sobre un antiguo cementerio. Muchos afirman que debajo de la iglesia hay una habitación subterránea o secreta donde hasta hace poco las familias del pueblo habrían guardado los huesos de sus antepasados.

²³ Para una publicación reciente acerca de estos robos sacrílegos en el Perú, véase Mould de Pease 2002.

²⁴ Las dos últimas cifras de este año se encuentran reemplazados por dos equis en el original.

²⁵ En Viscas, la hermandad de la Virgen del Carmen (llamada Carmelita) y la de Santa Cecilia son las más populares. Les siguen en vitalidad las cofradías de la Virgen de la Asunción (o Asunciona), del Señor de la Exaltación y de Santa Rosa de Lima. Las tres cofradías de mediana concurrencia, Asunciona, Santa Rosa y Exaltación, han mudado sus celebraciones a los tres días inmediatamente previos a la realización de la herranza. La explicación que dan los visqueños es la siguiente: el párroco no vendría a hacer misa a Viscas por un solo día, pero sí por tres. Probablemente son el debilitamiento de estas cofradías (cuya única propiedad actual, tras la pérdida de sus tierras en obras de beneficencia o en reparticiones entre los cofrades, es el ganado vacuno) y la importancia del rodeo en Viscas los hechos que han ocasionado la unión de las celebraciones de las hermandades y su adscripción como antesala de otra celebración de mayor envergadura: el rodeo. Solo las hermandades más populares, Carmelita y Santa Cecilia, que son las de más reciente fundación, logran hacer venir al párroco para «el día legítimo del bautizo» de sus patronas. Estas hermandades, Carmelita y Santa Cecilia, poseen sus propias bandas de música. Hemos obtenido reiterados testimonios sobre la reciente aparición, hace solo unas cuantas décadas, de ambas cofradías. Este hecho nos lleva a pensar que, anteriormente, solo existieron las cuatro hermandades consideradas más antiguas: Asunciona, Exaltación, Santa Rosa y la casi desaparecida Purísima. Se ha producido, aparentemente, un proceso de debilitamiento en las organizaciones de cofradías. Tal debilitamiento ha ido acompañado de un proceso de simplificación de creación de dos nuevas hermandades. No hemos encontrado una hermandad del Señor de Mayo en Viscas.

²⁶ Hay, además, una hermandad cuyo culto, desaparecido hace ya varios años, ha sido retomado recientemente por una institución nueva en el pueblo: la hermandad de la Virgen Purísima. Esta es ahora celebrada por el Club de Madres. Este club se formó hace algunos años con el fin de recibir y administrar la ayuda social que distribuía el Ministerio del Interior del gobierno peruano durante el régimen de Alberto Fujimori. El siguiente cuadro resume las fechas de celebración de las hermandades existentes en la comunidad de San Juan de Viscas:

Hermandades	Fechas de celebraciones
Virgen del Carmen	15-18 de junio
Santa Cecilia	20-24 de noviembre
Virgen de la Asunción	21-22 de agosto (antes: 15/8)
Señor de la Exaltación	22-23 de agosto (antes: 14/9)
Santa Rosa de Lima	23-24 de agosto (antes: 30/8)
Virgen Purísima	12 de diciembre (antes: 8/12)

Fuente: Borea, Neyra y Rivera 1999, y elaboración propia

²⁷ De la palabra «taklla», voz quechua que significa 'arado de pie'.

²⁸ Algunos de los términos más comunes que hemos encontrado en los pueblos del valle para denominar las prestaciones recíprocas de trabajo son: «torna-wallpu», «puña», «puna» y «wallpu». En Santa Lucía de Pacaraos, Adelaar (1982: 64) registra los dos últimos.

²⁹ El siguiente cuadro intenta resumir la sucesión del sistema de cargos que nosotros hemos encontrado en la comunidad de San Juan de Viscas (seguimos el modelo propuesto por Fuenzalida 1976):

Jerarquía civil	Jerarquía religiosa
1. Alguacil	2. Portero
3. Vocal o subalterno	4. Regidores o auxilios
5. Secretario	6. Alcalde de Rodeo
7. Tesorero	8. Capitán de Rodeo
9. Presidente de regadores	10. Alférez del patrón
11. Tesorero	12. Mayordomo del patrón
13. Presidente	14. Mayordomo de iglesia

Fuente: Borea, Neyra y Rivera 1999.

³⁰ «Fallante» es el nombre que se da a los campesinos que no asisten a cumplir sus obligaciones dentro del sistema de cargos de sus comunidades.

³¹ Es interesante notar que en su descripción de las fiestas de Viscas, don Aquiles constantemente recurre a referencias temporales como «a la una de la tarde» y «a h[ora]s 1 p.m.». Nos parece una marca importante del modo y el grado en que toda una concepción del tiempo físico, externo a la conciencia, y divisible en unidades equivalentes, predomina hoy en la forma de relatar de unos campesinos que hace menos de cincuenta años eran llamados «indígenas». Otra importante fuente de estudio al respecto son los

«programas» de las fiestas que, a partir de fines de la primera década del siglo XX, comienzan a difundirse por todo el valle. Son los mismos protagonistas de los rituales los que hoy en día consideran casi imprescindible mandar a imprimir en las ciudades los programas de sus celebraciones. La utilización de estos «programas» (verdaderas cronologías de cada etapa de los rituales) está centrada, principalmente, en torno de las fiestas en honor a los santos epónimos de los pueblos y hermandades. Sin embargo, hemos encontrado, en este y otros valles de la sierra de Lima, programas de los rituales de ciclo económico (como la hazienda y la limpieza de acequias).

³² Aunque Santa Lucía de Pacaraos siempre fue la capital del distrito de Pacaraos, por una razón que no comprendemos aún, la reunión de las nuevas autoridades el primero de enero se efectuaba en Santa Cruz de Andamarca. Luego de que esta comunidad y otras dos (Santa Catalina de Collpa y San Juan de Chauca) formaran un distrito aparte en 1964, las autoridades de Viscas se reunirán con sus pares (del resto de comunidades que aún integraban el distrito de Pacaraos) solo en Santa Lucía de Pacaraos.

³³ Este peculiar rito censal solo tiene parangón con otro practicado en un pueblo del contiguo valle del Chillón: Pampacocha-Yaso. La única descripción al respecto se la debemos a la antropóloga argentina María Angélica Ruiz (2001 [1972]).

³⁴ El disfraz de negro es propio de un baile muy difundido en los Andes peruanos. En San Juan de Viscas, esta danza ha tomado el nombre de Pachahuara o Negerería. Su escasa manifestación actual en los demás pueblos del valle y la falta de referencias al respecto hacen probable que este baile sea una expresión más de la gran influencia cultural que el valle del Mantaro tiene sobre esta comarca, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX. Sea como fuere, la parafernalia y la música de este baile tiene algo en común en todas sus representaciones: los campesinos, provistos de máscaras negras y ataviados con una elegancia colonial, saludan el fin del año viejo, el nacimiento de Cristo o el advenimiento del primer amanecer del año nuevo. Entre las interpretaciones más populares de esta danza está una que sigue la vieja tradición «historicista»: los campesinos de todo el Perú recuerdan el pasado humillado de los africanos esclavos que llegaron a las costas del Perú. La evidente falsedad de esta interpretación no descarta, sin embargo, que el espectáculo de la piel negra de estos inmigrantes haya impresionado sobremanera a los campesinos peruanos (sobre su larga y fraterna convivencia en el siglo XVIII, véase Cosamalón 1999). Esto puede explicar que se usen negros para manifestar una antigua oposición significativa en los Andes: la de lo diurno y lo nocturno. No podemos extendernos aquí sobre el tema. Bastará con recordar las consideraciones de Ortiz Rescaniere (1993: 68-69) sobre la asociación entre los conceptos de nocturno y subordinación por medio del término «yana», que designa al mismo tiempo el color negro y la pareja de uno:

Así, llamaré a mi mujer «mi yana» y ella me dirá lo mismo. *Yana* es el otro más entrañable. *Yana* quiere decir, *sensu lato*, negro, oscuro. *Yana* es mi pareja, mi complemento. *Yana* es aquel que me presta su fuerza de trabajo. *Yanacuna* eran los servidores del Inca y luego, los aliados y clientes de españoles y criollos.

Aparte de oscuro, tiene pues la significación de servir, de complementarse, de manera asimétrica, uno con otro. La asociación de ambos sentidos —oscuridad y servicio complementario y asimétrico— se explica si se tiene en cuenta que el día y la luz son considerados términos dominantes con respecto a sus antónimos la noche y la oscuridad. El yo y el nosotros estarían asociados al día y a la luz frente al tú y al ustedes. Así, cuando yo trato de negra (oscura, noche) a mi amada, de alguna manera estoy percibiéndola como mi complemento, a mí sometida y para mi servicio, como lo es la noche frente al día; y ella al tratarme de negro, estaría expresando a su vez una actitud similar a la mía. La relación de pareja sería entonces como la alternancia de los días y las noches, cuya suma equivale y es manifestación del mundo Presente. Y un Yo sin su pareja sería como un día sin su complementaria, rival, aliada y sometida noche; un hombre o mujer sin su complemento serían como el mundo del Pasado, de una profunda oscuridad o de un solo día ardiente como fuego. Bien podría ser este el modelo y la metáfora básica de la relación con todo otro —sea individuo o pueblo—: un ego diurno y dominante frente a un nocturno, sumiso, pero necesario otro. (Ortiz Rescaniere 2001 [1993]: 60)

Existe una fuerte asociación entre la percepción del otro (aunque este sea, como la pareja, el más entrañable) y la noción de lo nocturno y lo subordinado (frente a lo diurno y lo imperante).

³⁵ Don Aquiles se refiere al impuesto que la comunidad cobra a sus ganaderos durante la celebración de la herranza.

³⁶ Sin embargo, a continuación solo nombra cinco partes adjudicadas a cinco imágenes de santos.

³⁷ San Juan Bautista y San Antonio son festejados por todo el pueblo. La Virgen Purísima y el Señor de Mayo fueron festejados, hasta hace algunas décadas, por sus respectivas hermandades o cofradías. Del Señor de Amo, nunca hemos tenido noticias en San Juan de Viscas. Sin embargo, en un pueblo vecino del mismo distrito (San Miguel de Vichaycocha) encontramos que la comunidad festejaba al Señor de Amo el día 6 de enero (día en que también se realiza la herranza de las llamas que posee la comunidad). Véase Rivera 2003.

³⁸ En la actualidad, la Virgen de la Candelaria no es festejada en San Juan de Viscas.

³⁹ «Melguero» (o «milguero», como escribe más adelante) es una derivación de «melga». Si somos consecuentes, melguero sería, pues, el que prepara los surcos (las melgas) en que se depositarán las semillas. Esta suposición nos la confirma el mismo texto de Aquiles García con la explicación que da a continuación: «[el melguero] era el primero de estar en la chacra [...] preparaba sus toros y comenzaba a rayar todo el fundo».

⁴⁰ En el valle del Chancay y en otras regiones de los Andes, llaman «chachapar» al consumo, a solas o en grupo, de hojas de coca. Este hábito está sometido, en todos los Andes, a una etiqueta relativamente estricta. Primero, es necesario quitar cuidadosamente

la nervadura central de la hoja. Algunos doblan la hoja por la nervadura y la sacan con los dedos; otros, más expertos, introducen la hoja entera en la boca y tiran de la nervadura a través de los dientes. En la boca, las hojas se acumulan una a una. Nunca se las mastica. Solo se las mantiene dobladas y entrelazadas, formando un bolo que cabría fácilmente en un puño cerrado, en uno de los carrillos. Allí pueden conservarse las hojas entre una y seis horas, según el gusto o la necesidad de la persona. Para designar estas acciones suelen usarse también expresiones como *mishkipaay*, *chakchay* y *armar*. Cabe anotar que en Viscas parecen usarse muy poco algunos complementos de la coca, tan comunes en otras regiones, como la *cal* y la *llipta* o *tugra* (masa blanda y oscura hecha a base de la ceniza de distintas hierbas).

⁴¹ Parece tratarse de *milqa*. El significado que don Aquiles parece darle a «melga» nos hace pensar en un «surco», en una extensión de tierra delimitada para su trabajo. Sin embargo, los significados que hemos encontrado para este término se refieren a cantidades pequeñas y especialmente a productos comestibles. El léxico de Adelaar consigna el siguiente significado para «milqa»: «llevar en la falda, tener sobre la falda. *Ishkay milqay* Dos faldas de carga» (1982: 53). «Millqay» tiene dos acepciones en el quechua Ancash-Huaylas: «cantidad o medida de lo que se puede cargar en los brazos, la pollera, etc.» y «llevar (en el regazo, en los brazos, el poncho, la camilla, la pollera)». En la misma región se encuentra «millqakuy», que significa «[o]bjeto que se lleva, i. e. en el poncho, en el regazo» (Parker y Chávez 1976: 103). En el valle del Mantaro, «millqay» es traducido por «regazo», «falda» y «millqapaay» como «[o]bsequiar víveres tomando como medida lo que cabe en el delantal o en la falda» (Cerrón-Palomino 1976: 90). Al parecer, en el contexto agrícola, las nociones de cantidad de semillas que se usarán y del espacio en que estas se verterán (el surco en el que se siembran) son designadas por el mismo término: «melga». Nos parecen confirmar esta interpretación su proximidad semántica y los ejemplos ya citados de los léxicos.

⁴² La humita es una masa dulce y blanda. Es hecha del maíz o chuño molidos y mezclados con manteca, chancaca y pasas. Esta mezcla es puesta luego dentro de una envoltura hecha con las mismas hojas del maíz, en la que será sancochada en una olla con agua o dentro de un horno de pachamanca o huatia. Para hacer la pachamanca se hace un hoyo en la tierra de más de un metro de profundidad. Sobre él calientan un horno hecho de piedras. Cuando las piedras han sido suficientemente calentadas y adquieren, al cabo de una hora, una tonalidad blanquecina, el horno de piedras es derribado. Deben reunir piedras especiales, que no «revienten» con el calor del fuego; construir con ellas el horno, y calentarlas con el fuego de la leña recolectada. Entonces, se acomodan cuidadosamente las piedras alrededor de las paredes de la hondonada y se introduce la carne. Esta es cubierta con hojas y con una segunda capa de piedras. Se vuelve a cubrir con hojas esta segunda base de piedras y se colocan sobre ellas (en ese orden) las papas, las habas y los camotes traídos desde el pueblo. Cuando el horno ha sido llenado hasta el nivel del suelo, se cubre con más hojas y una funda de plástico. Luego se echan varias palas de tierra hasta formar un pequeño montículo de cerca de un metro de alto y de metro y medio de diámetro, aproximadamente. Es importante que no salga vapor por

ningún lado. Se vigila atentamente y si se detecta alguna fuga, se cubre de inmediato con más paladas de tierra. Algunas familias suelen colocar una cruz hecha de paja sobre ese pequeño «cerro» de tierra que cubre la pachamanca. Entonces comienza la espera. El tiempo normal para que una pachamanca esté lista es de una hora. Al cabo de ese lapso, las piedras calientes han terminado de cocinar los productos, la pachamanca está lista y los hombres cogen sus lampas para quitar la tierra y las piedras. Ellos las dejan al borde del hoyo y las mujeres provistas de palos o de guantes improvisados, las retiran más lejos. Los productos comienzan a ser extraídos. La comida es repartida en medio del agradable aroma que despiden el horno de tierra abierto. Botellas de cerveza o anisado comienzan a circular una por una.

⁴³ No hemos logrado identificar esta planta.

⁴⁴ No hemos podido identificar este término.

⁴⁵ No hemos podido identificar este término.

⁴⁶ Cachaco es el nombre popular dado, en el Perú, a los soldados del ejército.

⁴⁷ No hemos podido identificar este término.

⁴⁸ Aún no hemos logrado averiguar a qué aves se refiere don Aquiles con el término «periquito».

⁴⁹ Hemos descrito una breve etapa de los ritos actuales en torno de la limpieza de acequias: la elección de las autoridades rituales de la próxima herranza. Véase Rivera 2000, 2001 y 2003.

⁵⁰ Existen dos denominaciones de los protagonistas de la «limpia de acequia»: el *tomayoq* y el *parián*. No hemos establecido aún si se trata de un mismo personaje o si son dos distintos. Los dos se parecen: ambos ofrecen a los demás participantes el agua terrosa que desciende por los canales, ambos son considerados «dueños» de los manantiales y ambos están asociados a los espíritus de los cerros o *auquillos*. El nombre de *tomayoq*, hasta ahora, solo ha aparecido entre nuestros amigos de Viscas. *Parián* es el nombre más difundido: lo hemos encontrado en la margen derecha (San Juan de Coto y San Pedro de Cárac) y en la margen izquierda (Santa Catalina de Collpa y Santa Cruz de Andamarca) del río Chancay. También nos hemos topado con él en los pueblos del contiguo valle de Chillón, como Huaros.

Estos son dos testimonios recogidos por nosotros en San Juan de Viscas (transcribimos un fragmento, cuya versión completa fue publicada en Rivera 2001). El primero pertenece a Simón Verástegui (antiguo informante de Alejandro Vivanco), de ochenta años de edad, y fue recogido en mayo de 2000:

Había otro cargo, el *tomayoq*, el dueño de la toma. Ese es aparte de los regidores. Llevaba su chicha. Eso era en Huachac. Tenían que llevar su botella de ron, su flor, su coca, su cruz. Pero la cruz tenía que ponerla en la misma toma. ¡Pero sale, pues, de una peñolería! Es un poco difícil para entrar. Hay personas conocidas que entraban a la quebrada. Algunos podemos irnos al fondo. ¡Esa caída, esa catarata no se cuántos metros de altura tendrá! No sabemos adónde lado

cae, cómo es, porque adentro cae eso. Nunca he entrado allí. ¡Quizá algunos, quizá! Pero no conocían muchos. Pero allí ponían la cruz. Después de eso, ya la gente venía limpiando la acequia y lavando atrás. Y el *tomayoq* tenía que quedarse. Dos eran los *tomayoq*.

Una de las autoridades se venía pañando flores: *mulugancho* —que es similar al *gantu* (varios tienen esa flor en sus casas)— y *Achoqchupan* —bonita flor es, también en la parte baja crece—. *Achoqchupan* significa «rabo de zorro», es de color amarillo y colorado, es muy bonita flor. Hay una laguna en la que se deposita el agua en las noches, en época de riego. ¡El *tomayoq* tenía que darle el agua, llenando en un jarro de litro, a cada gente! ¡Tenían que tomar agua sucia! Tenían que tomar un poco, un poco. Después de eso, todavía seguían limpiando los mayores la acequia. Y los más jóvenes tenían que bajar a la laguna para limpiar, para botar los barros de adentro. Porque alta es la laguna. Los viejos ya no podían botar la tierra desde adentro. Tiene una altura de por lo menos cuatro metros. Y el barro no se despega bien de la lampa. Vuelve algunas veces. ¡A previa banda de música nomás se limpiaba la acequia!

Esta es una parte del testimonio que el mismo Aquiles García Pastrana nos diera en Viscas el 23 de abril de 2002:

Después, el alguacil agarraba un poco de coca en un papel, su cigarrillo y una copa de trigo y una cruz de madera bien hehecita. En un sitio está hecho un morrito. Esa cruz estaba bien enfloradita. El alguacil llevaba todo eso al manantial. Encima del manantial lo colocaba y derramaba su coquita llamando a los *auquillos*, a los viejos, a los fundadores que fundaron primero ese canal. «¡*Auquillos* de tal lugar, de tal lugar, ayúdame, protégame con el agua, por favor! ¡Que no disminuya el agua, que tengamos beneficios!», así ellos los reclaman, pues. «¡Disculpe que lo voy a obsequiar un poco de tragito, de coquita;», diciendo derramaba allí su ronquito. Y el cigarrillo lo dejaba encendido y, para que vuelva, solito estaba acabado. Solamente se encontraba la ceniza. No había necesidad de más. ¡Solito! ¡Cómo se acaba solito! De allí yo saco una consecuencia de que los *auquillos*, los viejitos se lo acababan. La gente se retiraba a otro sitio más aparente, plano, reunidos todos en orden. La banda comienza a tocar. Primero tenía que tocar el himno nacional. Después del himno nacional, ya con cualquier música se amenizaba. No había música especial para la limpia de acequia. Tocábamos huaynitos o polkas. [...]

Acá no hay *parianes*. Bueno, más antes sí. Disfrazaban a un hombre. Tenían por obligación. Lo disfrazaban y lo hacían bailar. Abajo, en el maizal de Rapacán hay una acequia. Ahí sí había uno que llamaban el *tomayoq* (en castellano sería: «el dueño de la acequia»). El *tomayoq* iba disfrazado. Él y la gente tenían que venir con la banda, venían limpiando la acequia. Llegaban a un reservorio. Había un canal que pasaba para el lado de los cerros. Eso lo dejaban listo. Y

entonces el *tomayoq* —como hace el parián en otros pueblos— venía con dos o tres notables, se iban para la peña, a donde sale el agua, Huachac se llama esa acequia. Y, como digo, antiguamente era para tirar lampa, para sudar. Ahora todo está de cemento. Entonces, de allí salía el *tomayoq*. Le dejaban —abajo es, abajo, donde está la nube— dos músicos. Los dos músicos iban con el *tomayoq*. Ya llegaban junto con el agua, ya levantaban el agua. El agua lo hacían llegar a donde está la gente. Agarraba una botella o un balde, lo recogía el agua y tenía que darle un copón a todita la gente. ¡Nadie tenía que botar, tenía que tomar el agua que está llena de tierra! Si no hacían eso, dice, el agua se secaba, pues. Esa [acequia] sí en verano baja [su caudal]. Así, después bailaban con todas las señoras.

⁵¹ No hemos podido encontrar este término en ningún diccionario quechua. Podemos, sin embargo, aclarar su sentido gracias a un testimonio recopilado, en San Juan de Viscas, por Alejandro Vivanco en 1963. Nosotros publicamos por primera vez este testimonio en un artículo reciente. Reproducimos el párrafo en que el narrador de las celebraciones en torno de la limpieza de acequia menciona la «chaquima»:

Las viudas y la *chaquima*. La cruz. Las mujeres tienen la obligación de traer de las faldas de Calaj, Rajatuna, Calansaca, las champas o *chaquima* y van colocando al borde de la acequia de trecho en trecho. Antes de iniciar la faena es costumbre colocar una cruz de madera bien enfloradita con flores y las hojitas verdes de *chupaya* que crece en las peñas. (Rivera 2002: 316)

⁵² Auquillo es el nombre que se da, en la sierra de Lima, a los espíritus tutelares que moran en los cerros que rodean al pueblo. Las asociaciones en torno a este personaje son variadas. Este espíritu puede «ganarle» o «aprovecharle» el corazón al imprudente. A veces basta con que alguien tropiece o cruce un lugar «malo» para que enferme gravemente y muera. Sufiriría el *kantcha* o «señal»: cólicos, deposiciones y vómitos sangrientos que conducen a la muerte inmediata (Quispe 1969: 38 y 65-66). Los participantes de las herranzas ayacuchanas, durante su peregrinaje del pueblo a la puna, invocan a las divinidades tutelares de los cerros que protegen a sus comunidades. El ganadero y los circunstantes se detienen frente a los pequeños altares construidos a lo largo del camino. Allí, y en la misma estancia donde se ha reunido el ganado, brindan y liban en honor a este espíritu. Para protegerse, los hombres se valen de varias artimañas: lo rocían todo con un polvillo fino llamado *llampu*; beben una solución especial llamada *nawin*; fuman cigarrillos; consumen el zumo de las hojas de coca y un amasijo picante hecho de la ceniza de ciertas hierbas llamado *toqra*. Todo esto lo realizan un número de veces pautado. Estos tres elementos —la coca, la *llipta* y el cigarrillo— son, según los criadores de Vichaycocha, resguardos eficientes contra la agresividad del auquillo. En Pacaraos, se enfrentaba al auquillo por medio de estrictos ritos:

En esos sitios donde vive el Awkillo es peligroso dejar a las criaturas durmiendo; si se le deja allí le agarra el Awkillo, o sea el susto. La criatura inmediatamente se enferma. Lo curan pagándole al Awkillo. Pagan a las doce de la noche. Van a ese sitio. A la criatura en su cama lo han sobado... con caramelos, galletas, ron,

coca; eso se lleva al sitio donde han dormido las criaturas y se deja todo, con huevo se rompe allí. También lo soban con cuye (cobayo). Todo esto lo dejan allí enterrándolo. A esa hora arman (mastican coca). De ese sitio traen una piedra wankallo [piedra alargada] que significa el espíritu que el Awkillo lo agarró. Lo traen con una tira, la punta con que se amarra a la criatura su vestido al pecho, con eso lo traen amarrado al wankallo. La persona que trae, trae sin voltear para atrás y si la persona voltear para atrás, el espíritu se regresa nuevamente. Entonces no sana la criatura. Van dos hombres para eso. Esos son curiosos, curanderos. (Mendizábal 1964: 96)

Esta es otra narración sobre el enfrentamiento entre los hombres y el espíritu de los cerros:

[...] se tendió la mesa para el Awkillo, «para él solito, con su coca y su trago» [...] ofreciéndosele, luego, un cigarrillo encendido, que dejaron en la mesa, en tanto ellos bebían, fumaban y chaqchaban coca [absorbían su jugo manteniéndola en los carrillos] en la otra mesa. El cigarrillo ofrecido al Awkillo se consumió íntegramente, sin apagarse, «echando sus chispas todavía de lo que estaba fumando. Pero no se veía a nadie». Los cigarrillos que fumaban el informante y su tía, sin embargo, se apagaban. La tía dijo que «el viejo» estaba recibiendo la ofrenda, que estaba contento. Le ofrecieron otro y otro cigarrillo, que también se consumieron. Entonces, la tía le dijo que debía llamar a su hija, con fe [...]. La requirió por el nombre, preguntándole qué era lo que le faltaba, por qué se había quedado allí, qué era lo que deseaba. // A su requerimiento se presentó una avecita blanca. Su tía le dijo que eso no era el alma de la niña, sino la de un adulto. Volvió a llamar a la niña varias veces; apareció entonces una «mariposita blanca». Era el alma de su hija, revoloteó unos instantes y se posó en una rama. Su tía le indicó que debía llevarse una piedra [...] que era el alma de su hija, que debía envolverla con cuidado, y rápidamente en un pañuelo, y abrirla bajo su chaqueta y enseguida emprender el regreso, sin volver la cabeza. El no se volvió no obstante que «le parecía» oír voces a sus espaldas. // Al llegar a la casa, su tía, que lo acompañaba, pidió entrar: «¿Comadre, puedo pasar?». La puerta de la casa, donde yacía la enferma al cuidado de su esposo y de su suegra, estaba abierta; ingresaron, depositaron la piedra «bajo su camita» de la niña y su tía procedió a curarla «bañándola» con harina de maíz molido, friccionándola con un cobayo, cigarrillo, caramelos, todo lo cual, después llevó al paraje donde estaba el Awkillo. «Como mi hija era mujercita el viejo se había aficionado. Así dice que se aficiona a las mujeres». (Mendizábal 1964: 97-98)

Esta amenaza de los espíritus de los cerros parece exacerbarse durante los ritos del rodeo. Es un elemento observado en la comunidad de San Miguel de Vichaycocha (Pacaraos, Huaral), pero, al parecer, común a muchos pueblos dentro y fuera del valle del Chancay. Los santos patrones de los pueblos poseen sus propios rebaños. Estas manadas que, como instituciones, pertenecen a las comunidades del valle del Chancay están

adscritas a los santos epónimos de los pueblos. Sus imágenes son engalanadas y sacadas de la iglesia en el momento en que el ganado ingresa al pueblo para ser identificado. Pero si el ganado está directamente adscrito a los santos católicos, también lo está, indirectamente, a los espíritus tutelares de los cerros donde mora. Las canciones entonadas frente a las hornacinas de los santos, construidas sobre los manantiales de las alturas, aluden a estos espíritus llamados auquillos. Puesto que los auquillos son, en cierto modo, los dueños del territorio donde habita el ganado (y de los manantiales donde abrevan), los ganaderos dejan frecuentes ofrendas a los auquillos en discretos parajes de sus majadas. Tal es el testimonio de Juvenal Casaverde, quien permaneció en Vichaycocha a fines de la década de 1970:

Por otro lado, se admite que esta primera generación de habitantes si bien ha «muerto» [...] no ha desaparecido totalmente, ya que ellos actualmente «viven» dentro del mismo territorio vichaycochano, pero en una «dimensión diferente» manifestándose a los pobladores a través de sueños, manantes, sitios arqueológicos y otros medios. Dentro de la ideología local se considera que los abuelos tienen «vida activa», son «dueños» de la fauna silvestre, tierras y ganado de los pobladores, bienes que otorgan a sus descendientes. Además, velan por el bienestar de los hijos del pueblo, los cultivos y el ganado. Por su parte, los vichaycochanos [...] en reconocimiento a los bienes y protección que reciben, deben retribuirles con rituales, ofrendas y oraciones apropiadas en situaciones prescritas. (Casaverde 1979: 25)

La concepción del auquillo o espíritu tutelar de los cerros como «dueño del ganado» explicaría, además, las elaboradas ceremonias ayacuchanas realizadas con ocasión de una simple transacción comercial de ganado:

Cuando el campesino deba entregar ganado mayor (vacuno o equino) al comerciante, se realiza previamente la ceremonia del Velakuy a San Marcos (retablo que representa al panteón de santos cristianos) y al Illa que representa al wamani en un mismo «altar» rústicamente preparado. Esta ceremonia [es] previa a la captura de los animales en sus querencias. En el desarrollo del velakuy hay intercambio de regalos entre el wamanguino [el comerciante] y los campesinos y ofrendas conjuntas a los dioses tutelares (Wamani o Apus). (García 1989: 62)

También nos acercan al sentido de las palabras que un criador dirigiera a Ulpiano Quispe mientras ascendían a las alturas para enterrar los saldos de su rodeo:

Sólo tengo miedo porque es el último día de agosto... las puertas del cerro están todavía abiertas; este mes y el «loco» febrero son los más peligrosos [...] Un huarcaíno [hombre de la comarca] se había quedado dormido en *Pishqa Pukyo* [Cinco Manantiales, paraje donde los criadores entierran las señales]. Tenía coca en la boca, un cigarrillo encendido y una porción de tuqra en la mano. Al despertarse y aún dormitando, escuchó que los «cerros *wamanis*» se estaban llamando; uno decía: «le hubieras aprovechado el corazón, habrías podido castrarle». Y el

otro respondía: «no se puede, apesta su boca, tiene fuego en la misma y está mascando piedra». Al escuchar todo esto, el hombre se agarró los testes pensando que los había perdido, pero no le había sucedido nada. (Quispe 1969: 39)

Parece tratarse, además, de un hambre avasallador, absoluto. Quien entra en su poder, en su boca o sus puertas, en adelante no pertenece más que a él: «Cuando el cerro “come” [a las personas] dice que lleva alma y cuerpo, entonces ya no podemos presentarnos ni a Dios» (Quispe 1969: 39).

Un diálogo entre dos jóvenes comuneros (que ocupaban el cargo de alguaciles y que, por lo tanto, debían elaborar los arcos construidos sobre la puerta del redil) parece aludir a esta tensión. Mientras los dos jóvenes —escuchados en 1962 por Mendizábal Losack (1964: 118) durante el rodeo de Pacaraos— adornaban el arco con fuentes, cubiertos, copas de plata, billetes, monedas, una media luna de plata y una corneta de cuerno, aludían «a alguien que vendría a comer de esa mesa». El auquillo es, además, enamorado. En Huancavelica aseguran que el cerro abre sus puertas a ciertas mujeres que, en adelante, solo serán para él (Fuenzalida 1980: 160). El espíritu de los cerros se delinea como una entidad masculina, agresiva con los varones, seductora con las mujeres: «Estas potencias [las que animan la naturaleza] son sexuadas, a veces en grado sumo. A menudo codician al humano de su sexo opuesto o envidian y rivalizan con los del suyo propio (Ortiz Rescaniere 2001 [1993]: 86)».

El término quechua usado para designar los cerros parece refrendar nuestra intuición: «orqo» es, además de montaña, macho («ulqu», Cerrón-Palomino 1976; y «orqu», Parker y Chávez 1976). El código sexual que adoptan las relaciones entre los espíritus de los cerros y los hombres se manifiesta en forma de infecundidad. Los hombres corren el riesgo de ser castrados. Las muchachas que entran en su poder son negadas al contacto con un varón: este moriría del *kantcha* o señal. Pero además de infecundos o esterilizantes, los espíritus de los cerros parecen estar asociados a lo salvaje. Dentro de Cinco Manantiales mora una enorme serpiente y, solo por verla, un hombre ha perdido un brazo por el resto de su vida (Quispe 1969: 38). Las serpientes suelen ser los primeros amantes de las doncellas retenidas por sus padres (Arguedas 1949) o pueden ser la prueba del adulterio de una mujer y causa de la enfermedad de su marido (Ávila 1975 [¿1598?]: 38). Se reitera así, tanto en el mito del siglo XVI como en el contemporáneo, la negación de la unión humana: la serpiente amante no puede engendrar sino culebrillas (que la moza aborta y los hombres destruyen) y el adulterio de la esposa no es sino la negación de la pareja, es decir, del vínculo por medio del cual la sociedad regula la reproducción humana. De este modo, la asociación con los amores salvajes o ilícitos parece abarcar aquella otra que creímos encontrar relacionada con los espíritus tutelares de los cerros: la infecundidad.

El auquillo mora fuera del pueblo, es decir, fuera del centro de actualización de las normas sociales. Contrario a la reproducción normal de los hombres y de su sociedad, el ámbito de las alturas se adscribe a los amores iniciales que los jóvenes sostienen allí con seres salvajes como serpientes o buitres. En 1962, Emilio Mendizábal Losack recopiló este testimonio de un criador de Pacaraos:

Los auquillos son personas que viven dentro de la tierra, salen por donde sale el agua del manantial. Los auquillos cuidan los animales [...]. En época de rodaje sale con su tinya. // cuando la luna está llena, sale tocando tinya, sale a ver sus animales. Cuando vamos a la altura, tienen que invitar con coca, cigarrillo, ron, diciendo: Awkillo, aweoloy, chaqchapakuri, hirka, yaya. Las hojas de la coca de la mesa (mantel ceremonial extendido en el suelo) escogen, lo hacen polvo y le soplan. Le invita con ron, lo echan un poco, y le dicen: «ayúdame, acompáñame». // El Awkillo ayuda cuando en las casas lo ofrecen con coca y cigarro. En la altura cuida el ganado. (Mendizábal 1964: 95-96)

El espíritu de los cerros, habitante del mundo subterráneo, es el dueño del ganado. Por morar en su territorio los hombres deben reverenciar periódicamente al auquillo. El rodeo es una suerte de punto crítico: la envidia, la cólera del cerro, es aún más temible ahora que el ganado será recobrado por los hombres.

Las valoraciones en torno del espíritu que domina las alturas parecen influir de modo más o menos permanente (hasta en las concepciones) sobre los hombres que moran allí: los pastores. En el valle del Chancay se les da el nombre de *llacuaces* a quienes cuidan el ganado menor en las estancias (Adelaar 1986: 3). Se llama «llakuas», además, a la gente arisca y poco refinada. En septiembre de 1975, Amadeo Alejo Núñez, habitante de la provincia de Cajatambo (departamento de Lima), comenzó su relato de un mito diciendo: «Una pobre mujer de las alturas, una llakuas [...]» (Ortiz 1980: 57). Los comuneros de Vichaycocha que ascendieron con nosotros hasta la querencia de Maniascancha bromeaban continuamente sobre los hombres que allí residían. Decían que ellos eran como el ganado y que había que marcarlos. Los pastores, en las regiones donde tienen las reses a su cuidado, son una suerte de propietarios de hecho. Conviven con el ganado en las alturas, cuidan de su alimentación y traslado diario a los rediles de las estancias. Solo una vez al año conducen las manadas al pueblo de sus verdaderos dueños. Las canciones que entonces entonan los pastores nos muestran las ideas que predominan en torno de su vida: sus sufrimientos por la mezquindad de los ganaderos y por la estrechez que pasan en los alejados parajes donde deben permanecer.

Es de notar que el auquillo no es siempre una entidad agresora. Solo en ciertos contextos (uno de ellos es la herranza) adquiere los valores que hemos señalado hasta aquí. Y tal característica parece concordar con la religiosidad andina:

La ambivalencia es remarcable en el caso de los wamani, apus, o dioses de la montaña. Los wamani son los espíritus de ciertas montañas que protegen, siguiendo su importancia, a una parcialidad, a un pueblo o a una etnia entera. Se les rinde culto por su protección, porque velan por el orden de la sociedad presente. Son personificados en las figuras de un cóndor, de un mestizo. Se les asimila también a Santiago Apóstol. Pero, al mismo tiempo, por ser dioses vendidos frente al catolicismo, poseen carácter demoníaco; en determinados casos se tragan a los hombres y a sus ganados. Son aéreos o telúricos, dioses o diablos, según el contexto. // A diferencia de la tradición cristiana, donde el bien y el

mal son dos fuerzas irreconciliables y antagónicas, en la religiosidad andina lo divino y lo demoníaco son caracteres que revisten un mismo personajes según el momento, el contexto o el ángulo de donde se le mire (Ortiz 1986: 213).

⁵³ Hemos visto el uso de estas matracas en las celebraciones de Semana Santa del pueblo de San Pedro de Pirca (capital del distrito de Atavillos Alto). Estas matracas de madera son bastante grandes y emiten un sonido considerable, capaz de escucharse perfectamente en todo un pueblo de un centenar de casas.

⁵⁴ El 27 de abril de 2002, durante un breve trabajo de campo en Santa Lucía de Pacaraos, conversamos con María Traslaviña Fuertes, joven profesora oriunda de esa comunidad. Transcribimos aquí parte de esa conversación, en la que se mencionan varios aspectos de la celebración de Semana Santa en este pueblo vecino a Viscas (entre ellos, la elaboración de collares de una flor que aún no hemos identificado: el chacu):

—María: Luego viene la Semana Santa. Antes, cuando yo todavía era niña, se adornaban todas las calles con plantas. Sacábamos eucaliptos y los poníamos, los plantábamos provisionalmente, en toda esta calle. Entonces, había un asno, un burro. Lo lavaban bien, con Ace y brillaba. ¿Por qué? Porque allí lo hacían pasear al señor el Domingo de Ramos. Ponían árboles en toda la recta. Por ahí pasaba el señor y su burrito. El tayta Nachaco le decía. Es en quechua. Después, el jueves y viernes, hacían el sermón de las tres horas. El señor Jesús estaba en la iglesia. En una cruz lo clavan y a los costados están los ladrones. Después, en la noche hay una ceremonia. los doce apóstoles. Empiezan a sacarle (se supone que ya murió) la cruz. Y hay unos angelitos. Los niñitos son los angelitos. Ellos reciben la corona de Cristo, el clavo, su ropita. Los apóstoles se lo dan a los angelitos.

—Juan Javier: ¿Y se visten de una manera especial?.

—M.: De blanco, todo blanco, los apóstoles y los angelitos. Los angelitos tienen sus alitas de cartulina. Una vez que ya terminaron de sacar toda la ropita, lo sacan del crucifijo al Señor y lo ponen en su ataúd. Tiene su ataúd. Entonces, una vez que lo ponen ahí, lo sacan en procesión. Ya camina todo alrededor, cuatro esquinas que va con banda. Es esta esquina de acá, después la otra esquina, das la vuelta por el restaurante La Flor de la Canela, después bajas y terminas en otra esquina que está cerca de la iglesia. Esa es la procesión con el Santo Sepulcro.

—J. J.: ¿Cómo eligen quién va a ser apóstol y quién angelito?

—M.: Bueno, los angelitos... hay una comisión: el club de madres o el presidente de la comunidad, de repente. Entonces, ellos, a los señores, les dicen: «Que salga de angelito tu hijita». Y los apóstoles, también seguro que es así. Parece que desde antes ya ha sido así. Hay unos que ya han fallecido.

—J. J.: ¿Se sigue festejando?

—M.: Sí, con angelitos. Se festeja. Y acostumbran, en la noche, hacer mazamorra de harina. Acá le decimos *api*. Mazamorra de harina de trigo, con leche,

canela, azúcar, clavo de olor. Hacen todos en sus casas, y también la comunidad hace. Allí, los que participan de la procesión, van a comer. La comunidad invita a todos los que van a la procesión, a todos los que desean. Eso se acostumbra comer en Semana Santa. Casi todos hacen eso. A diferencia de otros pueblos que hacen frejol colado.

—J. J.: ¿Qué día es la preparación?

—M.: Es el día viernes santo.

—J. J.: ¿Hay una música especial?

—M.: Procesión. Es una música triste. Con banda. O si no con cánticos. Tiene su canto especial. Mi abuelito tenía su libro, ya no hay. Es una música bien triste. Hace años se vestían de negro. Los señores se vestían de negro para acompañar la procesión. Ahora ya no. Algunos viejitos todavía se ponen, pero ya no. No es como antes. Casi todos se vestían de negro, sobre todo las personas mayores. El anda lo adornan con flores naturales que hay acá, pero color morado. No es colorines, amarillo, rojo, ni nada.

—J. J.: ¿Cómo se llaman esas flores?

—M.: Ah, flor de chuca. Chuca es un fruto silvestre. Es como el tomatito, pero pequeñito, pequeñito. Cuando madura es rico. Es de color naranja, cuando ya está maduro. Y la florcita es de color, como la campanita, de color moradito. Y con eso se le adornaba con la florcita de chacu. Como un collar de flores. Y la misma fruta también le ponen. La chuca, pero verde. Hasta ahora se lo ponen, le ponen la fruta verde porque en esa época todavía no madura. En mayo más o menos está madurando. Es rico.

—J. J.: ¿Solamente esa le ponen?

—M.: Todo lo que es morado. Le ponen esa y otra florcita, no me acuerdo cómo se llama. Es color morado. Esta fiesta se celebra hasta ahora. Y desde hace cuatro años vienen bastantes turistas. No solamente en este pueblo, sino en otros pueblos. Vienen de Lima y de otras provincias.

⁵⁵ El párrafo anterior y el siguiente forman uno solo en el original.

⁵⁶ En todos los Andes se denomina popularmente verano al período de tiempo en el que las lluvias cesan. Así, el inicio de esta temporada sin lluvias coincide precisamente con el fin de lo que internacionalmente se conoce como verano: fines de marzo. Los meses entre diciembre y marzo, en cambio, son considerados como de invierno, pues es en esos días cuando las lluvias aumentan.

⁵⁷ Los capitanes son las autoridades máximas durante los días centrales del rodeo. Tendrán la última palabra sobre todos los acontecimientos y decisiones, desde el día de su reconocimiento por las autoridades regulares de la comunidad hasta el día en que el ganado les sea entregado. La misión que las familias de criadores les encomiendan por medio de su directiva comunal es que traigan el ganado disperso en las alturas y lo

reúnan en el redil del pueblo. Este cargo, adjudicado según un sistema propio de las comunidades campesinas andinas, es ocupado simultáneamente por dos comuneros. Son dos los barrios principales en que se divide el pueblo de Viscas, y así hay un capitán del barrio Cachir y otro del barrio Alto. Cada uno llevará su propio emblema, bailará con su propio barrio y dirigirá a sus propios vasallos. Si bien es el capitán quien corre con gran parte de los gastos y quien decide y organiza las etapas del rodeo, su cargo siempre cuenta con el apoyo de sus colaboradores. La misma directiva comunal pondrá bajo su mando, el día de su reconocimiento, a los vasallos necesarios para su misión y también costeará algunos gastos.

⁵⁸ Los lugareños de Viscas y sus parientes en la ciudad de Lima consideran que el rodeo es la celebración más importante del año. El pueblo está de fiesta del 21 al 29 de agosto. Los cuatro primeros días se celebran los días de los santos epónimos de tres cofradías. En la noche del 24, día central de la tercera cofradía, la directiva comunal llama a cabildo para el «reconocimiento» de los capitanes y vasallos: protagonistas de las celebraciones del rodeo que acaba de comenzar.

A partir de entonces, las actividades del rodeo giran en torno de las competencias entre las dos mitades del pueblo. El día siguiente, 25 de agosto, los dos barrios del pueblo, dirigidos por sus autoridades máximas (los capitanes), reúnen y despachan a los jóvenes encargados de traer el ganado al pueblo (los vasallos). Los capitanes guían a sus vasallos por las casas del pueblo. En cada una de ellas reciben el agasajo de una pareja de criadores de ganado. Al atardecer, el pueblo se encuentra reunido en dos grandes grupos: son los barrios que van a despedir a sus vasallos hasta las afueras del pueblo, donde pernoctarán.

La madrugada siguiente, el 26 de agosto, los vasallos parten en busca del ganado disperso en las estancias de las alturas de la comunidad. Durante todo el día, juntarán el ganado en grupos cada vez mayores y lo conducirán al redil del barrio al que pertenecen. En ese mismo redil, cercano al pueblo pero aún en las alturas, pasarán la noche cuidando el ganado reunido. Será su segunda y última experiencia, durante el rodeo, de la unión de las noches frías de agosto y las llanuras solitarias de las alturas. Ese mismo día, en el pueblo, los comuneros adultos (también divididos en dos mitades pero con nuevos nombres, Tapas y Callas en vez de Cachir y Alto) reúnen el ganado de las cercanías. Las autoridades, tanto las regulares (la directiva comunal) como las de la fiesta (los capitanes), preparan el recibimiento a los vasallos y el ganado que descenderán el día siguiente. Por la noche, otro grupo de jóvenes, venidos de las ciudades de Lima y Huaral, celebran un baile en el pueblo.

El día «principal», el 27 de agosto por la madrugada, los dos barrios principales envían sendas comitivas al encuentro de los vasallos. En el pueblo y en los rediles de las alturas se prepara su descenso. Los barrios forman grupos separados en las lomas de los cerros cercanos. Allí están los capitanes con sus largos mástiles llenos de cintas de colores, la banda de música que afina sus instrumentos, las mujeres que «enfloran» y dan de beber a todos los participantes, y los personajes disfrazados: la *mamala* y el guardián. Pero no todos están en las lomas; gran parte del pueblo, en especial los niños, espera en la entrada que atravesarán los barrios (siempre en el mismo orden: primero la parcialidad de Cachir

y luego la de Alto). Poco después del mediodía, se oye la explosión de los petardos y la melodía del rodeo del primer barrio. Los vasallos comienzan a arrear el ganado batiendo sus zurriagos, mientras los criadores apostados en las lomas se toman de las manos y forman un enorme círculo. Entonces, el ganado, los vasallos y la ronda de criadores del primer barrio inundan los cerros cercanos al pueblo de música y baile, de gritos y detonaciones, de algarabía y polvareda. El ganado y toda su comitiva atraviesan las calles del pueblo bajo una lluvia de confites y monedas. Los niños hurgan entre las patas de las bestias y despojan los arcos de sus objetos preciosos. En medio de la polvareda, el ganado finalmente entra al redil de la comunidad y todo vuelve a empezar. Es el turno del segundo barrio de Viscas, en competencia perpetua con el primero.

Cuando el segundo barrio ha cumplido su itinerario solo dos jóvenes solteros permanecen en el redil y todo el pueblo se reúne en un breve llano formando dos círculos aún más grandes que los anteriores. Está a punto de oscurecer y el frío arrecia, pero las rondas no cesarán de bailar la *kachwa* (quizá el baile más antiguo del Perú) hasta que los capitanes decidan que ha llegado la hora del banquete o comilona. A un lado de las mesas (mantas tendidas en todo el borde del llano), las criadoras destapan sus grandes ollas y sirven sus «sabores» (viandas). Todos los participantes —comuneros, jóvenes y visitantes— degustan los distintos sabores ofrecidos por las mujeres casadas y sus hijas. Después de comer y siempre bajo la orden de sus capitanes, los barrios vuelven a formar, en medio de la noche, dos grandes círculos. Una al lado de la otra, las rondas giran alrededor de sus respectivas bandas y capitanes hasta que estos ordenan bailar el *kiwyu*. Ese particular baile solo es ejecutado en las alturas de la sierra de Huaral. Los barrios acabarán la noche recorriendo las calles del pueblo con este baile.

Es bueno anotar que este día, el 27 de agosto, es quizá el momento más fastuoso del rodeo. Se suceden entonces emblemas, personajes y acontecimientos de una variedad y complejidad únicas en estas celebraciones. Pareciera, incluso, que las actividades de los días previos no han sido sino una suerte de preparativo para este momento. Si el ganado no descendiera, todas las actividades relacionadas con los capitanes y los vasallos (su reconocimiento, su despacho y agasajo) habrían sido inútiles. Con su descenso se marca el éxito y el fin de una primera etapa, y solo entonces se podrá identificar el ganado. La reunión del ganado y los hombres es un acontecimiento clave en el rodeo. La participación incluye a todo el pueblo y ocupa la mayor cantidad de horas del día.

El penúltimo día del rodeo de Viscas, el 28 de agosto, es la «aportación». Este día, cada uno de los criadores del pueblo acude al redil del pueblo en busca de su ganado. Allí espera la directiva comunal, a cuyo tesorero los criadores deben pagar cierta cantidad de dinero según el número de cabezas de ganado que saquen del redil. Cada criador lleva su ganado a su propio redil. Allí, junto a su familia o al grupo de familias (junta) al que pertenece, procede a marcar, señalar y encintar sus reses. Este día cada familia diseña su propia bandera, ostenta su propio conjunto musical, entona las canciones (*takis*), come las viandas y exhibe los adornos (las *walchapas* y los *aparis*) hechos por su propia familia. Las actividades se ordenan ahora en torno de las familias y no de los barrios. Una vez que ha sido identificado, el ganado es arreado por los criadores y sus

familiares hacia las afueras del pueblo. Seguidos por la banda de músicos hacen rondas y se bañan en confites y serpentinas. El ganado atraviesa las capillas apostadas en los caminos rumbo a las majadas de las alturas, pero los criadores y su comitiva se detienen allí. En el camino de regreso al hogar del ganadero (donde seguirán las celebraciones en un estilo más libre), continúan las rondas, los cantos y la música.

⁵⁹ Los habitantes de Viscas se organizan en torno de la división del pueblo en dos mitades principales: Cachir y Alto. En algunos contextos rituales, como el rodeo, aparecen dos barrios adicionales: Tapas y Callas. Pero no se trata de dos grupos independientes, sino que están claramente adscritos a los barrios principales ya mencionados. Así, el barrio Callas sigue la misma melodía que caracteriza al barrio Alto y lo diferencia de su oponente, el barrio Cachir, al que se adscribe de igual manera el barrio Tapas. Aunque parece delinarse un sistema de dos pares jerarquizados externa e internamente (sistema que cobra vigor en los ritos y en los recuerdos del pasado), en el ámbito cotidiano y festivo predominan solo Cachir y Alto. Los nombres de estos barrios suelen repetirse en la toponimia aledaña. Cachir, Callas y Tapas son, además de barrios, zonas de producción (Degregori y Golte 1973: 38). Cachir es también el nombre de una de las mayores ruinas prehispánicas de la cuenca del Chancay: Cachirmarca ('pueblo de Cachar', en quechua). Tapas es el nombre con el que se conoce uno de los antiguos ayllus originales de la comunidad.

⁶⁰ No hemos podido identificar estos términos.

⁶¹ Según numerosos informantes de la región, la creación del distrito de Santa Cruz alteró las festividades del Corpus Christi. Antes del cisma, los siete pueblos integraban un sistema de celebración intercomunal: cada año las celebraciones se alternaban, según un orden establecido, entre los siete pueblos. A partir de 1964, los tres pueblos del nuevo distrito de Santa Cruz conservarán la tradición, pero en menor escala. En cambio, los cuatro pueblos que seguirán integrando el distrito de Pacaraos dejarán de celebrar el Corpus Christi hasta la actualidad.

⁶² De «wayunka». Hemos encontrado este término en dos diccionarios: uno sobre el quechua del valle del Mantaro (Cerrón-Palomino 1976) y otro sobre el quechua de Pacaraos (Adelaar 1982). Sin embargo, en ninguno de ellos se alude a algún tipo de rito. El significado es el mismo en ambos diccionarios: 'un colgajo de exuberantes mazorcas'. No sabemos si existió algo similar en el valle del Mantaro, pero, en todo caso, ahora podemos agregar otro significado al diccionario de Adelaar.

El castigo de la *wayunka* y la elaboración colectiva de la chicha son dos elementos comunes a las celebraciones del Corpus Christi, como las realizaban las comunidades que integraron el distrito de Pacaraos hasta 1964. De todos los científicos sociales que estudiaron el valle de Chancay, Alejandro Vivanco fue el único que recogió testimonios sobre este particular ritual. Entre las páginas de sus inéditos cuadernos de campo encontramos las diversas referencias.

En la comunidad de Santa Catalina de Collpa (distrito de Santa Cruz) Vivanco transcribe estas palabras de un campesino: «La huayunka.- ponen mucho esmero en la

elaboración de la chicha para la fiesta de Corpus Christi. Diez días antes de la fiesta, cada mayordomo reúne a sus familiares y devotos con el fin de preparar la chicha bajo un control estricto. El día de la elaboración de la chicha, el mayordomo proporciona un toro. El toro viene con su padrino y madrina en medio de cantos y bailes. Al llegar a la casa del mayordomo, lo matan y la sangre rocían a todo el público. Medio toro hornean y hacen caldo para los devotos que están preparando la chicha. El otro medio toro guardan para la fiesta central. Los cuatro mayordomos hacen igual en sus respectivas casas. *Wayuka*.- en la elaboración de la chicha ponen todo el cuidado posible porque hay castigos que se cumplen estrictamente por costumbre. Este castigo llaman *wayunka*. La *wayunka* es un castigo tradicional que se aplica a los que se equivocan en algo durante la elaboración de la chicha. Por ejemplo, si el hombre ha derramado un poco la chicha al mover, juzgan los hombres a dichas mujeres. El castigo de la *wayunka* consiste en colocar en medio del patio de la casa del mayordomo un tronco grande con polea. Allí amarran a las señoras de la cintura y los hombres la levantan arriba. El tiempo que permanezca arriba depende de la gravedad de la falta. Lo mismo las mujeres castigan a los hombres». (En Libreta de campo n.º 3, pp. 87-90. Informante: Álvaro Anaya Patiño, 22 de enero de 1963).

En la comunidad de Santa María Magdalena de Ravira (distrito de Pacaraos), Vivanco recogió este testimonio: «Elaboración de la chicha.- tres meses antes de la fiesta de Corpus, la comunidad ordena que vayan a traer leña para cocinar la chicha. Esta faena llaman *aychama*. Los alfereces hacen la chicha en verdadera competencia y en medio de fiesta y alegría. En la casa de los alfereces se reúnen el pueblo y los familiares. Todos tienen que cumplir. Todos tienen que cumplir estrictamente con su asistencia, a la hora exacta para cuidar el molido de la jora y el batido en la paila. Si han llegado tarde o se equivocan en algo, son conducidos a la *huayunka*, donde son colgados de la cintura en la parte alta de un palo largo plantado en medio del patio y que termina en una bandera. Los gobernadores y comisarios nombrados especialmente son encargados de hacer cumplir. Las mujeres son castigadas por los hombres y viceversa. La chicha guardan en botijas». (En Libreta de campo n.º 5, pp. 70-74. Informante: Clemente Mendizábal Feliciano, 31 de enero de 1963).

El siguiente es un ejemplo tomado de la Libreta de campo n.º 2, correspondiente a la comunidad de San Juan de Viscas. El testimonio no solo corresponde al mismo pueblo (Viscas), sino que el entrevistado por Vivanco, en este caso, es el autor del cuaderno que aquí publicamos, que entonces tenía cuarenta años menos: «Elaboración de la chicha. El día 5 de junio nuevamente las hermandades reúnen a sus socios, previo desayuno y cada cual va con su avío (burro) para cargar leña al lugar donde el mayordomo ha designado para la preparación de la chicha de fiesta. El día 8 de junio, todos los socios y socias de la hermandad se trasladan a preparar la chicha en pails y latas. (A veces llega a ochenta latas de chicha para toda la fiesta y sostener a los asistentes de los siete pueblos). Los hombres "pican" (matar) una res en medio de una completa alegría con castigos a los infractores, en el "rollo". El castigo del "rollo". El día de la preparación de la chicha y [de] la matanza del toro para la fiesta existe un castigo denominado el "rollo", que consiste en un palo grande de ocho a diez metros de largo con una bandera en la punta

que se coloca en el centro del patio de la casa del mayordomo, que sirve para bajar y levantar a los infractores. Buscan el menor pretexto para aplicar el castigo y colgar en el "rollo" sea hombre o mujer. Sea por no haber llegado a su hora o por no preparar a tiempo la masa de la chicha. Para los hombres, por hablar alguna mozonada pesada, una broma, un piropo, etc. Se amarra a la cintura con una sogá y luego a la polea. Si la castigada es mujer, jalan los hombres la polea hasta una altura de cinco a seis metros y con una duración de diez a quince minutos, según la gravedad de sus faltas. Si el reo es hombre jalan las mujeres lo más alto posible» (En Libreta de campo n.º 2, pp. 64-73. Informante: Aquiles García Pastrana, 15 de enero de 1963).

⁶³ Las fichas etnográficas de Alejandro Vivanco sobre la herranza el valle de Chancay de 1963 contienen, respecto de la Alojía, los datos que se detallan a continuación. En Santa Cruz de Cormo, es una chicha de preparación especial que los ganaderos invitan a los asistentes a su herranza. En Santa Lucía de Pacaraos, según la señora Lorenza Traslaviña, «Llaman alojía a la chicha que adornan con pétalos de flores, y contiene maní, anís, canela, etc. Antes a la alojía llamaban [¿picli? ¿pirli?]. En la actualidad, en la región de Chachapoyas (departamento de Amazonas), llaman alojía a un cántaro de arcilla (de aproximadamente seis litros de capacidad) y a su contenido: un licor fuerte hecho de aguardiente mezclado con dos «tapas» de chancaca (azúcar mascabado), que se maceran durante algunos meses. Véase Archivo «José María Arguedas» de la Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

⁶⁴ No hemos encontrado datos precisos sobre este fundo. Sabemos que no se halla en el valle de Chancay sino más al norte y que fue en un tiempo muy famoso por la calidad de su aguardiente.

⁶⁵ No hemos podido identificar este término.

⁶⁶ *Rosmarinus officinalis* L., de la familia de las Lamiáceas, propia de las costa, sierra y Amazonía (crece hasta los 3.500 metros de altitud): «arbusto muy ramificado; hojas cortas, estrechas, verdes en el haz y blancas en el envés, olorosas; flores pequeñas de color lila» (Brack 1999: 437). Esta planta cultivada, y de origen europeo, tiene diversos usos: medicinal, aromático, ornamental, pesticida y cosmetológico.

⁶⁷ En ninguna de nuestras informaciones acerca del ciclo ritual en San Juan de Viscas hemos encontrado referencia a un baile denominado así que forme parte de las celebraciones en honor a San Juan y San Antonio. Las únicas referencias a un baile y a un personaje similares, las hallamos en los testimonios que recogiera Vivanco en 1963 acerca de los rituales de limpieza de acequias. Nosotros publicamos ya la mayor parte de este material (Rivera 2002). Aquí reproducimos los fragmentos en que aparece una denominación parecida a la de «Baile Viejo». En el primer testimonio recogido en Santa Lucía de Pacaraos (distrito de Pacaraos):

Auquillo. Realizan una costumbre antigua de formar su baile en adoración al Auquillo que es el dueño del agua. Al Auquillo representan como un viejo disfrazado, con sombrero, máscara, polainas, saco de cuero. Al Auquillo lo viste por obligación, anualmente, el campo o miembro de la junta. Tiene una bolsa

donde recoge los sapos del estanque. En la espalda lleva un zorro embutido [disecado] como adorno. A esto llaman huaychapa. El Auquillo entra al estanque y el pueblo sigue el ejemplo y entra sin miedo a limpiar bien. El Auquillo hace gracias y corretea a los muchachos con el sapo. El último día llevan orquesta o banda por cuenta de la comunidad y ameniza la limpieza del estanque. El Auquillo con su tinya toca y da ánimo a los trabajadores. Todos se enfloran con flores de la región. Para esta ocasión traen una flor especial desde Llicllay, sólo allí produce. Esta flor tiene el color verde amarillento como campanilla. Esta flor de Llicllay debe ir a traer las viudas obligatoriamente. El último día toman su «pompa», beben, cantan, bailan con huajes. También hacen el Ayay huaye que una mujer da principio en forma de grito y toda la concurrencia debe contestar en coro. Así: *¡¡Ayaya huaye. Ayay huaye!!* Coro: *¡¡Ayayyyyy, huajijijiiiiiiii!!* Baján todos al pueblo encabezados por el Auquillo. Luego visitan al campo y algunos establecimientos. El campo es el vigilante de las propiedades, es el auxilio de las sementeras. Es nombrado por la comunidad. En la casa del campo lo desvisten al Auquillo...

Creencias sobre el agua. Cuando uno está solo en las alturas se debe tener miedo al «viejo» que lo puede agarrar y lo enferma. El mal del viejo se cura con sobadas de pericote de las alturas. Previa una armadita (coca) le soban el cuerpo y llaman su espíritu, su alma. El mal se agarra generalmente durante el riego en la noche.

En el tercer testimonio recogido en el mismo pueblo:

Durante la faena las mujeres viudas comuneras vienen adelante «hoseando» (podando hierbas). Ellas mismas por cuenta del «campo» llevan chicha o «aloja» en cántaros. Hay un estanque antiguo «Colmaycocha», allí sale el Auquillo que nuestros antepasados creían que era el dueño del agua. Estos Auquillos cogían los sapitos y llevaban hasta el pueblo. El Auquillo es vestido por el campo con sombrero grande, polainas [...]. La relimpia termina a la llegada del pueblo y todos se retiran a sus casas.

En la faena de relimpia de acequia, el regidor o campo tiene que proporcionar en este lugar el Auquillo o parían; es decir, un hombre disfrazado con gran sombrero de paja, máscara, botas, su bandera en la mano. En la espalda lleva una zorra embutida y en la parte delantera un Huallqui de Chuti, especie de bolsa para depositar los sapos del estanque. El viejo tiene la misión de bailar solo delante de toda la comunidad. Es el dueño del agua. Su baile se acompaña con una tinya.

En el testimonio recopilado en San Juan de Viscas (distrito de Pacaraos):

Los viejos o Auquillos. Se cree que en la toma existen los viejos que cuidan el agua o los Auquillos, por esa razón dejan en la toma cigarrillos, coquita, un cuartito de licor, etc. A las 12 del día el tomero levanta el agua para que comienza el

riego al siguiente día, previa una ofrenda con ron, coca, cigarritos, al Auquillo. Luego bien «enflorado» después de una preventiva con cohetes y petardos y con alegres «huajes» viene corriendo delante del agua hasta llegar al estanque.

En Santa Catalina de Collpa (distrito de Santa Cruz):

Ofrenda de los Parián a los viejos. Los parianes se dirigen a la toma y conversan con él y ofrendan a los viejos o dueños del agua. Antes de iniciar la faena, uno de ellos pregunta: «¿Qué dice la vieja?». [Le responde:] «Dice que habrá mucha agua». Entonces comienza recién la Champería.

Durante la relimpia de acequia bajan pasando por un costado de la población. En la noche de este primer día toda la comunidad se reúne en la plaza junto con los muchachos y hacen hervir la chicha jaranka. El parían prepara asientos de paja y todos se sientan formando círculo. Una vieja sale con su tinya y canta para que se levanten y bailen.

Muerte del presidente o Parián. Es costumbre que durante esta ceremonia, un muchacho vivo se escapa del grupo con mucho sigilo, sin que advierta el parían y corre velozmente a la torre de la iglesia, y dobla la campana. Esto es anuncio de muerte segura del presidente o parían. El parían muchas veces se da cuenta y hace esfuerzos para evitar, pero siempre llega tarde. Todo esto se realiza el primer día de la champería.

⁶⁸ «[La huamanripa] es una de las hierbas más vendidas como medicinal en los mercados de la sierra y de la costa. El nombre de “huamanripa” no se refiere solo a una especie de planta, sino a varias. Las principales son de la familia Asteráceas (*senecio culcitoides*, *S. tephrosioides*, *S. violaeifolius* y otras) y Fam. Ranunculáceas (*Laccopetalum giganteum*)» (Brack 1999: 453). El nombre de huamanripa en el Perú, según Brack, denomina las siguientes hierbas silvestres (todas de uso medicinal): *Senecio violaeifolius* de la familia Asteráceas, que crece sobre los 4.400 metros de altitud y tiene dos usos específicos para curar el ganado: a) «para tratar empacho o empastamiento del ganado: el jugo de la planta con aceite y sal por vía oral» (Brack 1999: 454) y b) «para combatir endoparásitos: la infusión de la planta y dar de beber al animal de un cuarto de botella o más» (Brack 1999: 283); *Senecio culcitoides* Schulz-Bip., de la familia de las Asteráceas, propia de la puna, sobre los cuatro mil metros de altitud (Brack 1999: 453); *Senecio tephrosioides* Turcz., de la familia de las Asteráceas, propia de la sierra, entre los 3.000 y 4.500 metros de altitud (Brack 1999: 454); *Saxifraga magellanica* Poirlet, de la familia de las Saxifragáceas, propia de la sierra, por encima de los dos mil metros de altitud (Brack 1999: 448); y *Laccopetalum giganteum* (Wedd.) Ulbrich, de la familia de las Ranunculáceas, propia de la sierra, en el lecho de las rocas calcáreas existentes sobre los 4.200 metros de altitud (Brack 1999: 283). De estas cinco especies, solo podemos descartar esta última, pues es propia de los departamentos de Áncash y Cajamarca.

⁶⁹ En el Perú se denomina escorzonera a dos especies de plantas silvestres de uso medicinal: *Eryngium weberbaueri* Wolff, de la familia de las Apiáceas, propia de la sierra y de

la selva alta, entre los 2.500 y 4.000 metros de altitud (Brack 1999: 199); y *Perezia multiflora* (H. Y B.) Less, de la familia de las Asteráceas, propia de la sierra, entre los 2.800 y 3.900 metros de altitud (Brack 1999: 380). Don Aquiles parece hacer referencia a esta segunda especie.

⁷⁰ Se trata de un significado bastante particular de «apercibir»: ‘disponer, preparar (el ánimo), amonestar, advertir, hacer saber las sanciones’. En el valle de Chancay, «apercibir un trago» quiere decir ‘libar’, pero siempre en grupo y en un contexto ceremonial.

⁷¹ No hemos logrado identificar esta herramienta.

⁷² Por «camareta», término que refiere un mortero utilizado para disparar bombas de estruendo en las fiestas religiosas y populares.

⁷³ Hemos visto este baile en la herranza del ganado vacuno comunal de San Miguel de Vichaycocha, pueblo que también integra el distrito de Pacaraos. En esta herranza, los mayordomos de los tres arcángeles que «cuidan» el ganado y de otras dos imágenes celebran el «pecho a pecho» o «pechería» (Rivera 2003). En la herranza (al menos en la del ganado familiar) de San Juan de Viscas, sin embargo, los capitanes no bailan el «pecho a pecho».

⁷⁴ «Taki» es el nombre quechua para denominar el canto y la danza. Es notable la variedad de taquis que se pueden apreciar en las celebraciones del rodeo. En San Juan de Viscas, por ejemplo, cada grupo o parcialidad que posee ganado tiene un taqui propio: los dos barrios, las seis hermandades y cada una de las familias tiene uno distinto. El hecho de que en la ocasión narrada por don Aquiles se mencione la interpretación simultánea del taqui de una hermandad y de una parcialidad nos habla de una asociación muy fuerte entre ambos grupos (para más detalles sobre la música y las parcialidades en el valle de Chancay, véase Rivera 2003). Como los *takis*, los *antis* son temas en honor a las reses y son entonados por sus propietarios. Ambos géneros parecen ser excluyentes entre sí, pues aquellos pueblos que tienen *antis* no poseen *takis* y viceversa. La distribución de los pueblos que entonan el *anti* (Santa Cruz de Andamarca, Nuestra Señora de la Concepción de Pasac, Santa Cruz de Cormo y San Juan de Uchucuánico) y el *taki* (Santa Lucía de Pacaraos, San Juan de Viscas, San Miguel de Vichaycocha, Santa María Magdalena de Ravira, Santa Catalina de Collpa, San José de Baños, San Pedro Cárac, San Juan de Coto y San Juan Bautista de Lampián) es prácticamente correspondiente a las márgenes izquierda y derecha, respectivamente, del río Chancay. En efecto, todas las comunidades que registran *antis* están ubicadas al sur de la cuenca, en donde también se encuentra el pueblo considerado la «cuna» de este género musical: Sumbilca (desgraciadamente el cuaderno de campo de Vivanco correspondiente a este pueblo aún está perdido). Los tres pueblos que rompen esta regla —San Miguel de Vichaycocha, Santa Catalina de Collpa y San José de Baños— están asentados en las zonas más altas de la margen izquierda y dos de ellos pertenecieron al antiguo distrito de Pacaraos (en cuyos pueblos actuales solo se toca y canta el *taki*).

⁷⁵ Cartavio es un ron cuyo consumo es bastante popular en las ciudades del Perú.

⁷⁶ «Suico» es el nombre de una breve explanada ubicada en el límite entre el pueblo y las faldas del cerro San Cristóbal. Es allí donde, en la herraanza, se colocan los arcos bajo los cuales el ganado que proviene de las alturas sigue su camino rumbo al redil del pueblo (Rivera 2001: 294 y ss.).

⁷⁷ Puede tratarse de un uso irónico de la palabra quechua «yankiy»: 'adquirir algo de baja calidad, ordinario' (Cerrón-Palomino 1976: 155).

⁷⁸ Los rozones son unos adornos en forma de rosa que suelen hacerse con cintas de color rojo. Estos adornos se colocan en el lomo del toro, especialmente durante los días de la herraanza. Donde más hemos observado este atavío es entre las reses de la comunidad de San Juan de Chauca (distrito de Santa Cruz, Huaral).

⁷⁹ Sobre el *kiwyu* y su danza pueden consultarse: Ortiz, Rivera y Linares 2001, Vivanco 2001, Vilcas 2001 y Rivera 2003. Aquí daremos algunos datos. La danza del *kiwyu* es practicada casi exclusivamente en las comunidades campesinas altas del valle de Chancay (fuera de esta región, hemos encontrado noticias de ella al Sur, en Huaros, provincia de Canta y al Este, en Cajas, provincia de Tarma). Según los habitantes de Viscas con los que hemos conversado, cualquiera que camine en los extensos pastizales en busca de su ganado o descansa mientras pastan sus ovejas, o que las conduzca a algún abrevadero o laguna seguramente se encontrará con un grupo de *kiwyus*. Probablemente, podrá observar su particular «baile». Los visqueños gustan de describir la comparsa de los *kiwyus*: «Cantan una hora por lo menos. Hay cantidad en los cerros. Sus huevos son como los del pavo. El huevo y el *kiwyu* son de color verde gris. Usted va para su lado y no lo encuentra. Andan en manchitas. En un cerrito, en una pampa, empiezan a cantar. Forman un círculo y en el medio va el macho. Después que terminan, unos a los otros se suben. Las hembras se tiran sobre el macho. De ahí han sacado el baile, es la churreada. Bailan abierto las alas».

Las aves forman un círculo en cuyo centro se coloca una de ellas (para algunos, esta posición es ocupada siempre por un ave macho). Con esta disposición, las aves del círculo comienzan a moverse en un mismo sentido, haciendo girar el círculo y levantando una de sus patas. Así, ejecutan el baile «sólo con un pie», dando extravagantes pasos tanto hacia adelante como hacia atrás: «siguiendo las órdenes del que está en el medio». Cuando el baile va a terminar, cada una de las aves se lanza sobre la que tiene adelante y busca picotearla emitiendo un particular sonido: «¡Churr!». El motivo por el que las aves realizan este baile es interpretado por los visqueños de tres maneras distintas (aunque no necesariamente excluyentes): (1) una de las aves morirá pronto; (2) los *kiwyus* se están apareando; y (3) las aves notan un cambio en la naturaleza, un cambio que representa «una alegría». Este extraño baile es imitado por los círculos de criadores (tanto el día 27 como el día 25): «En los últimos años se pierde la exactitud del baile. Antes solo esta comunidad sabía bailar el *kiwyu*, era una curiosidad. Ahora ya nos han visto y se han copiado».

Actualmente, en Viscas, la danza de los *kiwyus* casi no se baila. Sucede lo mismo en el resto de las comunidades de la cuenca alta del valle del Chancay. Así, en más de una

ocasión hemos sido nosotros quienes de manera directa o indirecta hemos sugerido que la dancen. Entre 1999 y 2002, hemos atisbado varios ejemplos de lo que pudo haber sido esta danza. Ofrecemos aquí una síntesis que intenta ser fiel a aquellas visiones y testimonios. Según los visqueños, las pandillas que conforman columnas (aunque las descripciones del comportamiento de estas aves no lo mencionan) ejecutan el «baile de los *kiwyus*». Una pandilla se forma de dos columnas rectas y paralelas: una de mujeres y otra de hombres. Las columnas están separadas por una distancia de entre uno y dos metros. Uno detrás de otro, los bailarines avanzan con las manos en la cintura y las piernas flexionadas. Luego, giran sobre sus pies de modo que los miembros de las diferentes columnas terminan frente a frente. En seguida todos dan una vuelta completa en sus mismas posiciones, con una mano en la cintura y la otra sobre la espalda. Una vez que los danzantes de ambas columnas vuelven a encontrarse frente a frente, comienzan a mover los pies hacia delante. Levantan alternadamente ambos pies, «como si estuvieran pateando», saltan y apoyan sus manos sobre la cintura, «porque el *kiwyu* abre las alitas».

Delante de las dos columnas que forman la pandilla va el capitán sujetando su bandera y ordenando los movimientos de los danzantes. De cuando en cuando pasa sobre las cabezas de los danzantes las cintas de colores que cuelgan de su insignia, realizando un movimiento similar al de un torero y su capote. A una señal del capitán, la música se detiene y hombres y mujeres se lanzan rápidamente sobre las espaldas de los integrantes de la columna opuesta. Hay un instante de incertidumbre e hilaridad en que cada uno busca a alguien del sexo opuesto. Al menor descuido: ¡Churr!, exclaman y saltan, sin ningún aviso, sobre la espalda de quien deberá, con todas sus fuerzas, evitar que ambos caigan de bruces. Entonces se suceden los descuidos y las arremetidas: cada uno distrae más a los que todavía se libran de la «churreada». Pero quien más deberá cuidarse de los repentinos asaltos es el capitán. Son sus espaldas a las que la mayoría de las mujeres buscan encaramarse. Las alusiones y bromas sobre este momento del baile muestran connotaciones sexuales. Solo los más extrovertidos realizan este último acto del *kiwyu*. Sin embargo, todos parecen contagiados por el ánimo de competencia. Algunos jóvenes al describir el baile comentaron: «Debes tener agilidad, porque te cansas rápido. Y a los que se cansan les dicen: “¡No puedes, no puedes!”. Es un desafío, una competencia. El que dura más, el que es más ágil, gana».

Las columnas recorren las calles del pueblo visitando a todos los criadores. Tocan las puertas de sus casas «exigiéndoles su voluntad». Frente a sus viviendas, cada ganadero recibe la visita de las dos comparsas de *kiwyus*. La comparsa de un capitán es integrada solo por aquellos que pertenecen a su propio barrio: «su gente, los que ese día le han ayudado a encerrar sus reses en el corral». El guardián sigue vigilando que los danzantes no se retrasen o dejen de integrar las pandillas: el intenso frío que inunda las calles o el exceso de alcohol invitan a hacerlo (es usual que, a medida que la noche avanza, solo permanezcan bailando los hombres). «La gente no dura hasta la amanecida. La mayoría se cae borracha, toman cerveza, anisado. A las tres, dos de la mañana, ya está solo la mitad de la gente. La gente se escapa». Pero antes de ser finalmente burlado, el guardián se afana en castigar a los presentes: quien camine en vez de imitar los pasos del *kiwyu*

probará de su látigo. Esta es la canción que entonan mientras recorren las casas: «Botella en la mano / faltar gamunalá. / Cuarenta, cincuenta litros / faltar gamunalá. / ¡Urria, mama! ¡Urria, mama! / Kiwyula, kiwyula, kiwyu / Kiwyula, kiwyula, kiu / ¡Chur! ¡Chur! ¡Chur!». En cada casa, el dueño debe «sacar su voluntad»: puede ser una caja de cerveza o bien dos o tres botellas de anisado, además de una buena cantidad de coca. El licor tiene que ser bebido en ese momento, y no puede ser guardado como en el día del despacho de los vasallos. Las hojas de coca sí son guardadas, sobre todo por los comuneros mayores: «Algunos, como ya tienen esa manía, llevan su bolsa. Reciben la coca y la ponen en su bolsa no más. Lo juntan, van juntando y al final ya tienen bastante». Luego de recibir sus dádivas, se invita a la pareja de ganaderos a bailar con los integrantes de la pandilla. La banda deja momentáneamente el *kiwyu* y toca uno o dos huaynos para que los esposos bailen con aquellos hombres hasta entonces pájaros.

En noviembre de 1999, una visqueña, en una charla entablada con nosotros y el presidente de la comunidad de entonces, nos aseguró que el *kiwyu* era el único baile propio del rodeo y que los círculos de danzantes, alternados entre hombres y mujeres, no se habrían realizado sino recientemente. El presidente asentía, pero sin pronunciarse. El baile del *kiwyu* era además mucho más complejo. Era ejecutado solo por hombres (pero no solo mozos) que cambiaban los pasos de baile según las ordenes del capitán que les gritaba: «¡Zapato, mama!», «¡Escobilla, mama!».

Cuando los vasallos se formaban en dos columnas paralelas, el capitán describía círculos en el espacio entre ambas columnas, agitando su bandera y gritando constantemente: «¡Orden, *mamaku!*». Pero había otra ordenación practicada durante el despacho de los vasallos del día 25 de agosto. Los vasallos formaban un círculo rodeando la bandera sostenida por el capitán. Cada uno sujetaba en sus manos un látigo cuyo extremo opuesto era enredado en el mástil de la insignia del capitán. Como las manecillas simultáneas de un mismo reloj, los vasallos debían girar alrededor del mismo centro y en el mismo sentido. La señora Victoria Medrano aludió, además, a un disfraz usado por los danzantes, pero no supo describirlo más que como la imitación de la ropa vieja de los pastores.

⁸⁰ En el valle del Mantaro se llama *collo* a un recipiente cuadrado de madera que se utilizaba como medida para la compra, intercambio o pago de productos (cebada, trigo, alverja, habas). Este sistema se utilizó en los pueblos bajos de la provincia de Jauja, al menos hasta los inicios del siglo XX.

⁸¹ De «recua», término que designa un conjunto de animales de carga.

⁸² «Wanka» es el nombre quechua de los obeliscos de piedra granítica que en diversos tamaños se encuentran, sobre todo, en las ruinas precolombinas de los Andes.

⁸³ Las palabras que siguen al punto colocado después de «alimentos» están escritas en tinta azul. El cambio de tinta y el punto final sugieren que esta frase fue agregada por el autor en una lectura posterior del texto.

UN MÚSICO DE NUESTRA SEÑORA
DE LA CONCEPCIÓN DE PÁSAC
(ATAVILLOS ALTO, HUARAL, SIERRA DE LIMA)

Adriana Dávila Franke
Julián Montesinos Tupia, informante¹

VIAJÉ AL VALLE DE CHANCAY en abril de 2002, junto con un grupo de compañeros de la especialidad de Antropología, gracias a un curso dirigido por los profesores Alejandro Ortiz Rescaniere y Juan Javier Rivera Andía. Permanecería, con mi compañero de estudios Renzo Pugliesi, una semana en Nuestra Señora de la Concepción de Pásac (en el distrito de Atavillos Altos, provincia de Huaral), un pueblo campesino de apenas veinte familias. Entonces, no sabía que terminaría recogiendo el testimonio de un folclorista. Quería hacer un estudio sobre las constelaciones vistas por los campesinos de la localidad y su uso como indicadores estacionales y agrícolas. Finalmente, cuando llegamos a Pásac, la realidad puso en cuestión mis propósitos. El cielo estaba cubierto de una densa capa de nubes que impedía la observación del cielo nocturno. Las lluvias seguían cayendo. Se hacía inminente tomar una decisión y cambiar de tema.

Entonces, ahí estaba don Julián. Lo habíamos encontrado a partir de una lista que nos fuera entregada por Juan Javier Rivera, en la que aparecían los nombres de los informantes entrevistados por Alejandro Vivanco² en 1963. Julián Montesinos Tupia era el único de sus informantes que estaba vivo y permanecía en Pásac. Sin embargo, don Julián, a sus cincuenta y seis años (nació en Pásac en 1945), no recordaba esa entrevista que ocurriera casi cuarenta años atrás.

Habíamos tenido una primera conversación con él, en la que se había revelado como un espléndido narrador. Hablaba con entusiasmo. Nos había regalado con sus canciones sin habérselo pedido expresamente. Hablaba de sí mismo como si fuera consciente de su singularidad. Y se despidió haciendo reflexiones sobre la importancia de la inquietud por conocer. Eso me fascinó. Por eso sufrí un poco cuando, al día siguiente, no nos pudo conceder una entrevista. Sentía que, de pronto, todo mi trabajo dependía de la voluntad de una persona. Además, me preocupaba el hecho de no

haber elaborado nunca una historia de vida, ni conocer su metodología, ni haberme preparado expresamente para hacer esta.

Las historias de vida siempre me han cautivado. El relato de una vida, su tono de intimidad, me conmueve; me maravillan los instantes de verdadera poesía que a veces alcanza el relato oral de uno mismo. Había leído con alegría y atención *Nosotros los humanos* de los esposos y antropólogos cuzqueños Ricardo Valderrama y Carmen Escalante. Dos abigeos de la agreste región de Cotabambas (Apurímac) cuentan sus vidas. Léí, de los mismos autores, *Gregorio Condori Mamani* (1977), la vida de un cargador del mercado del Cuzco. Este libro me parece el más hermoso y entrañable de la antropología peruana. Conocía también otras historias de vida: la de *Erasmus Muñoz, yanacón del valle de Chancay*, hecha por José Luis Carvajal y Matos; y la más reciente *Soy Señora*, la vida de Irene Jara, dirigente de San Martín de Porras, compilada por Francesca Denegri. Todas estas obras me habían deleitado.

El tiempo disponible era insuficiente para registrar la narración de una vida entera. Por eso, resolví no hacer una historia de vida íntegra sino concentrarme únicamente en el relato de Julián sobre su trayectoria como folclorista. Conversamos con don Julián de manera interdiaria. En total, fueron cuatro largas sesiones en las que nos fue contando su historia como músico. Nos reuníamos por la noche. Era la hora en que Julián estaba ya libre de todas sus labores. Aparecía entonces con la flauta de PVC³ que él mismo se había fabricado, con su sombrero claro. Hablaba con orgullo de su carrera como músico. Siempre animaba la conversación para tocarnos alguna de sus composiciones. Nos reuníamos en el segundo piso de una casa de la Hermandad de San Miguel Arcángel, que la comunidad nos había cedido como hospedaje.

En las mañanas aparecía Julián Montesinos arreando a sus animales hacia algunos pastos cercanos al pueblo y tocando su flauta para ellos, según afirmaba. Por la tarde, aparecía de vuelta con su ganado y con la música. Una tarde jugó fútbol con los demás hombres del pueblo y Alín, su hijo mayor, de once años. Otra noche vino con él a la charla nocturna, y lo increpaba para que él hablara también. Julián era muy respetuoso en su modo de hablar, un tanto ceremonioso. Hablaba con ganas, satisfecho de ser entrevistado por nosotros, orgulloso de hablar de su arte. Muy reservado, sin embargo, sobre sus asuntos personales. Nos entregó un sencillo cuaderno que usaba como cancionero. Nosotros lo transcribimos.

A lo largo de la semana, Julián, que había comenzado hablando de la música con una cuota de escepticismo, terminó hablando de ella como algo que lo acompañaría siempre, como algo trascendente para su vida. De una u otra manera, el proceso de entrevistas pareció reforzar su vocación de músico.

Dos personas colaboraron estrechamente en la confección de esta historia. Renzo Pugliesi me ayudó mucho planteando preguntas durante las sesiones y completando la guía de entrevista. Josip Curich interrogó a Julián sobre aspectos de composición, influencias musicales e instrumentos. Estuvo a cargo de la cuarta y última sesión de entrevista, así como del trabajo fotográfico.

A mi vuelta a Lima, sentí dudas sobre cómo resolver el problema de la edición. Me siento adscrita a posiciones que, dentro de la antropología, reclaman explicitar el papel del investigador y reniegan de la tendencia a borrar las huellas de su participación en los discursos que recoge. Me sentía turbada por mi pretensión de presentar el relato en el formato clásico, en el que aquellos que elaboran el relato terminan siendo eclipsados por él. Por un lado, no quería presentar el discurso de otro como si surgiera naturalmente, sin subrayar su carácter situado y producido. Por otro, sentía que lo que más me importaba era la conversión de un relato de una carrera musical en una narrativa con valor estético, en un discurso fluido en cuyas experiencias vitales y aleccionadoras uno se pudiera sumergir. Finalmente, esta es la opción que prevaleció. El lector de una historia de vida entra en una convención silente, en la que él no es inocente y sabe que hay uno o más investigadores detrás de la producción del discurso. Es consciente de que ha sido manipulado para darle una forma cronológica y una fluidez narrativa que encierre coherencia. Sin embargo, hace como que no sabe y se deja envolver por la voz que cuenta la historia, como si se la contaran a él solo por primera y única vez.

Don Julián se había retirado, en los ochenta, de su carrera como cantante folclórico, que lo había llevado, desde su adolescencia, a recorrer distintas zonas del Perú en giras artísticas y caravanas folclóricas. Sus viajes periódicos lo llevaban fuera de Pásac. Allí atendía, durante los descansos entre gira y gira, la chacra y los animales de la familia, y un negocio de venta de queso y cerdos. Huérfano a corta edad, como hermano mayor se había ocupado de la educación de sus hermanos con sus ingresos como folclorista. A pesar

de no tener formación musical pronto se hizo compositor de sus propios temas de interpretación, y algunos de estos fueron cantados y grabados por otros artistas. En los setenta hizo conocido su tema «Dos claveles», que grabó en un disco 45 y en uno de 33 rpm. Don Julián asegura que este tema figura en el repertorio de casi todas las orquestas folclóricas del centro del país. En los ochenta, decidió retirarse prematuramente del folclore. Al poco tiempo, se casó con una mujer huanuqueña y, desde entonces, reside en Pásac con sus cuatro hijos. Ocasionalmente, es invitado a cantar en Lima o en los pueblos del valle. Hace seis años aprendió a tocar la quena, el único instrumento que practica a diario. Aunque don Julián afirma haberse retirado del folclore, toca siempre la quena y sigue componiendo.

Esta es su historia. Escuchémosla ahora de sus propias palabras.

ADRIANA DÁVILA FRANKE

Notas

¹ Julián Montesinos Tupia es el autor del testimonio y del cancionero que transcribimos a continuación. La recopilación, transcripción y presentación del testimonio y el cancionero fueron realizadas por Adriana Dávila Franke.

² El resto de informantes de Vivanco en Pásac son Hilario Villanueva Castillo, Melquiades Morales Gutiérrez, Marianela Calderón Leandro, Alcira Silva Leandro y Teodosio Silva Huaranga.

³ Material utilizado para tubos de ferretería.

El aventurero paseño (testimonio oral)

[Los inicios]

Yo toda la vida he cantado huayno. Desde la escuela me gustó la música. Mi mamacita es de otro pueblo, no es de acá. Es de Santa Cruz de Andamarca.¹ Entonces yo vivía allá con mi mamá. Y venía de vez en cuando para acá, para Pásac, porque mi papá era de acá. Entonces, tal es así, que, cuando me fui a la escuela, me gustó la música.

Honradamente, yo he sido muy inquieto desde chiquillo. La música me gustó, si se quiere, de afición. Pero no tuve ningún interés de poder aprender en una forma teórico. Pero me inquieté. Comenzaba a cantar en la escuela, y el profesor me decía: «A ver, van a cantar tal canción», y yo era el sindicado para dar la voz. Y el profesor conocía y sabía y me decía: «No, tú tienes que dar la voz porque si yo doy la voz o el otro da la voz, va a dar la voz muy alto o si no muy bajo. Entonces, tú das la voz, porque lo que tú das la voz, agarran los alumnos y cantan». Cantaba una, dos y varias veces más.

Yo escuchaba de lo que canten otros, otras personas. Por ejemplo, en aquellos tiempos, al que yo conocía, antaño, ha sido la Pastorcita Huarasina, ha sido la Pallascanita, ha sido, por ejemplo, el Jilguero Negro, que era de Jauja,² y el Zorzal Negro, también. Cantaba muy bonito. Inclusive había canciones que últimamente lo cantó Juan Bolívar, que era un compositor también jaujino.

Créame, la verdad, en mis épocas, muy poco era tener un radio en casa. No había. Y si es que lo tenía un radio, lo tenían pues algunas personas que verdaderamente solventaban económicamente. Había, pues, otros artistas que salían, iban a distintos lugares, entonces yo decía: «¿Pero por qué no

puedo cantar igual?». Entonces, he cantado. Me gustaba pues. Ya desde chiquito me ha gustado arreglar canciones.

Entonces, agarraron y me dijeron: «Sabes, Julián, tú tienes que ir a Cerro de Pasco». ³Tuvimos una gran suerte cuando había un concurso interprovincial de escuelas. Recuerdo porque nos fuimos en camión. En ese tiempo todavía no había ómnibus. Y llegamos a Cerro de Pasco. Y qué le parece que en Cerro de Pasco gano el concurso a nivel de escuelas. Había varias escuelas, no solamente una escuela. Estaba la escuela de San Pedro de Cajas, ⁴ la escuela de Carhuamayo, la escuela de Junín, ⁵ estaba la escuela de Cerro de Pasco, la escuela de Goyllarisquisga, ⁶ estaba la escuela de... ¡Ay, había como un montón de escuelas! Entonces no solamente se trababa de un concurso folclórico, sino era de todo este que concierne al aspecto cultural. Había deporte, había desfiles, había poesías y había danzas, como también había poemas. Se trataba de un concurso de todo, inclusive hasta de conocimiento. Yo no entraba en esos concursos, sino en lo que yo iba es en lo que yo sabía. Yo intervenía como folclorista. Esto ha sido por allá por en el año 1954, 55. Entonces, en el concurso folclórico, gano yo. Uno, por la edad que tenía (me escucharon, cuando le digo, cuando tenía nueve años) y otro por las cosas que yo hacía. Me aprendí una canción de otra persona. No recuerdo. Pero había una canción donde llevaba el título «Linda Rosa». Muy bonito era. Y primeramente lo recité en poema. Y después ya lo cantaba.

La época que ya empecé a trabajar como folclorista, ha sido cuando estaba los primeros años en la escuela. Y de ahí la gente me escuchaba. De ahí ya fui pegando en el ámbito de la canción. Y entonces me comenzaron a llevar a diferentes lugares. Me llevaban a un sitio, me llevaban a otro sitio. Me han llevado, por ejemplo me llevaron a San Pedro de Cajas, en Junín. Me llevaron a Jauja. Cuando tenía ya diez años, me llevaron a Huancayo. ⁷ Después ya comencé a salir así, ya no era por intermedio de la escuela, sino ya era particular.

En eso que estaba estudiando mi papá se muere. Cuando yo tenía diez años. Porque mi papá de mí no ha gozado mi profesión artística. No gozó. Después de que se murió mi papá comencé yo, ya me gustó los cantos, me gustó las poesías. Comencé a actuar en distintos sitios, para yo poder solventar económicamente de una y otra forma para mi casa, porque yo era un hermano mayor. Me quedé con nueve hermanos menores. Yo era el hermano mayor de todo mi familia. Entonces fue el problema que ya me cruzó las

cosas, que ya no podía seguir más mis estudios. Yo solo tengo segundo año de primaria, nada más. Más bien ya tenía que trabajar de una y otra manera, aunque sea ya, como dicen, aunque sea ser un ayudante, un arreador de alguien para poder cubrir siquiera un pan en la casa. Porque muy lindo, muy simpático hubiese sido, honradamente, carambas, siquiera haber terminado mi secundaria o mi primaria, quizás hubiese sabido algo más.

Entonces ya de una y otra forma me llevaron para un sitio, me llevaron para otro sitio, y ya ahí me daban la propina, y con eso yo venía a la casa. Me llevaban así particularmente para festivales tradicionales, para un concurso. Venían y me decían: «¿Sabes, Montesinos?, me decían, queremos tu participación. Hay un concurso». «Ya, vamos». Y así he ido. La mayor parte he ido en concurso. Entonces yo con ese dinero, con esos solcitos que me ganaba, yo cubría pues para el estudio de mis menores. Pero no tuve la gran suerte de, al menos, siquiera hacerlos profesional a ninguno. Pero cumplí, con un deber, más o menos, para que los muchachos se puedan defender en cualquier campo. Ellos comenzaron a salir a trabajar, comenzaron a irse a algún sitio. Se fueron a las minas. Y así, sucesivamente, ellos también ya llegaron a ser, como se dice, unos ciudadanos completos.

Una época fui sí contratado por un empresario, cuando en ese tiempo funcionaba el Coliseo Puente del Ejército, en Lima. Y otro coliseo que era el Dos de Mayo. Eso habrá sido en el 58, en el 59, ya para el 60. Yo nací en el 45, el 60 tenía pues quince años. Después ya me llevaron en otra época al Coliseo Nacional, que eso quedaba por La Victoria,⁸ y como me habían visto ya muchos empresarios, tuve la gran suerte de ir a actuar en un escenario de la Universidad de La Cantuta, en Chosica.⁹ Después he estado en Chaclacayo,¹⁰ por Lunahuaná.¹¹ He trabajado en el Teatro Felipe Pardo y Aliaga, he trabajado en el Teatro Segura. En los teatros ha sido ya en el 74, en el 76. Después hemos ido así, sucesivamente a distintos lugares, porque ya había amigos, había gente que se dedicaban a esa profesión. Entonces nos llevaban.

Yo, la mayor parte, he trabajado con orquestas del centro, de Huancayo. Más me ha gustado interpretar la música para allá, para el Centro. Más folclor huanca. Y para acá, muy poco. Para acá, para mi zona, tampoco. Claro, también lo canto, también, cuando se trata en arpa, también el estilo de acá. La orquesta de acá de nuestro medio es con arpa y violín. Eso es en caso de acá de nuestro medio, el valle de Huaraz.¹² Como también con arpa

solo y con la batería para que le dé compás, y eso era muy interesante. Últimamente ya apareció otros, otros instrumentos. Pero en la época que nosotros trabajábamos, solamente se utilizaban esos instrumentos, el arpa y el violín. Porque la música es diferente. La música del centro es más lento y la música de acá es más golpeado, más rápido.

[Las giras]

El empresario te decía: «Sabe, señor, yo voy a hacer una gira folclórica tal fecha, te voy a pagar tanto». Y te llevaba, pues. ¿Ahora, cómo era la gira? La gira era: se contrataba un ómnibus, llegaban a un sitio, hacíamos desfile folclórico. Por ejemplo, decía: «En el pueblo de Pásac tal día se va a presentar los artistas tales y tales y tales a tal hora». Así se hacía. Entonces, nosotros, cuando salíamos ya sabíamos en qué sitio vamos a estar tal día, en qué sitio otro día. Entonces, y nosotros no dormíamos nunca en el hotel. El carro era nuestro hotel. A veces, por querer jalar unos centavos, ya tenías que estar ahí. La comida sí comíamos en los restaurantes del lugar.

Con todo el grupo éramos como veintidós. Con orquesta, cantantes, animador y todo lo que conformaba una caravana completa. Cantantes íbamos a veces ocho, a veces nueve, hay veces cinco, a veces seis. El grupo que hacía más bulto era la orquesta. Porque la orquesta es un número de diez, de doce. La orquesta era pues el arpa, el violín, el saxo, el clarinete, el barítono, el bajo y el tenor. Esos son lo que se compone la orquesta del centro, más que todo de Huancayo.

O sea, quiere decir que éramos como una familia. Era hermoso. Era bonito. Era alegre, atrayente. Después de la actuación, ay, nos preguntábamos: «¿Cómo salí yo?», «¿Cómo saliste tú?», «¿Cómo fuiste?», «Ay, lo que hicistes tú era maravilla», «Lo que lo hicistes tú», «Ay, a ti te faltó algo». Entonces, nos corregíamos durante el evento, qué es lo que habíamos hecho y qué es lo que nos faltó, o quién es el que quedó mal. Nos corregíamos. Éramos, como le digo, como una familia.

Nos presentábamos en coliseos, en ciudades más o menos grandes. En ciudades así como Huancayo, Cerro de Pasco, Junín, Carhuamayo. En Lima mismo. El lugar más hermoso donde he cantado para mí ha sido Huancayo. ¿Por qué? Porque Huancayo apreciaba y le gustaba la música que yo difundía. Porque era auténticamente su origen, lo que le gusta pues, a esos lugares.

Pero después de todo, a donde he ido, siempre he caído bien y le he caído bien también al público.

También nos hemos presentado bastante acá en Huaral, Huacho.¹³ Hemos ido a Paramonga, hemos ido a Trujillo.¹⁴ Y así hemos salido. Conozco hasta por acá por el lado de Huancavelica,¹⁵ Huancayo, por Junín, Cerro de Pasco, yendo por acá por Tarma,¹⁶ yendo por acá hasta Oxapampa,¹⁷ por Cerro de Pasco, por Tingo María,¹⁸ por Aucayacu, Pucallpa.¹⁹ Por esos sitios sí hemos ido. Por acá por el norte sí casi todos los sitios. No incluyendo los pueblos chicos.

Porque para hacer folclor hay que buscar los lugares donde al menos es rentable. Porque para hacer una gira folclórica tenías que contratar orquesta, cantantes, la movilidad y todas esas cosas. En primer lugar el empresario cuidar su dinero que está invirtiendo para salir. El empresario pagaba a los artistas, pagaba la orquesta, pagaba la carrera, pagaba el combo,²⁰ pagaba el derecho de local. Claro él se llevaba todo. Pero no era tan rentable para el empresario. Claro, no vamos a decir que el empresario perdía. Le quedaba, pues, pero poco.

Yo hacía giras, pues, no seguido. Cuando había una ocasión, programaba el empresario. Porque el empresario tenía, vamos a decir, para el mes de abril. Vamos a salir en gira ocho días a tal lugar. Ya, con un promedio de diez artistas. Entonces, el otro mes programaba a otro lugar, pero ya no con los artistas que fuistes, sino con otros artistas. Entonces, así, porque la gente cansa que te escuchan a usted o que te llevan continuamente. La gente quiere ver caras nuevas, y eso impacta, quiere el público, pues, porque si usted va a llevar esa misma gente, ya lo han visto hasta donde da, ya lo han visto qué es lo que hace. Entonces, tenía que renovar gente. Así era. Se salía a los dos meses, a los tres meses. Y la gira duraba ocho días, diez días cada vez.

El demás tiempo ya me dedicaba acá, pues, a mis cosas. En esos tiempos no tenía animalitos. Me dedicaba acá a la chacra o, a veces, los pequeños negocios que se hacían. Yo he trabajado a Cerro de Pasco con negocio de queso, con negocio de chanchos, o sea, ya, dejaba de ir esa semana o ese mes a cantar. Entonces ese mes me dedicaba a hacer eso. Los chanchos los vendía en Cerro de Pasco, los vendía en Chicrín, Atacocha, Milpo, asientos mineros. También llevaba el queso. Lo vendía en el mercado de Cerro de Pasco. También lo llevaba a Chicrín, Atacocha, Milpo,²¹ Goyllarisquiza, todo esos, todo esos lugares. A veces llevábamos queso hasta Carhuamayo, Junín.

[Compañeros del arte]

Estos que viajaban conmigo en las giras, eran cantantes, todos cantantes. Hemos conocido casi por seudónimo no más. Ya, por ejemplo, Flor de Huancayo, Flor de La Oroya. En ese tiempo estaba Flor Pucarina, Picaflor de Los Andes, Luz Aurora *La Jaujinita*, estaba La Pallascanita, Pastorcita Huarasina (que era ancashina), estaba la Princesita de Yungay, el Zorzal Negro, el Zorzal Andino, Jilguero de Huascarán, que era Luis Sánchez Fajardo. Solo algunos eran compositores. Todos cantaban de Flor Pucarina, cantaban de Picaflor, cantaban de otros artistas que ya había en el ámbito nacional. Yo sí nunca he cantado canciones de otros artistas. Y de eso más bien mis compañeros, mis compañeras me decían: «Montesinos. ¡Asu madre! Te pasaste». Más bien ellas me decían: «Tú tienes que darnos pues, tus canciones. Esa letra es bonito», me decían. Y yo los daba. Por ejemplo, ese que le digo: «Mi pobreza». Esa canción, pegó bien, pegó.

Y créame la verdad, he sacado muchas pupilas. En el ámbito del folclor, tengo varias chicas que están en el arte musical folclórico. Yo les he hecho publicidad. Les he llevado a varios sitios. Por ejemplo, tengo una paisana de acá, que se llama Alicia Silva Leandro.²² De acá, de Pásac. A ella lo saqué, pues. Y también grabó.

Picaflor de Los Andes, por su nombre lo conocí, se llamaba Víctor Alberto Gil. Él era una persona muy bueno, muy aconsejador, a pesar que él había vivido un poquito medio desorientado porque créame la verdad que, por ser artista, se separó de dos mujeres. Y vivía un poco mal. Hasta que llegó el momento que él murió solo, si se quiere. Él con su señora tuvo tres hijos, pero más paraba con la Flor Pucarina. El Genio del Huaytapallana era Picaflor de los Andes. Era un creador de la música huanca, y a él le gustaba no solamente dedicarse a esa profesión sino, le gustaba dejar pupilos, que otros también sigan su carrera. Con él tuve la gran oportunidad, también vuelta volver a Junín, estuvimos en Cerro de Pasco, hemos estado en Juliaca.²³ Después regresamos nos fuimos a Jauja. También hemos estado en Tarma.

La Flor Pucarina fue su segunda mujer de Picaflor de los Andes. Ella también era dócil, era buena. Tuvo una grande suerte. Flor Pucarina, durante su vida artística, tuvo la gran oportunidad que le llevaron contratado por seis meses a Cuba. Estaba en una emisora trabajando en La Habana, Cuba.

También Alicia Delgado,²⁴ últimamente estaba trabajando en un canal de televisión en los Estados Unidos. Tenía horas propias para difundir el género vernacular del Perú. En Estados Unidos no les gusta, pues. Pero como allá en Estados Unidos hay gentes también de acá de nuestro Perú, entonces en su programa o en un festival que hace, van los paisanos. Los de acá del Perú. Aunque la música nuestra no ha sido tan acogida a nivel internacional.

Mucho me recuerdo también de Luis Abanto Morales.²⁵ Él era empresario. Luis Abanto Morales nos llevó a Matucana.²⁶ Eso fue en el sesenta. Él más que todo se dedicaba a la música, a los vals. Al vals andino. Yo lo recuerdo que en verdad él era un elemento muy bueno, más que todo social, que se confundía con toda la gente. Donde nos llevaba, contrataba así, por caravanas. Nos daba las oportunidades. Era muy amigo de todos.

[Cantando en fiestas tradicionales]

Después, ya iba a los pueblos, a fiestas tradicionales, ya contratado por los dueños de la fiesta. He ido a Santa Cruz, he ido a Ravira, a Pacaraos.²⁷ He ido a Huaros,²⁸ he ido para Matucana,²⁹ he ido para el lado de aquí, de Oyón, he salido por muchos lugares. Ahí he ido también así con orquesta tipo de acá de nuestro medio, con arpa y violín. Después, la mayor parte he trabajado con orquestas del centro. Eso ha sido del sesenta para adelante. Cuando ya llegué al 75, al 77, un poquito me quedé. Tuve una fractura en el pie. Entonces eso me duró un regular tiempo.

[El carné de folclorista y la televisión]

En ese tiempo éramos asegurado como folcloristas. Inclusive en el año 1960 fui para que me tomen los exámenes. En ese tiempo nos evaluaban La Casa de la Cultura, pues. Ahí nos expidieron el carné de La Casa de la Cultura como folcloristas. Después de eso, ya por intermedio del carné, me afilié a la Confederación Peruana de Folclore y Turismo. Y ahí ya comenzábamos a salir, a hacer giras.

En el 63, empecé a trabajar en el canal siete. En ese tiempo el canal siete era en el veintiún piso del Ministerio de Educación. La inquietud fue por unos amigos. Me dijeron: «Vamos a presentarnos en un canal de televisión».

Y justamente me fui a presentar. Había concurso de folclor. Y por intermedio de unos amigos llegué a trabajar a canal siete. Por intermedio de Chatito Flores, que le decían. Él era de Lachaqui,³⁰ de la provincia de Canta. Como locutor, como representante del canal estaba Florencio Coronado, que era el animador del programa. Él era ayacuchano.³¹ Ustedes como son todavía muchachos, no sé si ustedes recuerdan de Florencio Coronado, Chatito Flores, los mejores artistas a nivel internacional, acá en el Perú. Yo he trabajado con ellos, gracias a la familia Flores.

[1967. El concurso en Huancayo]

Y tal es así, que en esos trances que estamos, llega un momento donde hay un concurso en Huancayo. Ya en ese tiempo tendría veintidós años, más o menos. Un concurso en Huancayo, pero el concurso era interprovincial, o sea, de cualquier provincia podían haber. Y para esto los premios era en moneda nacional, en soles. No había todavía los intis,³² en esa época.

Nos presentamos once artistas. Estaba de Huancayo mismo, de Jauja, de Concepción,³³ estaba de Junín, Carhuamayo, Cerro de Pasco. Había de San Pedro de Cajas, había de Huancavelica. Había varios que se presentaban al concurso, porque en ese tiempo, pues, señorita, doscientos soles era plata. A mí me pasan la voz de Radio Libertad de Junín. Me conocían. Eran mis amigos. «¿Por qué no te presentas al concurso en Huancayo? Anda». Entonces, bueno, me presento. Primero, teníamos que irnos a inscribir. Creo que era diez o doce días antes. Entonces, créame la verdad que yo llego y yo ya era el octavo lugar. Y según como se inscriben, tenían que salir a la presentación.

Bueno, entonces llegó la hora de la presentación del concurso. Dice: «Señoras y señores. Se va a presentar por segunda vez en Huancayo, el Aventurero Paseño, demostrando sus propios conocimientos, y para que así de esa manera ustedes sepan apreciar y sacan las conclusiones de si este señor es bueno o al menos». Entonces, el Aventurero Paseño se presenta. Comienza la orquesta a tocar, y salgo pues, para la presentación. Pero para esto, ya pues habían salido siete a mi delante de mí, y solamente éramos once artistas que nos habíamos presentado. Entonces me acordé un cuento, una anécdota de Quevedo. Porque Quevedo, según los recuentos, era un hombre hábil. Donde cuando le tocaba algunas cosas, él daba el estocazo y quedaba

bien, ¿no? Entonces, todos los artistas salieron, y créame la verdad que todo lo que yo iba a decir, ya ellos habían dicho. Que Huancayo, que por aquí, que por allá. Entonces ya estaba en el sétimo lugar, que el artista iba a terminar y ya me iba a tocar a mí, pues. Y ahora yo decía: «¿Qué hago? ¿Qué? ¿Cómo? Porque yo debo sobresalir más que esto», decía. Porque el artista siempre piensa superarse, salir mejor que el otro, ¿no?

En eso dice: «El Aventurero Paseño se presenta con la orquesta tal, que por aquí...». Ya. Salgo al escenario. Entonces ahí también como ya me gustaba el poema ¿no? Decía: «¡Pucha máquinas! ¿Qué hago?». Más que todo para dar risa al pueblo, al público, uno tenía que ver qué es lo que va a hacer, ¿no? Entonces, en eso ya hice mi presentación, dije que yo por primera o por segunda vez, que en Huancayo, todas esas cosas. Entonces, después de todo, le digo: «A este pueblo huancaíno...». Porque siempre el varón o la mujer se inspiran, pues, en algo ¿No es cierto? Entonces le digo: «Bueno un piropo para esta juventud de Huancayo y, más que todo, para todas esas, mis admiradoras». Y le digo:

Con el deseo de tu mirada, haz hecho un gol en mi corazón
y con el público de tu sonrisa llenastes el estadio de mi alma.
Y a la vez eres suave, suave como el gras del estadio,
y a la vez encantadora como el tiro del penal.

Entonces, el público, pues, ya... Todos habían dicho lo que tenían que decir, ya no me quedaba otras cosas. Entonces, ¿qué es lo que voy a decir? Entonces lo digo eso, pues. En el pueblo hay gentes que, verdaderamente nada de tontos tiene la gente, entonces te preguntan: «Señor Montesinos, repítalo». Lo repito, pues.

Entonces a último, cuando ya pasó un tiempo, me encuentro con varios amigos, como ya me conocían así que yo era folclorista, ya no me decían Julián, ya no me llamaban ni por Aventurero, porque mi seudónimo de mí es Aventurero Paseño, sino me decían: «Con el deseo de tu mirada». Y así, me iba conociendo más con amigos.

[El escenario]

Cuando salgo al escenario yo siento una emoción, una emoción, y parece que me sale más cosas buenas, cuando estoy en un escenario, porque para mí, estar

en un escenario, no hay nada que ver. Y otro, ya hay costumbre. Pero yo he visto cuando recién, cuando uno se empieza a estar en un escenario, es un poco bravo, porque todo el mundo te mira. Y si te equivocaste, peor, pues te pifean,³⁴ pucha, que con toda franqueza eso es como decir: «Ya no vengo más».

Más bien yo tengo una característica. Cuando voy a salir al escenario con orquesta, yo siempre le digo a la orquesta: «Mira, hermanitos, por favor, yo voy a salir al escenario pero ustedes me tocan una mulisa, pues, para salir». Una mulisa es música de despedida o como también de llegada. Entonces yo con la mulisa salgo, haciendo mis números, ¿no? Ya con el vestido y con todo. Entonces agarro mi sombrero y salgo en una forma, pues, para empezar a cantar. Ese momento, termina la orquesta. Eso es solamente para mi presentación. Entonces recién ya empiezo.

Ante el público, bueno, el público tú sabes que el público, a veces... cantas bien, te aplauden, cantas mal, te pifean. Por primera vez es un poquito que, algo extraño que todo el mundo te mira, y por A o B, te equivocastes, ¡pasu máquinas! Ya es una pifiadera, ¿no? Ya ese es un que te bajaba la moral estando en el escenario. Pero yo he tenido la gran suerte, señorita, nunca he tenido la mala suerte, te diré, no he tenido. Porque siempre, a donde yo he ido, he hecho las cosas bien. Me ha gustado.

Y yo tenía esa característica siempre, de que cuando salía a una presentación, yo de antemano pedía disculpa. Porque nadie sale a un escenario con una suerte de poder hecho las cosas bien. Es como el toro que sale al ruedo; a veces, o como el jugador de fútbol. El jugador de fútbol puede estar en su tarde, como no también. Entonces yo siempre me adelantaba. Decía: «Señoras y señores, en verdad quisiera de antemano que me disculpen. Les voy a dedicar canciones que va a ir grabada en el corazón de cada uno de ustedes, pero de antemano les digo y les pido, por favor, que si lo hago mal, me aplauden, y si lo hago bien, de igual manera». Así que la gente les hacía reír: «O sea, que tú no vas a tener pierde, me decían». «Bueno, pues, le decía, como salga». Entonces ya yo salía al escenario.

Después la gente ya me conocían en el ambiente, y por eso me decían: «Aventurero, no me cantas esa canción. Cántame tal canción». Entonces yo le cantaba. «Cántate “Recuerdo de mi tierra” o si no “Dos claveles”. Cántate “Dime la verdad” o si no “Traiciones de amor”», me pedían.

[Grabaciones]

Y después de eso, llegué a grabar. Yo grabé en el año 1970. Grabé un disco donde llevaba por título «Dos claveles». Antes tengo una en 45 que grabé creo en el 68. El 45 grabé con la empresa Maribel. Ese que quedaba en Abancay.³⁵ O sea, el empresario tenía el sello de Maribel, pero cualquier empresario que tomaba a los artistas para hacerle publicidad se iba a grabar en el estudio de Zúñiga. Estaba por Abancay. Inclusive Zúñiga era el estudio de Radio Inca, algo así. Porque cuando salió mi grabación, lo pasaron por Radio Inca con todo.

Entonces, tal es así, que grabé el disco. Créame la verdad que impacta al público. Tuve una buena acogida por ese disco. Y a la vuelta del «Dos claveles» era una música que lo había sacado a nombre de este pueblo. Donde la letra dice:

Pásac, tierra querida, un pueblo de un gran valor.
Eres tierra adorada en el valle de Huaral.
Aunque me vaye muy lejos, siempre recordaré,
a esta tierra querida que nunca lo olvidaré.
Pásac y el distrito vibrarán de emoción.
Así, queridos paisanos, les canto esta canción.
Mañana cuando me vaye, qué dirá su corazón,
y al no tenerme presente, llorarán con más razón.

O sea yo grabé el 45 en una disquera particular, no en una profesional. El señor en que grabé se murió. Y no sé adónde quedó la matriz, porque si no, por lo contrario, hubiera seguido produciendo los discos. Entonces, qué hago. Nuevamente me pide el pueblo, por el hecho que muchos discos de lo que me habían comprado, ya se habían malogrado, se había rayado. «Oye, Montesinos, me dicen, graba de nuevo, porque esa música es buena».

Y de ahí pasó unos dos años. Lo grabo de nuevo y le pongo también el mini *long-play* el título «Dos claveles», porque el título de «Dos claveles» había impactado a la música. Nuevamente lanzo un mini *long-play*, inclusive, acompañado con mi hermana. Mi hermana también cantaba. En el mini *long-play* lo pongo tres ejemplares míos y tres de mi hermana. El mini *long-play* era de seis músicas. Ahí tenemos un tema que cantamos los dos: «Dime la verdad».

Entonces yo tenía un empresario, un tal Luis Severo Damián. Él era de Jauja. Bueno, este señor, era dueño de esta disquera PROMARISA. Se dedicaba a buscar artistas para grabación. Y él, pues, pagaba el estudio. De todas maneras, él ganaba, porque esto nos entregaban los mini *long-play*. Nosotros comprábamos de él. Después de haber grabado, comprábamos. Pero él en ese tiempo nos pagaba derecho de grabación. No era mucho. Era una cantidad simbólica. La orquesta también lo contrataba él.

Así que grabé un 45. Después un tiempo me quedé. Después vuelta lo lancé este mini *long-play*. Y de ese mini *long-play* sí, ya casi, ya no me inquietaba a la grabación. ¿Sabe por qué? Porque se puso más costoso. En primer lugar, antes no era eso, pues antes los empresarios te contrataban para que tú grabas y te pagaban derecho de grabación. Lo que hoy no es así. Hoy, quien quiere grabar tiene que invertir un dinero. Y hacerse responsable de una cantidad de copias. Y esos son sus utilidades del artista.

La satisfacción más grande que me ha dado la música es que yo tuve la gran oportunidad de, por lo menos, tener un par de ejemplares. Eso es un recuerdo que eso nunca se va a borrar, porque eso para mí me embarga de emoción y a lo que muchos artistas, lo que empezaron conmigo, no siquiera tienen una grabación. Y eso es interesante para mí, porque parece mentira, cuando tú escuchas una grabación, acompañado de una orquesta, o cuando tú te escuchas parece que tú no fueras. Eso en principio, pero después, normal.

[Dos claveles]

Ya en el año de 1970, pues, señorita, ya yo era un joven. Entonces, yo lo saqué «Dos claveles», porque había una amiga, Sonia, que nosotros habíamos estudiado juntos, entonces tal es así que a un cierto tiempo, me encuentro con ella. Entonces me encuentro a los tiempos y me dice: «Julián, tu cómo no te vas a recordar de nuestros tiempos. Julián, ¿tú te acuerdas cuando cantabas?». Ella se recordaba de lo que yo era pues, chibolo³⁶, ¿no? Y cómo nos habíamos encontrado a la vuelta de diez o doce, quince años, creo, entonces ella me preguntaba. «Oye, oye, justamente, le decía, yo tengo un preparado para ti». «Pero, ¿cómo así?, me decía, a ver». Entonces le recitaba el poema «Dos claveles», donde decía así:

En tu patio planté un pino,
en tu ventana, una flor,
en tu pecho, dos claveles,
y en tu persona, mi amor.

En el día voy pensando, por ti solita, mujer.
En la noche voy soñando tenerte en mi brazo a ti.
Las horas se van pasando y semanas también se van,
pero no hay cuando se realice el deseo que sentí.

Quiero casarme contigo, y no hacerte perdición,
que la vida del ser humano, toda es una traición.

Esa composición le dedico. Y me dice: «Julián, pero ¿tú la has escrito?». «Sí, yo la he escrito». «A ver, me dice, pero...». Inclusive justo cuando le dedico eso, inclusive le digo: «Tú no crees que yo lo he hecho». «No», me dice. «Mira, le digo, acá tengo un ejemplar». Agarro y le saco la grabación. «A ver», me dice. En esos tiempos había tocadiscos. El tocadiscos era el artefacto que recién se estaba poniendo en el ámbito, en la publicidad, porque, más antes, solo se escuchaba radio. Entonces, cuando se escuchó, entonces recién me cree lo que yo he hecho esa composición. Me dijo: «Ya a los años que nos hemos visto, y para mí es una sensación. Pero, ¿continúas con tu profesión?». «Sí», le digo. Inclusive mucho me recuerdo cuando la gente más le gustaba que le diga en poemas.

Para mí es una gran satisfacción, que a veces me embarga de emoción, cuando mi «Dos claveles» que te digo, lo toca casi todas las orquestas del centro del Perú, ah. Las bandas de músicos de todo este sector lo tocan. Y cuando lo tocan, carambas, pues, para mí es una gran satisfacción. Y todo el mundo me mira. «Julián, me dicen, tu música».

[Otros graban sus temas]

Soy compositor de muchos temas, en el ámbito folclorista, del folclor. Inclusive he tenido la gran suerte, muchos temas inclusive lo han cantado otros artistas también a la vez.

Yo he estado en juicio, durante cinco años, con la [...]. ¿Qué pasa? Ella era ya artista de fama en el pueblo. Bueno, también mi pata³⁷ era, pero no pensé

que me iba a hacer eso, pues. Todos los temas que le había dado yo, los cinco temas, ya lo había grabado, lo había afiliado ya con su nombre, y eso me correspondía a mí. Lo graba y se va a la APDAYC, la Asociación Peruana de Compositores. ¿Qué pasa en la APDAYC? Pum, lo clava y dice: «La composición es mía». Y entonces, nunca me correspondió. Entonces, ¿qué pasa? Usted sabe que estando en la justicia, lo que a veces este demanda también es el dinero. De todas maneras me ganó. ¡Me ganó!

Mina Gonzales, ella sí fue mi pata. Ella es de Santa Cruz de Auquimarca,³⁸ por la otra quebrada de Oyón. Ella sí lo grabó y lo puso pues: «Canta Mina Gonzales. Letra y música de Julián Montesinos». Entonces así no hay ningún problema.

Ahora, hay otra música que le di a un amigo. Lo canta cumbia. «Traiciones de amor». Él lo canta en un conjunto nuevo todavía. No lo ha grabado. Vive en el lado de Comas. Su grupo se llama Los Chavales. Yo no puedo cantarlo. Pero él lo ha traducido. Para mí, es pues, una alegría. Bueno, casi no mucho porque no es tan conocido las letras de lo que yo soy.

[Los otros]

Bueno, para mi familia era una alegría mi profesión. Pero el único sí, mis hermanos, cuando ya me ven en el escenario, y a veces cuando mi público me pide que cantara más, ellos se ponen un poquito inquietos, incómodos. «Julián, me dicen, tú eres un profesional en ese campo. Tú has venido a actuar, no has venido a regalarte». Siempre me dicen eso. Pero ellos viven contentos, viven felices. Inclusive todos tienen mi grabación.

Yo tengo un hermano que toca arpa. Vive en Lima. Y cuando lo miro, pues, bien fácil. Yo soy nueve hermanos. Uno nomás es músico. Mi abuelo, dice, fue músico. Mi abuelo ha tocado arpa. Él era de acá. Auténticamente de acá. No lo conocí. Nosotros somos los Montesinos, de acá de mucha época. Desde 1820, creo, apareció la familia Montesinos.

En cambio, créame la verdad, acá en mi pueblo para mi gente, para mis paisanos, yo no valgo ni un comino. En la vida que llevamos, y lastimosamente que tenemos la sangre española, que eso prácticamente nos hace perder de muchas vinculidades, muchos roces, porque lastimosamente por nuestras venas corre esa sangre, que con toda sinceridad, hay mucho egoísmo. Y le voy a decir, y siempre lo he dicho: nadie es profeta en su tierra. Lo

es así. Y lo he constatado. Pero créame la verdad cuando yo salgo al extremo, a los pueblos donde yo voy, es una maravilla. Por eso, siempre he dicho, inclusive en un discurso que lo dije:

Nosotros como peruanos vivimos por vivir.
Nadie es profeta en su pueblo para poder vivir mejor.
Por eso siempre les digo, amigos y vecinos,
los pueblos, los ajenos son los míos, y los míos son los ajenos.

Lo dije en un evento en Lima, donde se encontraba gente de acá, gente de otros lugares, gente de otros pueblos. Entonces vino un músico. Era Zenobio Daga.³⁹ Era un músico, pues, completo, ¿no? Y me dijo: «Pucha, qué lindo eres, muchacho. Lo que tú has dicho, es muy cierto». Con toda sinceridad. Cuando voy a un pueblo a una actuación folclórica, esa gente quisieran tenerme todo el día. Lo que acá en mi pueblo soy normal, simple y común, como cualquiera.

[El compositor, el músico]

Yo he tenido la gran suerte y en todas mis presentaciones yo nunca he cantado músicas de otros. Y eso le gusta al pueblo. Cuando me inicié sí, empecé cantar canciones de otros artistas, pero porque en ese tiempo no sabía componer. No sabía. Yo fui un curioso. Solamente yo mirando a alguien que ejecutaba y que cantaba aprendí. Había músicos en otros lugares, acá no. Pero más me inquieté porque he trabajado con varios artistas que son mujeres, pero del lado de Jauja. Como ellas cantaban la música del centro y yo me incliné a ese ambiente.

Aprendí componer porque conocí a un amigo donde le decían el Zorzal del Centro. Yo lo conocí en un coliseo, también, cuando fuimos a un debut. Entonces él me decía: «Montesinos, componga, pues, me decía, porque malo sería que tú plageas las músicas, porque eso no es atractivo porque la gente quieren es cosas nuevas, que lo que no ha escuchado. ¿De qué te valdría que tú cantes canción mío, canción de fulano, de sutano? Esa persona lo ha cantado ya. Esa otra persona también lo ha cantado. Y la otra lo ha hecho mejor. Entonces, tú tienes que buscar otros que nada tienen que ver con tus cosas». Y por eso es que yo ya empecé.

Inclusive me dediqué a hacer poemas. Bueno, mis poemas han sido después que ya comencé a trabajar como folclorista. Ya a partir de veinticinco años comienzo, ya comencé de recitar poemas. De mi propia composición. Inclusive, todos mis poemas que lo hacía, luego le ponía música, para que sea canción.

Usted sabe que cuando uno compone, algunas personas te hacen pruebas en diferentes aspectos, pues, para comprobar, para creer si verdaderamente tu compones o no compones, porque el compositor debe saber cómo compone una canción, por qué compone una canción y a qué se dedica esa composición. Entonces, todas esas cosas, a veces, cuando algún músico, conversas, te encuentras, te preguntan, pues.

Entonces tal es así que yo aprendí, como le digo práctico, pero también gracias a los amigos que me enseñaban. «Esto es tanto, esto es...». Por ejemplo le decía, yo le decía: «¿Cómo es la?» Ya, pues, agarraba el instrumento y tocaba la. Y agarraba y tocaba las siete notas. la, do, re, mi, fa. «Ahí está el fa. Ahí está en fa menor». Entonces ya uno tiene que ingeniarse. De oído. Ahora, por ejemplo: «A ver, me decía, vamos a cantar en la».

El cantante no canta por cantar, el cantante canta en base a lo que su garganta le da, a la nota que él puede cantar, porque cada música no se canta muchas veces en la misma nota sino en otra nota. Ahora, por ejemplo, hay músicas que te puede hacer fácil cantar en la menor, o en mi menor, o en si menor. Siempre uno tiene que quitarse a aprender eso, porque cuando tú te presentas ante una orquesta, el director de la orquesta dice: «¿Usted va a cantar?» «Sí». «¿En qué nota canta?» Entonces, ya tengo que decir: «Tal nota», ¿no? Porque si no también la música está perdido y no me puede acompañar. No conoce mi tonalidad. No conoce mi nota. En cambio, la mujer puede cantar en la, puede cantar en re, créame la verdad que una mujer tiene más facilidad para poder cantar, porque su voz es más fino, y legalmente la mujer sí canta en diferentes notas. Lo que el hombre no puede. Por ejemplo yo he conocido una amiga que cantaba en do menor. ¡Asu máquinas! Una nota pues que legalmente no puedo.

Para salir a una gira por lo menos tenías que cuidarte de muchas cosas. Tanto del resfrío o ya no tomar trago, porque te malogra la garganta. Tú tienes que cuidarte, porque cuando, por ejemplo, vas a cantar con una orquesta, porque si en esta vez has actuado en un lugar, vamos a decir en sol

menor y si te has descuidado, ya no puedes cantar en sol menor. Puedes cantar en la o puedes cantar en mi. Entonces, todo esas cositas uno tenía que cuidarse.

Ahora otra cosa para sacar composiciones: una cosa es escribir y otra cosa es poner la música. Por ejemplo, vamos a decir: a ver, recitar, sí lo puedes recitar. Todo lo que es letra, todo lo que es escritura, sí lo recitas. Claro que hay altos y bajos, pero no hay que tú tienes que tocar con sostenido o tienes que tocar notas normales. En cambio, cuando tocas, tienes que utilizar pues todos los mecanismos lo que es de la música, porque sino no te sale la música.

Ahora, una época una amiga me dice: «Yo voy a hacer una composición, Julián». Y lo hizo una composición, pero solo la letra. Pero le digo: «A ver, pero háganlo la composición pues completo. Tú me das la música y la composición, y yo lo canto». Créame la verdad que le esperé creo como un tiempo preciso, que no lo pudo poner el tono a la música. A la letra no lo pudo poner la música. Entonces yo agarré, lo puse; porque tienes que ponerle la nota, la música a esa letra que ni una palabra se te quede. Que todo esté en regla, como quien dice. No te tiene que sobrar ni una letra. Si te sobra una letra, ya no pues, ya no es composición, porque te está sobrando o si no, a lo contrario, también te falta, para que completes a esta tonalidad. Entonces, uno tiene que hacer en base de todo.

Y ahora cuando uno le pone la música uno tiene que buscar. Si no es por uno, es por otro. Ahora, los tonos de las músicas pueden ser casi similares, pero tiene que variar; porque si es idéntico a la tonalidad que uno conoce en el ámbito, entonces ya no es tuyo, es ajeno. Pero si es variable, ya es tuyo.

A pesar de que por acá, por esta zona, hay un montón de músicos, y músicos que verdaderamente sí escriben música, hacen toda la pentagrama completa, pero qué te parece que no hay compositores. Pueden escribir música pero no componen. Mejor digamos, en Sumbilca⁴⁰ sí, sí puede haber, pero ya es particularmente. Mejor dicho, ya fuera de ser músico, o sea, eso ya como mi caso. Por ejemplo, en Huayopampa,⁴¹ tenemos la Perlita de Huaral, muy hábil. Ella sí compone. Yo lo conocía a ella veinte años atrás, pero lo conocí que era una chibola.⁴² Hoy ya es una mujer, y su disco ha pegado. No solamente acá en el Perú sino hacia el exterior. Pero, no hay nada que ver. Canta bonito.

[Inspiración]

Ahora, yo le voy a decir una cosa también. Honradamente para inspirarte, tú tienes que estar solo. Y muchas veces uno se inspira en el campo mejor, porque no te entretienes en nada, nadie te mira, ni tampoco tienes a quién mirar. Entonces, ahí, tu idea, tu conocimiento está en qué es lo que vas a hacer, cómo es que lo vas a hacer.

Le voy a decir con toda franqueza, señorita, yo me inspiraba en la vivencia propio que uno lo vive. Y más que todo, tanto el hombre como la mujer, vive del amor. Porque no solamente el amor está en uno que se enamora de una mujer. El amor está incluido en todo lo que uno aprecia, quiere. Y por ende, me inspiraba porque había amor, había cariño, y había decisión y a la vez sentimiento, más que todo, porque, para sacar una música, tiene que ser en base de algo. Lógico.

[Instrumentos]

Tengo dos instrumentos: la quena y el rondín. Tocar la quena es muy hermoso. Yo mismo la he hecho. Lo he cortado con los serruchos. Y después se le hace con clavos, el hueco. Pero sí, hay que agarrarle los centímetros para que salga la tonalidad, pues si no no sale. Hará seis años que toco la quena. Nadie me enseñó. Solo me ingenié.

Pero aparte de los dos instrumentos, para componer lo empleo mi voz, porque mira, muy diferente es tocar con un rondín y muy diferente es tocar con una quena, porque son muy variables las tonalidades que se puede agarrar con los dos. Al menos en el rondín, puedes tocar en dos, tres notas, pero más no puedes, porque no da. En cambio, en la quena sí puedes tocarlo, porque ahí están los huecos, para dominar la nota. La quena me sirvió, como también el rondín, para hacer varias composiciones. Parece mentira, con el rondín consigues muchas, muchas tonalidades. Claro que es en dos o tres notas, no más. Pero consigues muchas tonalidades.

Es igual manera, aunque no lo toco, yo me he dado cuenta, por ejemplo, en el instrumento de cuerda. En el instrumento de cuerda, agarras una parte donde está las notas y tocas. Y en la guitarra sí consigues las siete notas. Y puedes agarrar las 32 tonalidades. Igualmente en el arpa. Mejor digamos, en el instrumento de cuerda, y en el instrumento de viento, sí

agarras todas las tonalidades. Por ejemplo, yo le voy a decir con toda sinceridad, yo quisiera aprender a tocar la guitarra. ¿Sabe para qué? Para tocar cumbia y para tocar vals.

Aunque le voy a decir, con toda franqueza, tocar la guitarra es bien difícil para mí. No he aprendido, ah. A pesar que la guitarra es de seis o a doce cuerdas, es difícil. He querido tocar el arpa. El arpa tiene 36 cuerdas. Tampoco no lo he podido tocar, aunque en el arpa es más fácil que tocar la guitarra. ¿Sabes por qué te digo que es más fácil? Porque en la guitarra, esto [maniobra con la mano izquierda] es el que domina para poder encontrar las tonalidades. En cambio en el arpa, no. En el arpa agarras ocho en ocho y buscas, subes y bajas, y buscas. Las dos manos juntos. La diferencia que este [mueve su mano izquierda] canta, y este [mueve su mano derecha] acompaña. Pero tiene que ser de ocho en ocho. No puedes agarrar nueve ni tampoco siete.

Aunque no leo, pero conozco sus partes de la música. Llega una filarmónica, una banda de música. Parece que todos tocan pues la música, ¿no? Pero no es así. Solamente lo que se escucha en la música en una banda son tres instrumentos, que en la mayor parte son cantantes. Y en la mayor parte de integrantes son los que adornan la música. Por ejemplo, cantante tenemos la trompeta, tenemos el saxo, tenemos el clarinete. Son tres músicas que una filarmónica canta. El resto son que adornan la música, porque cada instrumentista tiene sus partes de la música. Por ejemplo, en la orquesta del centro, el violín es cantante, el saxo es cantante, el clarinete es cantante. El barítono, el bajo, el arpa, el tenor son componentes de la música. ¿O no es así? Ese es igual manera en la guitarra. Yo puedo tocar la guitarra primera, donde yo tengo que hacer cantar mi guitarra. Para eso, hay otra que puede tocar, también, cantante, pero segunda. El otro, ya pues el bajo, acompañamiento. Entonces ya se compuso la música. Parece mentira, con toda sinceridad: muchos creen que la música es fácil. Es un poco difícil. Pero cuando tienes tu buen oído, y eres aficionado, no es difícil.

[Concursos en Lima y Huayopampa]

Entonces, tal es así, que dejé un poco, pero siempre me están llevando. Cuando se trata de algunos festivales, me llevan, me llevan siempre.

Después, hará dos años atrás, también me llamaron a un concurso a Lima. Y le hice una composición a Pirca, la comunidad de Pirca.⁴³ Esa composición le canto, y éramos ocho artistas y había un premio de trescientos dólares. Y la gano, pues, con esa composición, porque hay ahora otra cosa: yo lo saqué esa canción porque ellos me dijeron que yo le escribiría un himno a su pueblo, o sea, uno cuando compone, tiene que imaginarse que tu eres del lugar. Yo, cuando saco una composición, tengo que sacar una composición en base de quién y adónde y por qué; porque, por ejemplo, a Pirca, yo le incluyo todo lo que Pirca es. Por ejemplo, Pirca tiene ganadería, Pirca tiene una artesanía, Pirca tiene un transporte. Entonces todo está incluido. Pirca tiene dos lugares arqueológicos. Pirca tiene un puente donde es el recorrido hacia acá. Entre Pirca y Pasac tiene un lugar donde es un límite de este pueblo. Entonces, por eso, le digo ahí:

Lugar hermoso de Contadera
donde tenemos nuestras industrias,
nuestra artesanía y nuestro transporte.
Lugar Rancocha, lugar Puchune,
aquel puentecito de Chilamayo,
lugar hermoso de Racuchaca
mudo testigo de la tragedias.

Entonces, le estoy incluyendo todo porque ese cerro no habla, pero es testigo de las tragedias, de muchas volcaduras. Tanto para allá como para acá. Volcaduras de carros. Entonces yo, le escribo en base de lo que se mira, lo que se vive. Y eso le gustó mucho. Y eso Pirca me estaban diciendo ahora para este mes de junio que viene, quiere que lo grabe. «Ya, les he dicho, pues hagan no más los gastos».

Y ahora último nomás tuve un concurso. Al nivel de toda la provincia de Huaral, en Huayopampa. Ahora, en el mes de octubre. Ha habido un concurso de todos los pueblos. De acá, de toda la provincia de Huaral. O sea, la provincia de Huaral se conforma con 36 comunidades. Entonces las 36 comunidades hemos estado en un concurso. Y parece mentira que cuando me ven a mí, esa gente, esa ovación es pues, un lleno. El paisano sí ahí recién se siente un poquito medio alegres, porque estamos en el exterior, y yo estoy saliendo.

[Don Julián se retira del folclor]

Le voy a decir: hace 15 a 18 años que me retiré ya un poquito del folclore. Yo me he retirado siquiera en el 84, 85 me retiré, porque ya no era rentable. Yo le voy a decir con toda sinceridad dos factores que verdaderamente para ya un poquito desintegrarme del folclor. Honradamente, ¿qué quiere decir artista? Somos artistas en todo. Eso no me gustó. Por eso, nunca me pude conseguir una esposa que era del mismo arte. Porque yo veía, pues, un montón de compañeras se casaban, se separaban. Vuelta se casaban, se separaban. Ahora, aparte de eso, el varón, salía. Verdad que me contrataban, pero a mi casa llegaba misio, porque lo gastábamos, pues, en diversión. Los pequeños cobres que nos pagaban no alcanzaba. Y además, no faltaban los amigos que uno a veces se encuentra, y uno hay veces, se quería perder. Pero tal es así que me di cuenta. Dejé unos añitos. En eso me encuentro con mi esposa. En el 84 la conozco. Mi señora tenía 18 años. Es de Huánuco, de Chavinillo, como quien se va a Dos de Mayo, por La Unión. Así que son factores que verdaderamente yo un poquito me alejé.

Porque si no, quién sabe, hubiese continuado. Porque parece mentira, una cosa es ser con familia y otra cosa es ser solo. Soltero, pues, a veces, te vas. Bueno, cada persona a veces tiene sus maneras de vivir, durante la juventud que uno tiene, porque otros nos dedicamos a un trabajo, otros nos dedicamos a una diversión, como otros también se dedican al estudio. Ahora sí lo he dejado un poco la profesión, porque más que todo no hay tiempo. Me dedico a otra cosa, ya más que todo la familia. Me he dedicado a la crianza de animales, y por ende, ese creo que va a ser mi final.

Pero no dejo de ser. No me retiro. Sino que yo he dejado por situaciones que ya tengo otras ocupaciones en casa, porque la profesión lo tendré hasta el día que dejo de ser, porque me gusta. Y yo he nacido para descifrar, para cantar, para demostrar lo que uno es. Y tengo que continuar hasta donde verdaderamente, hasta cuando ya no hay garganta. Pero no me retiraré de la música. Si dejo de cantar, bueno; pero seguiré componiendo.

Bueno, para mí, te digo que la música es un complemento de la vida que yo llevo por cuanto de que, a veces, al descifrar mi música, o al descifrar instrumentamente, parece que uno ya ha complacido a lo que uno es. Para mí representa la música de que yo estoy alegre; y en partes también, cuando hay ciertas cosas que verdaderamente uno recuerda, de lo pasado

que fue, también, a la vez, es un sentimiento. Pero yo siento ciertos sentimientos, ciertas melancolías, porque no solamente todo lo que se mira es color de rosa, porque todo lo que pasa es un poco difícil que vuelva, entonces, en partes lo hago para recordar, porque, como siempre se dice, que lo recordar es vivir de nuevo.

Yo hay veces, con toda sinceridad, cuando leo que actúan otros compañeros y no estoy en el cuento, para mí es una decepción, una decepción cuando uno se recuerda de los tiempos. Pero a veces, después de todo, llego a mi casa y hago mi presentación solo, para complacerme yo mismo. Y a mi esposa le canto. También le compongo.

Eso es mi trayectoria, eso es lo que yo soy. Pero yo le voy a decir, con toda franqueza, parece que Dios sabe cómo dar el don a una persona. Y encima yo soy una persona que soy inquieto, me gusta tener, me gusta criar, me gusta comprar de una y otra forma, para que algún día mis hijos, pues... Es muy interesante que cuando una persona se inquieta, como alguien dijo, ¿no?: «Preguntando se llega a Roma». Y mientras quiere, el hombre debe aprender hasta cuando muera, ¿o no es así? Porque el hombre que no aspira, que no piensa, que no es inquieto, que no es preguntón, no aprende nada.

Notas

- ¹ El poblado de Santa Cruz de Andamarca es la capital del distrito del mismo nombre. Pertenece a la provincia de Huaral, en el valle alto del río Chancay.
- ² Jauja, capital de la provincia de Jauja, departamento de Junín.
- ³ Cerro de Pasco, capital del departamento de Pasco.
- ⁴ San Pedro de Cajas, capital del distrito del mismo nombre, provincia de Tarma, departamento de Junín.
- ⁵ Junín, distrito de la provincia de Junín, departamento de Junín.
- ⁶ Goyllarisquisga, capital de distrito del mismo nombre, provincia de Daniel Alcides Carrión, departamento de Pasco.
- ⁷ Huancayo, capital del departamento de Junín.
- ⁸ La Victoria, distrito de Lima Metropolitana.
- ⁹ Chosica, distrito de la provincia de Lima, departamento de Lima.
- ¹⁰ Chaclacayo, distrito de la provincia de Lima, departamento de Lima.

- ¹¹ Lunahuaná, distrito de la provincia de Cañete, departamento de Lima.
- ¹² Huaral, provincia del departamento de Lima.
- ¹³ Huacho, capital del distrito de Huacho, provincia de Huaura, departamento de Lima.
- ¹⁴ Trujillo, capital del departamento de La Libertad.
- ¹⁵ Huancavelica, capital del departamento del mismo nombre.
- ¹⁶ Tarma, capital de la provincia del mismo nombre, departamento de Junín.
- ¹⁷ Oxapampa, capital de la provincia del mismo nombre, departamento de Junín.
- ¹⁸ Tingo María, capital de distrito de Rupa Rupa, en la provincia de Leoncio Prado, departamento de Huánuco.
- ¹⁹ Pucallpa, capital del departamento de Ucayali.
- ²⁰ Variante léxica de los sectores populares en Perú para «comida».
- ²¹ Chicrín, Atacocha y Milpo son asentos mineros en el departamento de Pasco.
- ²² Alicia Silva Leandro es una cantante folclórica natural de Nuestra Señora de la Concepción de Pásac, que actualmente reside en la ciudad de Lima.
- ²³ Juliaca, capital del distrito de Juliaca, provincia de San Román, departamento de Puno.
- ²⁴ Alicia Delgado, artista folclórica del valle del Chancay.
- ²⁵ Luis Abanto Morales, intérprete y compositor peruano, distinguido por la OEA como Patrimonio Artístico de América. Es autor de temas como *Quiéreme*, *Cielo serrano* y *Miradita*. Alcanzó notable popularidad con *Cholo soy*, una adaptación de un tema argentino a la realidad nacional.
- ²⁶ Matucana, capital del distrito del mismo nombre, provincia de Huarochirí, departamento de Lima.
- ²⁷ Los poblados de Santa María Magdalena de Ravira y Santa Lucía de Pacaraos pertenecen al distrito de Pacaraos, en la provincia de Huaral, valle alto del río Chancay. Santa Lucía de Pacaraos es la capital del distrito del mismo nombre.
- ²⁸ El poblado de Huaros es la capital del distrito del mismo nombre, en la provincia de Canta, valle alto del río Chillón.
- ²⁹ Matucana es la capital de la provincia de Huarochirí, en el valle del río Rímac.
- ³⁰ Lachaqui, capital del distrito del mismo nombre, provincia de Canta, departamento de Lima.
- ³¹ Natural del departamento de Ayacucho, en los Andes sureños del Perú.
- ³² Inti, moneda nacional vigente durante el gobierno de Alan García Pérez (1985-1990).
- ³³ Concepción, capital de la provincia del mismo nombre, departamento de Junín.

- ³⁴ Por «abuchear».
- ³⁵ Abancay, se refiere a la avenida Abancay, populosa avenida del centro de la ciudad de Lima.
- ³⁶ Variante popular para referirse a un muchacho o un niño.
- ³⁷ Voz coloquial para amigo.
- ³⁸ Santa Cruz de Auquimarca es un poblado de la provincia de Oyón, en el departamento de Lima.
- ³⁹ Véase Romero 1999: 163-182.
- ⁴⁰ El poblado de Sumbilca es la capital del distrito del mismo nombre, en la provincia de Huaral, valle alto del río Chancay. Sumbilca es conocido por sus músicos.
- ⁴¹ El poblado de San Agustín-Huayopampa es la capital del distrito de Atavillos Bajo, en la provincia de Huaral, valle medio del río Chancay.
- ⁴² Variante léxica peruana para «niña».
- ⁴³ El poblado de San Pedro de Pirca colinda con Pásac. Es la capital del distrito de Atavillos Alto, en la provincia de Huaral, valle alto del río Chancay.

Canciones, huaynos y mulisas¹ (testimonio escrito)

*Letra y música de Julián Montesinos Tupia, El Aventurero Paseño
Como compositor desde el año 1970 afiliado en la
Confederación Peruana de Folklore y Turismo*

Carné 471

MUJER INTERESADA (huayno)

me dices que no me quieres
como si muy linda fueras
me río de tu cariño
porque tu no vales nada

tu no amas a la pobreza
siempre eres interesada
te gusta andar a la moda
con la carita pintada

avadonaste mi cariño
podras aser lo que quieres
podras tener mil amores
eso a mi no me interesa

el error que has cometido
solo dios sabra jurgarte
te entregaste a otro hombre
y a mi amor lo has olvidado

TU MAL PROCEDER

Te conosí con toda la fuerza
y alma que dios me dio
para no verte y no poderte
olvidar a ti mujer

mejor sería darme un puñal
en el pecho luego morir
para no verte en otros
brasos sufrir tu mal proceder

mejor sería darme un puñal
en el pecho luego morir
para no verte en otros
brasos sufrir tu mal proceder

gratos recuerdos en esta
mi vida la llevare

Fuga

cuando me vaya lejos muy lejos
de este lugar

no cave duda muchos amores encontrare
a tu regreso mucha prosita te sacaré
esos engaños de nada vale oyga mujer
tus hermosura poco a poco ya se voro

RECUERDO DE MI TIERRA

I

Pasac tierra querida
Pueblo de un gran valor
Eres tierra adorada
En el valle de Huaral

II

Aunque me vaye
muy lejos siempre recordare
a esta tierra querida
que nunca lo olvidare

III

Pasac y el distrito vibrando de emoción
Así lindas paisanas les canto esta cansión

V

Hauque me vaya muy lejos
siempre recordare
de Riguan y Cajapanpa
novela de nuestro amor

IV

Fuga

Pasac tierra querida
un pueblo de un gran valor
todos trabajan unidos
y luchan hasta morir

SOY UN TRISTE PEREGRINO

Soy solitario en la vida
sin consuelo de ninguno
siempre yo ando en el mundo
a la ventura del destino

Quisiera ser palomita
para yo irme muy legano
quisiera ser lucerito
para tener un firmamento

Soy un triste peregrino
Siempre yo ando en el camino
Soy un parian entrestesido
Ando en vusca de un destino

Soy rodante en el camino
voy en busca de un cariño
yo no busco el dinero
solo quiero un consuelo

Fuga

Estoy aca, estoy alla
nadie me dira venga a mi lado
me doy la buelta y me voy
llorando un desconsuelo a no volver mas

UN PADRE NUESTRO SOBRE MI TUMBA

mañana cuando me muero
querido amigo les ruego
que llevaran mis restos
alla a mi tumba fria
al saber que yo me muerto
que lo diran mis amigos
al leer mis espresiones
mi despedida de luego
al despedirme de mi
querido amigo los ruego
que oraran un padre nuestro
y un par de ave maria
querido amigo del alma
no se olviden de mi nombre
llevaran un ramillete de flores
que sera recuerdo de amores

Fuga

mañana cuando me muera
recuerdo a de dejar
discos grabados les dejo
eso nunca sea de olvidar

LA VIDA EN FALSEDAD (huayno)

la vida me ase imposible
por eso quiero morir
para olvidarme las penas
y la angustia que tengo yo

acaso en esta vida
se puede vivir feliz
mas existe maldades
traiciones en el amor

querido amigo escucha
la que los voy a desir
lo pasado ay olvidarse
porque todo es vanidad

Fuga

de noche vengo a verte
de dia yo no podre
no quiero ser conocido
de tu papá y mamá

LA CONSOLADORA DE MI CORAZÓN

Linda paisanita mío seras
haunque tienes dueño mio seras
haunque tu te casas siempre seras
la consoladora de mi corazon

si por desgracia te quise yo
si por fatalidad me namore
falta pocas horas oyga mujer
para retirarme de este lugar

dile a tu familia que mañana me voy
a tierras muy lejos para no volver
todo lo que as hecho con mi corazon
esta malogrado por esa traicion

Fuga

corazones tienes para traicionar
corazones tienes para olvidar

eso no me gusta oiga mujer
que me traicionan de corazon

MI CORAZON ESTA SANGRANDO

Yo ya me voy a tierras legos
a no volver nunca en la vida
te dejare grato recuerdo
yo ya me voy no volver mas

mi corazon esta sangrando
es el castigo de mi desgracia
a ti dios mio yo te suplico
que no permitas tanta industicia

eres fatal en mi camino
fuiste cadena de mi progreso
estas traiciones ya no soporto
quiero embriagarme de sentimiento

Fuga

a ti dios yo te suplico
que no permitas tanta injusticia
si yo he cometido errores en la vida
perdoname de mis pecado

DOS CLAVELES

I

en tu patio plante un pino
en tu ventana una flor
en tu pecho dos claveles
en tu persona mi amor

II

en el día voy pensando
por ti solita mujer
en la noche voy soñando
tenerte en mi brazo a ti

III

las horas se van pasando
los días tanvien se van
y no ay cuando se realiza
el deseo que senti

V

quiero casarme contigo
y no hacerte perdisión
la vida del ser humano
toda es una traición

IV

Fuga
sufre sufre en la vida
llora llora un engaño
no me importa tu pasado
al fin todo a terminado

LA PENA NO MATA A NADIE

dise que la pena mata
la pena no mata a nadie
si la pena mataria
cuanta gente moreria

no ay que sufrir en la vida
no ay que llorar un engaño
porque nuestra juventud se va
solo nos deja un recuerdo

el sol que alumbra al espacio
el que save mi tristesa
los abesillas el campo
el lo save mi tormento

por eso quisiera irme
legos muy legos de este lugar
por que al recordar de tu cariño
me ade convertir en llanto

Fuga

estoy aqui estoy alla
nadie me dise venga a mi lado
me voy la buelta me voy llorando
un desconsuelo a no volver mas

MI POBRESA (huayno)

Tu tienes plata tu tienes oro
Pero mi pobreza no te merece
Si no tengo nada no balgo nada
Yo soy omilde por mi pobreza

En este mundo dond se vive
lleno de invidia y de maldades
Ya ustedes te buscan por tu dinero
Y a mí me desprecian por mi pobreza

Ojalá mañana cuando te mueres
te llevas todo nada lo dejas
yo como pobre sempre les dejo
discos gravado para el recuerdo

HIMNO DE PIRCA (huayno)

Pueblo de Pirca tierra adorada
Tú eres la cuna de mi existencia
A ti te añoran todos tus hijos
Por tu vellesa incomparable

En el recuerdo de los que se fueron
calle empedrado con sus adornos
asul el cielo verde los campos
Al sus alrededores los florestales

Patron San Pedro a ti te pedimos
tu bendición para tus hijos
con tus costumbres y tradisiones
es el que encantan tus corazones

Fuga

lugar hermoso como Contadera
donde tenemos nuestras industrias
nuestro transporte y la artesanía
es el orgullo de ser pequeño

2

Lugar Ranchocha lugar Puchune
Aquel puentesito de Chilamayo
lugar hermoso de Racuchaca
mudo testigo de las tragedias

PALOMA BLANCA (huayno)

Palomita blanca te fuiste volando
cada vez me acuerdo pronuncio tu nombre
si tu vien lo saves que yo te queria
con todo el alma vida de mi vida

Agua de aquel rio se lleva mis remos
mi cruel sentimiento lo estoy llevando
por eso quisiera irme ahotro lugares
para olvidarme de todo mis pesares

MI AMORSITO TE ENTREGUE

Con locura le quise
Mi amorsito te entregue
Sin conocer
Tu sintimiento

tuyo te he dicho tuyo
sere eternamente

no me nieges por favor
las promesa que existe a mi corazon

NO ME INPOR²

señor precidente de la nación
pedimos trabajo no omillacion
toda la gente de nuestro peru
estamos en crises no se que hacer

por favor te pido de corazon
pronto nos dees la sulusion
nosotros los artistas bernacular
queremos coliseos para trabajar

Fuiste como las auroras
Yo que te quise con amor
Yo que te amaba ternura
Tu no savias corresponder
El amor que te brindaba

Con el deseo de tu mirada
engallaste a mi vida
con traicion de tus echos
olvidaste mi cariño

tu fuiste como las auroras
que brillabas en las colinas
yo fui como aquel lucero
que reflejaba tu camino

PATRONA DE MI PUEBLO (huayno)

Pueblo de Pasac, tierra querida
eres la cuna de mi existencia
a ti te añoran todos tus hijos (vis)
por tu belleza incomparable

virgen purísima inmaculada
eres patrona de este pueblo
(vis) con las costumbres y tradiciones
es el que encantas los corazones

Lugar hermoso de acomachay
donde tenemos nuestra endustria
hermosos toros donde se juega (vis)
en este ruedo de mi cabaña

Fuga

viva el 8 de diciembre
donde bailamos todos juntos
todo el pueblo esta gala
al son de bandas y orquestas
que ermosura es mi pueblo
con el arribo de sus hijos
a ti te pido virgencita
que nos derrames vendiciones

Letra y música de Julián Montesinos
Pásac, 8 de diciembre del 2001

Notas

¹ Todas estas canciones de don Julián están escritas en un sencillo cuaderno azul convertido en cancionero. Su ortografía y el orden de las canciones fueron respetados en la transcripción. El cancionero se terminó de escribir el 8 de diciembre de 2001, día de la Virgen Purísima, patrona de Pásac. Permanece en poder de Julián Montesinos.

² La letra de esta canción ha sido transcrita textualmente del cancionero. En él figura de manera incompleta.

Bibliografía

ADELAAR, Willem F. H.

1982 *Léxico del quechua de Pacaraos*. Documentos de trabajo n.º 45. Lima: Centro de Investigación de Lingüística Aplicada de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

En su léxico del quechua de Santa Lucía de Pacaraos (capital del distrito del mismo nombre), Adelaar hace una breve presentación en la que describe la situación lingüística del pueblo. Describe los dos dialectos hablados allí, el modo en que recolectó los datos, la influencia del español y los recursos ortográficos presentes en su trabajo.

ANSIÓN, Juan

1994 «Transformaciones culturales en el medio rural: el paradigma indigenista en cuestión». En Óscar Dancourt, Enrique Mayer y Carlos Monge (eds.). *Perú, el problema agrario en debate V*. Lima: Sepia, pp. 69-102.

ARCHIVO «JOSÉ MARÍA ARGUEDAS» DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

1963 «Fichas etnográficas elaboradas por Alejandro Vivanco Guerra, bajo la asesoría de José María Arguedas, sobre las comunidades del valle del Chancay en la provincia de Canta». Fichas mecanografiadas.

ARGUEDAS, José María (comp.)

1949 *Canciones y cuentos del pueblo quechua*. Lima: Huascarán.

1997 *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Edición crítica coordinada por [1971] Ève-Marie Fell. Santiago de Chile: Universitaria.

ÁVILA, Francisco de

1975 *Dioses y hombres de Huarochirí*. Traducción de José María Arguedas. [¿1598?] 2.ª ed. México: Siglo XXI.

BENAVIDES ESTRADA, Juan Augusto

s. a. *La comunidad campesina de Huascoy, estructura económico-social y [¿1980?] realidad educativa*. Lima: Universo.

Este libro, cuyo autor es oriundo de la comunidad de San Cristóbal de Huascoy (distrito de Atavillos Alto), ofrece datos acerca de la geografía, la fauna y la flora del valle, así como sobre su evolución demográfica, el desarrollo de la educación y la permanencia de las tradiciones de sus pobladores.

BOREA, Giuliana; Claudia NEYRA y Juan Javier RIVERA ANDÍA

1999 Diagnóstico general de la comunidad de Viscas. Informe mecanografiado. Serie: Monografías de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Especialidad de Antropología.

BRACK EGG, Antonio

1999 *Diccionario enciclopédico de plantas útiles del Perú*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de Las Casas».

CARBAJAL, Jorge

1964 *Erasmo Muñoz, yanacona de la hacienda Caqui*. Informe mecanografiado. Lima, 160 hh.

CARBAJAL, Jorge y José MATOS MAR

1974 *Erasmo Muñoz, yanacón del valle de Chancay*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

El libro recoge la historia de vida de un yanacón de las haciendas costeñas del valle del Chancay. Está dividida en cinco partes: los padres, las costumbres en la hacienda, la familia y el trabajo del protagonista. El texto parece recoger en gran parte el trabajo previo de Carbajal (1964).

CASAVARDE R., Juvenal

1979 «La descendencia omnilineal de los Andes». *Antropología Andina*, 3, Centro de Estudios Andinos Cusco (CEAC), pp. 21-31.

CASAVARDE R., Juvenal; Carlos Iván DEGREGORI, Fernando FUENZALIDA, Jürgen GOLTE, Teresa VALIENTE y José VILLARÁN

1982 *El desafío de Huayopampa. Comuneros y empresarios*. Lima Instituto [1968] de Estudios Peruanos. 2da. ed.

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo

1976 *Diccionario quechua Junín-Huanca*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Ministerio de Educación.

CLIFFORD, James

1983 «On Ethnographic Authority». *Representations*, 1, pp. 118-146.

CLIFFORD, James y George MARCUS

1991 *Retóricas de la antropología*. Madrid: Júcar Universidad. [1986]

CÓRDOVA y URRUTIA, José María de

1992 *Estadística histórica, geográfica, industrial y comercial de los pueblos [1839] que componen las provincias del departamento de Lima. Imprenta de instrucción primaria de Lima por Félix Moreno*. Lima: Talleres Gráficos de Copigraf.

Se trata de una edición facsimilar (en conmemoración del 80.º aniversario de la sociedad Entre Nous) de los dos tomos de la estadística de José María de Córdova y Urrutia (1806-1850), secretario de la prefectura de Lima y del gobierno político y militar de la litoral del Callao. La estadística de Córdova y Urrutia es probablemente la primera estadística detallada de la ciudad de Lima y de los pueblos rurales de su departamento. La presentación está a cargo de Rosa Larco de Miró Quesada, y la edición, el prólogo y las notas pertenecen a César Coloma Porcari.

COSAMALÓN AGUILAR, Jesús

1999 *Indios detrás de la muralla. Matrimonios indígenas y convivencia interracial en Santa Ana (Lima, 1795-1820)*. Lima Pontificia Universidad Católica del Perú

DEGREGORI, Carlos Iván y Jürgen GOLTE

1973 *Dependencia y desestructuración social en la comunidad de Pacaraos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Este libro indaga sobre la historia regional y sobre los cambios de la economía ganadera y agrícola, y de las instituciones de gobierno político de la comunidad campesina de Santa Lucía de Pacaraos. Aplica la teoría de la dependencia sobre la comunidad estudiada para proponerla como ejemplo de la desorganización y de la dependencia de las comunidades, causadas por la creciente influencia de la sociedad nacional.

FABIAN, Johannes

- 1971 «Language, history and anthropology». *Philosophy of the Social Sciences*, 1, pp. 19-47.
- 1983 *Time and the other. How anthropology makes its objects*. Nueva York: Columbia University Press.

FUENZALIDA VOLLMAR, Fernando

- 1976 «Estructura de la comunidad de indígenas tradicional. Una hipótesis de trabajo». En José Matos Mar (ed.). *Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú*. 2.^a ed. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 219-263.
- 1980 «Santiago y el Wamani. Aspectos de un culto pagano en Moya».
- [1965] *Debates en Antropología*, 5, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 155-187.

GARCÍA MIRANDA, Juan José

- 1989 «Los carnavales: ritual y relaciones de intercambio». *Anthropologica*, 7, año VII, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 55-69.

GRESLOU, François y Bertrand NEY

- 1986 *Un sistema de producción andino. El caso de los comuneros de San Juan y Huascayo-valle de Chancay*. Cuzco: Instituto Francés de Estudios Andinos y Centro de Estudios Rurales Andinos «Bartolomé de Las Casas».

Este interesante trabajo (correspondiente al tomo XXI, vol. 2 de la colección Travaux de l'IFEA), realizado por los ingenieros agrónomos franceses Greslou y Ney, es producto de un largo proceso de estudio de tres comunidades de la sierra del valle del Chancay: San Salvador de Pampas (distrito de Atavillos bajo), San Juan de Uchucuánico y San Cristóbal de Huascayo (ambas en el distrito de

Acos). Se trata de investigaciones sobre los sistemas andinos de producción, dirigidas por el Instituto Francés de Estudios Andinos que dieron sus primeros frutos en 1975. El presente libro se divide en tres partes fundamentales, estructuradas en torno de sendos ejes: (1) la relación entre el contexto geográfico e histórico y los sistemas agrarios, (2) la tipología de las unidades familiares de producción (sobre la base de su disponibilidad de fuerza de trabajo, distribución de recursos y medios de producción) y (3) el estudio detallado del funcionamiento de los casos más representativos de cada tipo de unidad familiar.

HOCART, Arthur M.

1975 *Mito, ritual y costumbre. Ensayos heterodoxos*. Madrid: Siglo XXI.

[1969] Se trata de una recopilación de algunos artículos de Arthur Hocart, escritos entre 1916 y 1939, realizada en 1952 por Lord Raglan y reeditada, en 1969, por Rodney Needham (quien agrega un segundo prólogo).

HYMES, Dell

1972 *Reinventing Anthropology*. Nueva York: Pantheon Books.

INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática)

1974 *Censos nacionales 1972. VII de población y II de vivienda*. T.º I. Lima: INEI.

1983 *Censos nacionales 1981. VIII de población y III de vivienda*. T.º I, vol. A. Lima: INEI.

1994 *Censos nacionales 1993. IX de población y IV de vivienda*. T.º 3. Lima: INEI.

MACERA, Pablo (coord.)

1995 *Murales de Rapaz*. Lima: Universidad del Pacífico, Banco Central de Reserva del Perú-Fondo Editorial.

MARCOY, Paul

2001 *Viaje a través de América del Sur. Del Océano Pacífico al Océano*

[1869] *Atlántico*. T.º I. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Francés de Estudios Andinos, Banco Central de Reserva del Perú, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.

MENDIZÁBAL LOSACK, Emilio

1964 «Pacaraos: una comunidad en la parte alta del valle de Chancay». *Revista del Museo Nacional*, t.º 33, pp. 12-127.

El artículo de Emilio Mendizábal es el primer texto publicado sobre Santa Lucía de Pacaraos, una de las principales comunidades de la cuenca alta del valle del Chancay y capital del distrito del mismo nombre. Su publicación es posible gracias al auspicio del Proyecto de Estudio de Cambios en la Sociedad Rural (coincidentalmente, su director Matos Mar, publica en el mismo número un artículo sobre las haciendas de la costa del mismo valle). Se trata de una amplia descripción que aborda los siguientes temas: reseña histórica, marco geográfico y cultural, cambio cultural, estructura política, economía, conflictos y sistema religioso (en este orden). Aunque sigue la línea de los estudios publicados por el IEP (es de notar que toque el tema del cambio aun antes que los de estructura política y económica), el artículo de Mendizábal contiene datos muy interesantes sobre muchos aspectos sociales de la comunidad, en especial acerca de las creencias en torno de los espíritus de los cerros y de los ritos de la fiesta más importante del pueblo: el rodeo (además de algunas fotografías tomadas en 1962).

MOULD DE PEASE, Mariana

2002 *Apuntes interculturales. Conservación y uso de los bienes culturales de la iglesia católica del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

ORTIZ RESCANIERE, Alejandro

1980 *Huarochirí 400 años después*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

1993 *La pareja y el mito. Estudio sobre las concepciones de la persona y la pareja en los Andes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

ORTIZ RESCANIERE, Alejandro; Juan Javier RIVERA ANDÍA y Eduardo LINARES

2001 «Ritos y canciones en torno a la identificación del ganado en el valle de Chancay. El rodeo de San Juan de Viscas». *Anthropologica*, 19, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 9-51.

Los autores describen las celebraciones en torno de la identificación del ganado en la comunidad de San Juan de Viscas, distrito de Pacaraos, en el valle del Chancay. La etnografía incluye numerosas canciones propias de estos ritos. Se trata de la descripción más extensa que se haya publicado sobre una herranza en una comunidad andina.

PARKER, Gary y Amancio CHÁVEZ

1976 *Diccionario quechua Ancash-Huaylas*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Ministerio de Educación.

PAUWELS, Gilberto

1998 «Los últimos chullpas. Alfred Métraux en Chipaya (enero-febrero de 1931)». *Eco Andino*, 6, n.º 3.

QUESADA, Félix

1976 *Diccionario quechua Cajamarca-Cañaris*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Ministerio de Educación.

QUISPE, Ulpiano

1969 *La herranza de Choque Huarcaya y Huancasancos, Ayacucho*. Lima: Instituto Indigenista Peruano.

RIVERA ANDÍA, Juan Javier

1999 «Inishpaw o muerte y añoranza del otro más entrañable». *Antropologica*, 17, año XVII, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 411-417.

2000 «Arrebatar y fecundar: aproximaciones a los significados y concepciones en torno a los ritos de marcación del ganado en una comunidad campesina de la cuenca alta del río Chancay». Tesis de Licenciatura. Lima: Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2001 «Apuntes para una historia de la antropología en el Perú: los documentos de Alejandro Vivanco y una bibliografía de estudios etnológicos en el valle del Chancay». *Antropologica*, 19, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2002 «Ritos agrícolas en el valle del Chancay (Lima). Testimonios sobre las celebraciones en torno a la limpieza de acequia recopilados

cuarenta años después». *Anthropologica*, 20, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 309-332.

- 2003 *La fiesta del ganado en el valle de Chancay (1962-2002). Ritual, religión y ganadería en los Andes: etnografía, documentos e interpretación*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

El artículo de 1999 transcribe un relato oral recogido en la comunidad de San Juan de Viscas (distrito de Pacaraos). La tesis del año 2000 describe y analiza los ritos en torno de la identificación del ganado en dos comunidades del distrito de Pacaraos: San Juan de Viscas y San Miguel de Vichaycocha. El artículo de 2001 pretende hacer un balance de los estudios hechos en el valle del Chancay desde la década de 1960. El libro de 2003 contiene la etnografía más completa de la herraanza andina que se haya publicado hasta el día de hoy. Estas descripciones abordan también el pasado, ya que el libro recupera gran parte del corpus de testimonios, fotografías y pentagramas sobre la herraanza, que Alejandro Vivanco, el desconocido discípulo de Arguedas, dejara inéditos hace cuarenta años. La comparación de ambos retratos nos brinda por primera vez la oportunidad de estudiar con precisión el cambio cultural en el Perú. Este objetivo se logra al estudiar una región (el valle de Chancay), una época (1960-2000) y un fenómeno (la herraanza) precisos. El libro ofrece, además, una exégesis que nos acerca a los sistemas simbólicos religiosos que animan las celebraciones descritas, una breve colección de textos nativos y cuentos populares recopilados en la región, así como dos exhaustivas bibliografías: una sobre la herraanza en los Andes y otra sobre el valle de Chancay.

ROMERO, Raúl R.

- 1986 «Música tradicional del valle del Mantaro. Notas sobre las grabaciones». Texto incluido en el cuadernillo que acompaña el disco de vinilo *Música tradicional del valle del Mantaro*. Proyecto de preservación de la Música Tradicional Andina. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero y Patronato Popular y Porvenir Pro Música Clásica.
- 1989 «Música urbana en un contexto campesino: tradición y modernidad en Paccha (Junín)». *Anthropologica*, 7, pp. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 119-133.

1999 «De-esencializando al mestizo andino». En Carlos Iván Degregori y Gonzalo Portocarrero (eds.). *Cultura y globalización*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales, pp. 163-182.

ROMERO, Raúl R. (ed.)

1993 *Música, danzas y máscaras en los Andes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto Riva-Aguero.

Esta valiosa recopilación incluye artículos de autores como Thomas Turino, Zoila Mendoza-Walker, Gisela Cánepa Koch, James M. Vreeland (hijo), Michelle Bigenho, Manuel Ráez Retamozo, Leonidas Casas Roque, Ana María Béjar y Raúl R. Romero. Los temas giran en torno de la música y las danzas de varias regiones andinas (Puno, Cuzco, Cajamarca, Lambayeque, Ayacucho y Arequipa). Incluye descripciones, bibliografía especializada y reflexiones acerca del cambio cultural, la construcción de identidades y la legitimación del poder.

ROSALDO, Renato

1989 *Cultura y verdad*. México: Grijalbo.

RUIZ, María Angélica

2001 «Velar el común: un mito en acción. Comunidad indígena Pampacocha-Yaso». *Anthropologica*, 19, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

SALVADOR RÍOS, GREGORIO

1986 *Estructura y cambio de la sociedad campesina de Huascoy*. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

Salvador Ríos, al igual que Benavides Estrada, nos muestra la vinculación de las comunidades serranas del valle del Chancay con la sociedad nacional. Hijo de campesinos de la comunidad de Huascoy, donde nace y pasa su infancia, escribe este libro basándose en la tesis que presentara para optar por el grado de doctor en sociología en Alemania. El texto goza de un evidente corte sociológico y cuenta con el estímulo de algunos miembros del proyecto de estudio de cambio, como Matos y Golte. Enfoca diversos temas como derecho y uso de la tierra, estructura económica, migración y población.

SCHOLTE, Bob

- 1970 «Toward a Self-Reflective Anthropology». *Critical Anthropology*, otoño de 1970, pp. 3-33.

VADILLO, Rodolfo

- 1963 «Perfil pedagógico de la provincia de Canta». Tesis de Licenciatura. Lima: Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

VALDERRAMA, Ricardo y Carmen ESCALANTE

- 1977 *Gregorio Condori Mamani: autobiografía*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos «Bartolomé de Las Casas».
- 1992 *Nosotros los humanos. Ñuqanchik runakuna. Testimonio de los quechuas del siglo XX*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de Las Casas».

VILCAS PÁEZ, MÁXIMO

- 2001 «Conozca mi pueblo. Comunidad campesina "San Juan de Viscas"». [1988] *Anthropologica* 19, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú. Este documento, escrito y editado por uno de los ilustres hijos de la comunidad de Viscas, fue reproducido en la revista del departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Católica, con el fin mostrar la visión que los intelectuales tienen de su propia comarca.

VIVANCO GUERRA, Alejandro

- 1963a «Investigaciones etnológicas en 27 comunidades de indígenas de la zona alta del valle de Chancay». Informe mecanografiado. Lima, 33 hh.
- 1963b «"La champería" o relimpia de acequia en las comunidades indígenas de la zona alta del valle de Chancay». Informe mecanografiado. Lima, 27 hh.
- 1963c «Ritos y creencias en el culto a los muertos, en las comunidades indígenas de la parte alta del valle de Chancay». Informe mecanografiado. Lima, 7 hh.
- 1988 *Cien temas del folklore peruano*. Lima: Editora Lima.

2001 «Una herranza en el valle del Chancay: San Juan de Viscas en 1963 (de los cuadernos de campo de Alejandro Vivanco)». *Anthropologica*, 19, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Es posible que sus breves informes de 1963 fueran presentados como trabajos para el curso que Matos Mar dirigía en el Instituto de Arqueología y Antropología de la Universidad de San Marcos. El libro de 1988, con prólogo de Mildred Merino de Zela, es el único publicado por Alejandro Vivanco. Esta obra es una compilación de cerca de la mitad de los artículos publicados en la revistas *Nikko* y *Ayacucho* en 1960 y 1974, respectivamente. Contiene algunos artículos y fotografías sobre las comunidades de San Miguel de Vichaycocha, San Juan de Viscas, Santa Catalina de Collpa y Santa Lucía de Pacaraos. El texto publicado en 2001 es un breve fragmento de sus cuadernos de campo, aún inéditos, sistematizado por nosotros como parte de esta investigación.

Impresión:
Didi de Arteta S. A.
Ediciones e impresiones
Domingo Casanova 458, Lince
Teléfonos: 421 1113 - 422 7466
LIMA - PERÚ

Los testimonios recogidos en este volumen de la Colección Etnográfica tienen un valor innegable para la comprensión de las dinámicas sociales y culturales puestas en juego en la creación musical de los artistas de la sierra de Lima. Y es que ellos constituyen la narración vital, sin intermediarios, de dos músicos representativos de muchos otros compositores e intérpretes que pueblan con sus melodías las fiestas comunales y los sueños del hombre andino.

Javier Rivera Andía y Adriana Dávila Franke rescatan, en esta obra, no solo los testimonios de Aquiles García Pastrana y de Julián Montesinos Tupia, sino, también, una serie de textos que consignan importante información acerca del valor que ellos otorgan a su propia actividad artística, así como de su proceso creativo. Estos testimonios son transcripciones directas de sus propios cuadernos y diarios, por lo que, al cabo de un tiempo, este libro constituiría un importante documento histórico.

ISBN 9972-42-692-0



9 789972 426926 >